

El edificio central de la Facultad de Agronomía,
testigo centenario de una historia

Roberto Olivero

El edificio central de la Facultad de Agronomía,
testigo centenario de una historia



La publicación de este libro fue realizada con el apoyo
de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República.

El trabajo que se presenta fue seleccionado por el Comité de Referato de Publicaciones
de la Facultad de Agronomía integrado por Jorge Monza, Santiago Dogliotti, Mario García,
Omar Borsani, Carlos Bentancourt, Pedro de Hegedus, Jorge Urioste

Tiene el aval de la Subcomisión de Apoyo a Publicaciones de la CSIC, integrada por Luis Bértola, Carlos Demasi y Liliana Carmona.

© Roberto Olivero, 2012

© Universidad de la República, 2013

Ediciones Universitarias,
Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR)

18 de Julio 1824 (Facultad de Derecho, subsuelo Eduardo Acevedo)

Montevideo, CP 11200, Uruguay

Tels.: (+598) 2408 5714 - (+598) 2408 2906

Telefax: (+598) 2409 7720

Correo electrónico: <infoed@edic.edu.uy>

<www.universidad.edu.uy/bibliotecas/dpto_publicaciones.htm>

ISBN: 978-9974-0-1051-2

CONTENIDO

Presentación de la Colección Biblioteca Plural, <i>Rodrigo Arocena</i>	9
Agradecimientos.....	11
Prólogo, <i>Fernando García Préchac</i>	13
A modo de prólogo innecesario del libro de Olivero, <i>Carlos Pellegrino</i>	15
Prefacio, <i>Liliana Carmona</i>	17
Historias entrelazadas/La senda elegida.....	17
Obertura.....	19
EL PREDIO DE SAYAGO Y LA FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA	21
LA PIEDRA FUNDAMENTAL	25
EL MODERNISMO Y SU INFLUENCIA EN EL URUGUAY	29
EL ARQUITECTO AMÉRICO MAINI Y EL INGENIERO ADOLFO SHAW	33
Américo Maini.....	33
Adolfo Shaw	35
UN ANÁLISIS DEL EDIFICIO.....	39
EL EDIFICIO EN TIEMPOS DE SU INAUGURACIÓN.....	43
El entorno	43
El interior del edificio.....	43
La ira de Backhaus	46
LA INAUGURACIÓN OFICIAL	51
EL EDIFICIO EN LOS TREINTA Y LOS CUARENTA.....	61

DE LOS CINCUENTA A LA ORILLA DE ACERO	121
La desaparición de la torre	121
Desde mediados de los cincuenta en los recuerdos y documentos.....	122
La orilla de acero	127
AÑOS METÁLICOS.....	131
Primer piso.....	133
Planta baja	133
Subsuelo	134
PAREDES CON MEMORIA.....	137
LOS TIEMPOS RECIENTES.....	153
Refacciones en los ochenta y noventa, hasta llegar al centenario del edificio.....	153
Primer piso: pocos cambios.....	153
Planta baja: mudanzas y permanencias	154
La conservación del subsuelo	156
El centenario del edificio y los cambios posteriores.....	158
LA MEMORIA VIVA: EL ARCHIVO, LA BIBLIOTECA Y EL HERBARIO.....	163
El archivo	163
La biblioteca	164
El herbario.....	165
LOS ACTOS OFICIALES DEL CENTENARIO DEL EDIFICIO.....	167
LA ÚLTIMA VERSIÓN.....	199
Primer piso.....	200
Planta baja	202
Subsuelo	205
REFLEXIÓN FINAL.....	207
BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS ELECTRÓNICOS	225

Presentación de la Colección Biblioteca Plural

La universidad promueve la investigación en todas las áreas del conocimiento. Esa investigación constituye una dimensión relevante de la creación cultural, un componente insoslayable de la enseñanza superior, un aporte potencialmente fundamental para la mejora de la calidad de vida individual y colectiva.

La enseñanza universitaria se define como educación en un ambiente de creación. Estudien con espíritu de investigación: ese es uno de los mejores consejos que los profesores podemos darles a los estudiantes, sobre todo si se refleja en nuestra labor docente cotidiana. Aprender es ante todo desarrollar las capacidades para resolver problemas, usando el conocimiento existente, adaptándolo y aun transformándolo. Para eso hay que estudiar en profundidad, cuestionando sin temor pero con rigor, sin olvidar que la transformación del saber solo tiene lugar cuando la crítica va acompañada de nuevas propuestas. Eso es lo propio de la investigación. Por eso la mayor revolución en la larga historia de la universidad fue la que se definió por el propósito de vincular enseñanza e investigación.

Dicha revolución no solo abrió caminos nuevos para la enseñanza activa sino que convirtió a las universidades en sedes mayores de la investigación, pues en ellas se multiplican los encuentros de investigadores eruditos y fogueados con jóvenes estudiosos e iconoclastas. Esa conjunción, tan conflictiva como creativa, signa la expansión de todas las áreas del conocimiento. Las capacidades para comprender y transformar el mundo suelen conocer avances mayores en los terrenos de encuentro entre disciplinas diferentes. Ello realza el papel en la investigación de la universidad, cuando

es capaz de promover tanto la generación de conocimientos en todas las áreas como la colaboración creativa por encima de fronteras disciplinarias.

Así entendida, la investigación universitaria puede colaborar grandemente a otra revolución, por la que mucho se ha hecho pero que aún está lejos de triunfar: la que vincule estrechamente enseñanza, investigación y uso socialmente valioso del conocimiento, con atención prioritaria a los problemas de los sectores más postergados.

La Universidad de la República promueve la investigación en el conjunto de las tecnologías, las ciencias, las humanidades y las artes. Contribuye así a la creación de cultura; esta se manifiesta en la vocación por conocer, hacer y expresarse de maneras nuevas y variadas, cultivando a la vez la originalidad, la tenacidad y el respeto a la diversidad; ello caracteriza a la investigación —a la mejor investigación— que es pues una de las grandes manifestaciones de la creatividad humana.

Investigación de creciente calidad en todos los campos, ligada a la expansión de la cultura, la mejora de la enseñanza y el uso socialmente útil del conocimiento: todo ello exige pluralismo. Bien escogido está el título de la colección a la que este libro hace su aporte.

La universidad pública debe practicar una sistemática Rendición Social de Cuentas acerca de cómo usa sus recursos, para qué y con cuáles resultados. ¿Qué investiga y qué publica la Universidad de la República? Una de las varias respuestas la constituye la Colección Biblioteca Plural de la CSIC.

Rodrigo Arocena

Agradecimientos

El autor desea agradecer por la colaboración para la realización de este libro a las siguientes personas:

Al decano de la Facultad de Agronomía, Fernando García Préchac por el apoyo a la idea y la realización del prólogo.

A Carlos Pellegrino y a Liliana Carmona por sus sugerencias y revisión del documento así como por la realización de los respectivos prólogos.

Al coordinador de la Comisión de Patrimonio de la Facultad de Agronomía, Omar Casanova por su apoyo y comentarios.

A Álvaro González de la Unidad de Microscopía y Medios Audiovisuales de la Facultad de Agronomía y a su exintegrante, Pablo Haubman, por la toma y procesamiento de fotografías y especialmente a Álvaro González por el aporte de datos.

A Carlos Altezor por las observaciones sobre el capítulo de modernismo.

A Daniele Bonfanti por sus notas sobre el capítulo referido a la inauguración del edificio.

A Carmen Oliveira por haber dibujado nuevamente varios de los planos del edificio.

A los funcionarios, exfuncionarios, docentes y exdocentes de Facultad de Agronomía, que colaboraron en este libro a través de sus testimonios, del aporte de datos, toma de fotografías, interpretación de planos y otros aspectos:

Julio Ren, Carlos Cedrés, Juan di Muro, Miriam Ponticorbo, Juan José y Ricardo Miraballes, Rita Rivadavia, Miryan Soca, Luis García, Andrea Otarola, Eric Zachow, Mauro Boschiero, Raquel Gaitán, Eugenia Ortiz, Julio Sburlatti, Luis Morales, Enrique Coronel, Alicia Aharonian, Mariela Bueno, Silvana González, Noelia Vázquez, Ángel Nogueira, Edgar Llanes, Sergio Piegas,

Mario García Petillo, Fernando Pereyra, Julio González, Arnaldo Moreni, Rosario Beyhaut, Alberto Alaggia, Carlos Rucks, Jorge Urioste, Telmo D'Amado, Ricardo Rodríguez Palma, Gustavo Uriarte, Orfeo Crosa, Omar Borsani, Alicia Assandri, Gianfranca Camussi, Ana Bianco, Pedro Mondino, Gustavo Marisquirena, Primavera Izaguirre y Osvaldo del Puerto.

A María Shaw por la información brindada sobre su abuelo, incluyendo las fotografías.

A Walter Robledo, Giancarlo Cassanello, Raúl Domínguez, Luján Criado, Mirtha Pose, Juan Antonio Varese, Daniel Carrau, Gustavo Perrier y Shirley Rebuffo por distintos aportes realizados para la concreción de este libro.

Asimismo, se agradece al Archivo de Facultad de Agronomía, a la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio de Facultad de Agronomía (UNEAM), a la Estación Experimental Mario A. Cassinoni de Facultad de Agronomía (EEMAC), a la Asociación de Estudiantes de Agronomía (AEA), al Instituto de Historia de la Arquitectura (IHA) de la Facultad de Arquitectura, a la Dirección General Jurídica de la Universidad de la República, a la biblioteca del Palacio Legislativo y a la Biblioteca Nacional por la cesión de fotografías.

Prólogo

La Facultad de Agronomía ha sido mi segunda casa desde que ingresé a ella como estudiante en 1966. Por lo tanto, este libro que describe y analiza la historia y características de su edificio central, se refiere, nada más ni nada menos, que a mi casa laboral.

Dentro de ella, en la parte norte de su segundo piso, en un entrepiso que mira al este, está la oficina de toda mi vida laboral, y debajo de ella (del entrepiso), mi laboratorio de Física de Suelos.

Al recorrer las páginas del trabajo de Olivero, no puedo evitar que además que lo que él cuenta, describe y explica, recuerde a las personas que trabajaron en la facultad, que el libro no menciona pero que las trae a mi memoria y a mis sentimientos.

Estas paredes, ventanas y puertas centenarias las siento como una parte tanto inanimada como trascendente de mi vida. Las siento con el mandato de conservarlas y mejorarlas para que continúen siendo la segunda casa de muchas más personas, que contribuyan al bienestar propio y al de todos. Es por ello que agradezco mucho, en nombre de la institución y del mío propio, el trabajo de Roberto, que fue hecho tanto con su cabeza como con su corazón.

Fernando García Préchac

Decano de la Facultad de Agronomía

21 de junio de 2010

A modo de prólogo innecesario del libro de Olivero

Acosar al pasado quiere decir arriesgarse a desafiar a un adversario artero y sagaz. Umbral inevitable de donde emerge todo futuro, que, como la misma naturaleza, no es pasible de piedad para quien lo descubre impávido al borde de cualquier camino.

Los memoriosos se complican con los detalles y la filosa adarga de lo que puede ser recordado. Pero el pasado yace en bruto y sin biseles, inanimado, despreciando la mirada del que lo observa, quizás enmascarado o entretejido a un presente sin detalles u ocurrencias, aunque finalmente, siempre acaba por comprometernos.

Sería difícil argumentar con éxito que la Facultad de Agronomía no haya tenido presencia y visibilidad, vinculada como está desde su origen a las peripecias productivas y agrícolas del Uruguay Rural. Pero ocuparse del edificio mismo y su historia, es una tarea a la que solo una minuciosa investigación le permite alcanzar recompensas.

Fuera del barullo de los homenajes y centenarios que siempre tienen el regusto de lo imperfecto, este libro es claramente el resultado de la obstinación y el empeño jubiloso de quien ve el origen de la facultad como un bajorrelieve insigne.

Esperemos que los lectores no traicionen con indiferencia esta cosecha infrecuente.

Carlos Pellegrino

Prefacio



Historias entrelazadas/La senda elegida

Cuando Roberto Olivero me presentó su investigación sobre el edificio central de la Facultad de Agronomía, la primera reflexión que me planteé fue ¿cuál sería el posible discurso de un ingeniero agrónomo sobre un objeto de estudio propio de la historia de la arquitectura?

En realidad, el dilema quedaba resuelto en el propio subtítulo de la obra: «testigo centenario de una historia». Su abordaje, desde la mirada contemporánea de un egresado y docente de esa casa de estudios, reconstruye el devenir de vivencias que en el correr de un siglo tuvieron cabida entre esos muros, que son a la vez arquitectura e institución.

Siguiendo la senda elegida por Olivero, el lector apreciará el trabajo de documentación hábilmente hilvanado con referencias a

personajes y sucesos, ambientados con noticias de prensa y artículos de revistas, que provocan la inmersión en el ambiente de cada época. Políticos, autoridades universitarias, docentes, funcionarios, estudiantes, autores del edificio, van entretejiendo la historia de esta comunidad académica.

Son en realidad tres historias entrelazadas: la historia de un país (sustentado en el agro y que invirtió en conocimiento para el desarrollo, pasando por los años de dictadura y la restauración democrática hasta el presente); la historia de un edificio (su construcción inserta en las corrientes arquitectónicas de la época, sus creadores, los procesos de transformación y la actual conciencia de su valor patrimonial) y la historia de una institución (la organización de la carrera, docentes que marcaron su origen, relatos de los usuarios y actividades).

La investigación, realizada por Olivero en su calidad de integrante de la Comisión de Patrimonio de la Facultad de Agronomía, es ejemplo de una minuciosa labor de recopilación de información de múltiples fuentes, tales como archivos, bibliotecas e informantes calificados. Su sistematización en este texto permite por tanto recuperar y divulgar datos relevantes, que en ciertos aspectos permanecían confusos o habían quedado en el olvido.

Este texto constituye, además, una instancia de reconocimiento patrimonial en varios planos.

En primer lugar, contribuye a la comprensión y valoración del edificio en sí mismo. Es uno de los cuatro primeros (junto con las sedes de las actuales facultades de Derecho, Medicina y Veterinaria), realizados a inicios del siglo XX para albergar funciones universitarias, con el objetivo de desarrollar la producción de conocimiento, la enseñanza y la extensión a la comunidad al más alto nivel. Es por lo tanto parte destacada del patrimonio cultural material de la Universidad de la República.

Es además un ejemplo representativo de la arquitectura modernista, más conocida como *art nouveau*, que caracterizó

diversos edificios de enseñanza de la época (Jardín de Infantes Enriqueta Compte y Riqué, Escuela Brasil, Escuela Alemania, Instituto Alfredo Vázquez Acevedo, Facultad de Veterinaria, entre otros). El carácter marcadamente decorativo del *art nouveau*, tuvo como consecuencia su soslayamiento por los historiadores de la arquitectura afines al movimiento moderno, siendo revalorizado recién a fines del siglo XX desde una cultura patrimonial.

Pero la valoración patrimonial no reside solo en el valor artístico de una obra, sino que involucra además sus usos y significados.

Trascendiendo lo edilicio, el relato se detiene en los «depositarios de la memoria» generados por las actividades de la facultad, señalando el Archivo Administrativo, la Biblioteca y el Herbario.

Respecto al significado del edificio para esta comunidad académica, queda expresado en las anécdotas y relatos de diversos personajes, por lo que este texto debe considerarse un aporte a la memoria de la institución. Sin embargo, atendiendo a la importancia de la agronomía en la historia económica y social del país, la significación de este ámbito se proyecta a mayor escala y contribuye en muchos aspectos a la identidad nacional.

Como bien señala Olivero, en sus primeras líneas, este trabajo puede ser el punto de partida para la protección del edificio como bien patrimonial. Su preservación, no solo implica un compromiso con las generaciones futuras por su valor artístico, sino por lo que representa como soporte de un patrimonio inmaterial, vulnerable por estar sujeto a la existencia del edificio que evoca y afirma la memoria.

Liliana Carmona

Instituto de Historia de la Arquitectura
Facultad de Arquitectura, Universidad de la República

Obertura

Desde su inauguración en 1909, el edificio central de Facultad de Agronomía (Fagro) ha albergado las instancias de formación de cada generación de los ingenieros agrónomos, y ha sido el centro de la actividad de la facultad.

Se ubica en la avenida Eugenio Garzón 780, entre María Orticochea y Millán, en el barrio de Sayago, Montevideo.

Se trata asimismo de un edificio de carácter emblemático para la ciudad de Montevideo. No tiene carácter de Monumento Histórico Nacional ni tampoco de Bien de Interés Municipal.

Este libro quiere reflejar su historia, esperando que pueda contribuir a que las generaciones actuales y futuras lo valoren debidamente, como elemento patrimonial que es.

Es necesario resaltar que este libro es el resultado del esfuerzo obstinado de documentación y recopilación. Ha sido concebido luego de las celebraciones del centenario de la facultad (que abarcó todo el año 2007 y se continuó en 2008 con la Feria Tecno Agro). A esto se suma la inexistencia hasta el día de hoy en la facultad, de una sección que se dedique al estudio de la Historia de la Agronomía, carencia que las celebraciones del centenario deben precipitar. No obstante, la investigación realizada permitió llegar a dilucidar detalles de la realización del acto inaugural así como otros aspectos de la historia del edificio lo que constituye aportes originales.

La recopilación de varias fotografías que por primera vez se publican no es despreciable. En algunos casos no ha sido posible conocer la fecha ni identificar a las personas que se encuentran retratadas. El orden en que aparecen las mismas no necesariamente se condice con la cronología.

Los aspectos históricos de la facultad han sido tratados en el libro del centenario, *Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía*; sin embargo, se citarán someramente aquellos episodios fundamentales de la historia de la Facultad de Agronomía que permitan introducir al lector en el tema.

Son presentados aspectos biográficos del arquitecto y del ingeniero que fueron responsables de la edificación, así como los detalles de la inauguración. Fueron consultados testigos especialmente valiosos de la historia de la institución, lo que permitió reconstituir buena parte de la historia desde fines de los años cuarenta. Las vivencias personales desde fines de los setenta aparecen relatadas en anécdotas que muestran que no solo hubo ladrillos sino *paredes con memoria*.

Ingresemos pues en el edificio.



Interesante vista del edificio con los árboles del parque en crecimiento
Fuente: Ministerio de Industrias, Conferencia Internacional de Defensa Agrícola, mayo 1913,
gentileza EEMAC, de la Biblioteca de la Scuola Italiana

El predio de Sayago y la fundación de la Facultad de Agronomía

Para iniciar esta historia debemos remontarnos al proceso fundacional de la ciudad de Montevideo. En 1717 llega a Buenos Aires el nuevo gobernador y capitán general de las Provincias del Río de la Plata, Bruno Mauricio de Zabala (o Zavala), quien será el fundador de Montevideo. Entre los canarios que llegaron en 1726, considerados los primeros pobladores de la joven ciudad, figuraba Ángel García, proveniente de Laguna (Tenerife). El 24 de diciembre de aquel año, el capitán de Coraceros Pedro Millán por orden de Zabala comenzó el reparto de solares y entrega de título a los vecinos. En el proceso de reparto fue favorecido García, quien fue dueño de amplios terrenos entre los que se encontraban los correspondientes al actual edificio y parque. Por tanto en fines de la década de los veinte del siglo XVIII, es donde comienza la historia de este terreno.

Según consta en el Archivo de Títulos del Departamento Notarial de la Dirección General de Jurídica (DGJ) de la Universidad de la República (Udelar), los herederos de Ángel García y María Tejera vendieron una chacra a Domingo Bauzá en 1781, a quien heredaron sus hijos Rufino y Francisco Bauzá, en testamento de 1792. Rufino Bauzá vendió una fracción a Alonso (luego figura como Ildefonso) Pereyra, en tanto Ildefonso vendió a su hijo Rafael Pereyra una fracción según escritura de 1841 y a su otro hijo Silverio Pereyra otra según escrituras de 1860 y 1861. Silverio tuvo en definitiva varias fracciones provenientes de la compra a su padre, de su herencia materna y de la compra a su hermana Justina. Fallecido Silverio heredaron sus hijos Silverio, Melitón, Tomás, Estanislao, Juan Ramón y Valentín. Falleció

Silverio y en definitiva los cinco hermanos Pereyra vendieron dos lotes a la Udelar en 1906. Melitón Pereyra representó a los cinco hermanos, en tanto Eduardo Acevedo,¹ rector de la Universidad de la República, y Juan Andrés Ramírez, secretario general, representaron a la universidad en la compraventa escriturada el 19 de octubre de 1906. La llamada ‘fracción B’, de nueve hectáreas 4503 m² 40 dm² correspondió a parte del predio que ocupa el actual edificio y parque, en tanto la ‘fracción C’, de dos hectáreas 5700 m² 10 dm² ‘con todas sus mejoras y edificios’ y con frente al entonces llamado camino Millán, es actualmente ocupada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP).²

En 1917 López Labandera, quien se autodenominaba primer funcionario de facultad, se refería a las primeras clases: «Fueron dadas las primeras clases en la Quinta de Pereyra (hoy asiento del Laboratorio Agronómico)», proporcionando una fotografía donde pueden verse a profesores y alumnos en el frente del antiguo caserón de Pereyra, y la leyenda «Primer edificio que ocupó el Instituto de Agronomía».³ Los historiadores Barrios Pintos y

1 Eduardo Acevedo Vásquez fue abogado, director del diario *El Siglo*, profesor de Economía Política e historiador. Fue rector de la Universidad de la República (1904-1907); ministro de Industrias (1911-1913); director del Banco de la República Oriental del Uruguay (1914-1924); director general de Enseñanza Primaria (1925-1929) y primer presidente de ANCAP (1931-1933). Fue también presidente del Consejo de Patronato y de Administración del Instituto Nacional de Agronomía, órgano que dirigió la institución luego que la misma dejara forzosamente de pertenecer a la Universidad de la República. Se le considera el fundador de la Facultad de Agronomía.

2 Dirección General de Jurídica de la Universidad de la República. Archivo de Títulos. Carpeta n.º 9, padrón 51 207 correspondiente a Av. Garzón 780.

3 López Labandera, E. 1917. «El Instituto de Agronomía. Su Origen-Su Evolución». *Agrós*. Época III. Año I. n.º 3, pp. 20-30.

Reyes Abadie, autores de *Los barrios de Montevideo*, coinciden con esta afirmación.⁴

Es a fines de 1904 cuando la universidad de acuerdo con el Ministerio de Hacienda determina que el proceso de creación de la facultad debe iniciarse a través de la selección de profesores del más alto nivel. Ello implicará su búsqueda en el continente europeo. Para esto fue clave el rector de la universidad, Eduardo Acevedo, quien asimismo consideraba que el sitio natural de los estudios agronómicos era la universidad. Por estos hechos y otros que ocurrieran posteriormente y que involucraran su apoyo e iniciativa, es que debe considerársele como *el padre de la Agronomía*.

Debemos destacar la figura de este prócer cuyo nombre está asociado íntimamente al edificio y a la institución. Crisólogo Brotos, uno de los agrónomos de las primeras promociones, al evocarlo habla de «[...] su fe inquebrantable y de su patriótica energía realizadora, que eran brillantes facetas de su personalidad». Dice que «[...] en todo momento, desde las múltiples posiciones de gobierno que ocupó, Eduardo Acevedo estuvo atento a prestar todo el apoyo contributivo al engrandecimiento de la Agronomía».⁵ Siendo ya Ministro de Industrias, en 1911, se sancionó la ley que creó las estaciones agronómicas. Brotos narra una anécdota de estos tiempos que refleja cómo Acevedo no perdía oportunidad de estar al lado de la profesión, ya que en una oportunidad contrató a dos expertos norteamericanos para dar un curso de cultivo en secano en el Vivero Nacional de Toledo.

4 Barrios Pintos, A. y Reyes Abadie, W. 1995. *Los barrios de Montevideo*. VIII. Antiguos pueblos y nuevos barrios. Intendencia Municipal de Montevideo, pp. 204-208.

5 Brotos, C. 1957. «Panorama de la actividad agronómica en sus primeros años». *Conferencias realizadas con motivo de la celebración del Día del Ingeniero Agrónomo. y conmemoración del cincuentenario de la creación de los cursos nacionales de Ingeniería Agronómica*. 12 de diciembre. Mimeo, p. 9.

El ministro iba diariamente con los estudiantes en ferrocarril, y recibía las lecciones a campo bajo la lluvia, con su paraguas, como un estudiante más.

Fue así que la Asociación de Ingenieros Agrónomos (AIA) ha realizado diversos homenajes en su honor, entre los que figura la erección de un monumento colocado en el jardín de la facultad.

Retornemos ahora a 1906. En dicho año llega al país Alejandro Backhaus,⁶ procedente de Prusia (actualmente Alemania), quien sería el primer director de la Escuela de Agronomía, siendo contratado el 27 de agosto por la universidad.

El 15 de setiembre de 1906 es la fecha en que dos decretos del Poder Ejecutivo, firmados por José Batlle y Ordóñez, determinan la creación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (primer decreto), aprobándose el plan de organización y funcionamiento elaborado por Backhaus (segundo decreto).

El decreto del 4 de agosto de 1906 determina que los terrenos fiscales adyacentes a la Estación Sayago sean destinados a las escuelas de Agronomía y Veterinaria, en tanto el decreto fundacional del 15 de setiembre de 1906 amplía su territorio. Posteriormente el decreto del Ministerio de Fomento del 13 de octubre de 1906 determina una nueva ampliación con terrenos adquiridos a la sucesión Pereyra, en este caso las doce hectáreas anteriormente referidas, incluyéndose una casa quinta que

6 Alejandro Backhaus fue licenciado en Estudios Prácticos de Agricultura y Ciencias Naturales y en Economía Social. Recibió el título de Doctor en Leipzig en 1888. Fue profesor de las universidades de Göttingen y Königsberg, en las actuales Alemania y Rusia respectivamente. Tenía vasta experiencia en dirigir establecimientos. En nuestro país se encargó de la organización de los estudios agronómicos en sus inicios, siendo también profesor de Economía Rural. En 1910 abandonó la institución pasando a desempeñar el cargo de inspector general de las estaciones agronómicas. Renunció al mismo en 1912 retornando a Alemania.

permitiría que los cursos dieran comienzo, en tanto el edificio principal no estuviera habilitado. Fue en esta casa quinta donde el 1.º de marzo de 1907 dieron comienzo los cursos. En ella se ubicaban provisoriamente la Dirección, Secretaría, Biblioteca y laboratorios hasta su mudanza al edificio principal.

De acuerdo a lo ya referido en la salida fiscal, así como al testimonio de López Labandera y lo citado por Barrios Pintos y Reyes Abadie, es posible afirmar que esta casa se encontraba en el predio del actual MGAP, cruzando la vía del ferrocarril.

La piedra fundamental

La colocación de la piedra fundamental del edificio tuvo lugar el 20 de febrero de 1907. Relata Bonfanti en el libro del centenario de la facultad los sucesos ocurridos en dicha ocasión, ceremonia en donde participara el presidente José Batlle y Ordóñez y en la que hicieron uso de la palabra el ministro de Fomento, Alfonso Pacheco, el rector de la universidad, Eduardo Acevedo, y el director Alejandro Backhaus.⁷

En esta ceremonia el ministro de Fomento Alfonso Pacheco se refirió a la facultad como «[...] poderosa máquina opuesta a la ignorancia, a la vanidad teorizadora, al extravío pasional, que son los inevitables y encumbrados enemigos que es fuerza combatir». Esta frase fue utilizada para titular el libro del centenario publicado en 2007.⁸

Los principales diarios de la época realizaron la cobertura del evento. Una nota en el diario *El Día* expresaba:

Se realizó ayer tarde, como estaba previsto, el acto de la colocación de la piedra fundamental del edificio que ha de erigirse en Sayago en destino a la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Puede decirse que la ceremonia resultó verdaderamente memorable y no podría pensarse otra cosa tratándose de la realización de una iniciativa progresista y fecunda para el país. Desde las 3,30 de la tarde ya había sido invadida por la concurrencia la Estación del Ferrocarril Central. El expreso fue totalmente ocupado. Los estudiantes llenaron varios vagones. Se aguardaba al

7 Bonfanti, D. 2007. «Problemáticos comienzos (1906-1925). *Mens agitat molem*». En: Ruiz, E. y cols. *Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía*. Montevideo, Ed. Hemisferio Sur, pp. 17-18.

8 En Bonfanti, D., o. cit., p. 47.

Presidente de la República que llegó a la 1 y 15 minutos [...]. Al pasar el Presidente y sus acompañantes frente a los coches de convoy los estudiantes tributaron grandes aplausos al Primer magistrado [...].⁹

Es de hacer notar que en esta comitiva se encontraban José Arechavaleta, Teodoro Álvarez, Tomás Claramunt y otras personalidades.¹⁰

La crónica se refiere luego a los discursos, citando que una vez finalizado el de Backhaus se hizo descender al foso la piedra fundamental del edificio.

[...] Los excursionistas presenciaron después el desfile de los carros sembradores, arados y otras máquinas de labranza, así como un lote de ganado gordo arreado por un grupo de criollos bien montados. En la quinta que fue del Sr. Pereyra donde está instalada provisoriamente la escuela que ha de inaugurarse dentro de una semana, se sirvió un lunch para brindar a los invitados, brindando el doctor Alonso Criado.

La comitiva pasó después a los laboratorios de química y agricultura. El Sr. Batlle y Ordóñez examinó uno por uno los laboratorios y plantaciones de experimentación recibiendo completas explicaciones de ellos. Se mostró muy complacido de los trabajos hechos, expresándolo así al profesor Backhaus en el momento de despedirse.

9 «La Facultad de Agronomía. Colocación de la piedra fundamental. La ceremonia de ayer». En *El Día*. Rollo 416.18. Biblioteca Nacional, p. 1. 21 de febrero de 1907. Se mantuvo en la cita la ortografía original, lo que valdrá asimismo para todas las citas restantes que aparezcan en el libro.

10 José Arechavaleta fue un reconocido naturalista español, farmacéutico, botánico, profesor, que dirigió el Museo Nacional de Historia Natural. Teodoro Álvarez fue un ingeniero agrónomo graduado en París que sería luego profesor de la nueva institución. Fue autor del Manual de Agricultura General, primera obra científica referida a la agropecuaria en el Uruguay. Tomás Claramunt dirigía la antigua Facultad de Comercio, hoy Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.

El tren expreso llegó a la Estación Central a las 8 de la noche. El profesor Backhaus obsequió anoche al Ministro de Fomento doctor Pacheco con un banquete servido en su quinta, al que también concurren el Rector de la Universidad, los profesores de la Facultad de Agronomía y otras personas.¹¹

En la edición del 22 de febrero se reproduce el discurso del ministro Pacheco y se presenta una fotografía de las autoridades.¹²

En tanto, *El Siglo* también cubrió el acontecimiento:

[...] El Presidente de la República inició la marcha a través de un camino hecho de ex profeso para el acto. Le seguían los invitados y estudiantes, formando una columna que ocupaba más de una cuadra. [...] Varias banderas nacionales y guirnaldas de flores coronaban el guinche que sostenía el primer factor del futuro edificio de la Facultad de Agronomía y Veterinaria.¹³

Luego del discurso de Batlle y Ordóñez la crónica agrega:

[...] Enseguida se procedió a lacrar la caja de zinc en la cual se guardó el acta respectiva y un ejemplar de cada diario de la capital. Esta caja fue colocada dentro de la piedra, la cual fue cerrada con una chapa de granito con la siguiente inscripción: «Facultad de Veterinaria y Agronomía. 20 de Febrero de 1907». Bajada la piedra a la excavación abierta ex profeso y que se hallaba a unos veinte metros del Camino Nacional que va a Colón, la concurrencia presencié el desfile de vehículos y máquinas de labranza que sirve de base a la escuela. Terminado esto se pasó al campo que servirá para los estudios de Veterinaria. En él existen varios galpones en

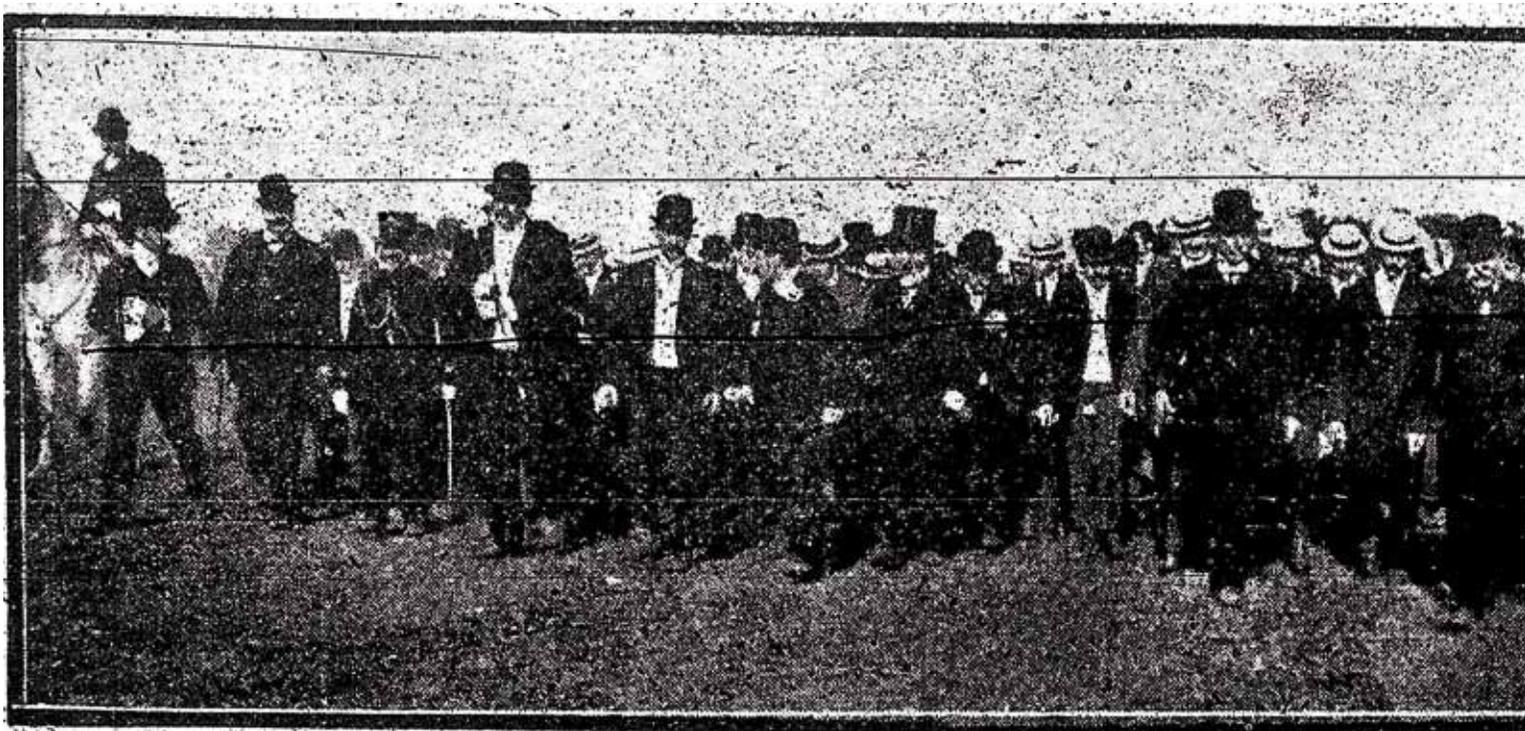
los que se cuidan un plantel de vacunos y ovinos que servirán para las instalaciones definitivas. Aunque los ejemplares no son muy numerosos, estos han sido escogidos entre las principales razas. Ahí los progresos son más palpables. En un amplio edificio se hallan ya convenientemente arreglados los salones en que dentro de breves días empezarán a dictar los cursos, se harán ejercicios prácticos y se instalarán el museo, cámara oscura, etcétera [...]. El Presidente de la República fue obsequiado con una artística medalla de oro como recuerdo del acto que se realizaba.¹⁴

11 *El Día*. 21 de febrero de 1907, o. cit.

12 «En la Facultad de Agronomía. El discurso del ministro de Fomento». En *El Día*. Biblioteca Nacional. Rollo 416.18. p.1. 22 de febrero de 1907.

13 «Facultad de Agronomía. La ceremonia de ayer». En *El Siglo*. Biblioteca Nacional. Rollo 221, p. 3. 21 de febrero de 1907.

14 «Facultad de Agronomía. La ceremonia de ayer». o. cit.



La comitiva presidencial en la ceremonia de colocación de la piedra fundamental, el 20 de febrero de 1907
Fuente: El Día (Biblioteca Nacional)



Medallas de la colocación de la piedra fundamental (Facultad de Veterinaria y Agronomía y Universidad de Montevideo, 20 de febrero de 1907) y de la inauguración del edificio (25 de agosto de 1909, Montevideo e Inauguración del Instituto de Agronomía).

Fuente: coleccionista Raúl Domínguez. Las fotografías fueron tomadas por el numismático Giancarlo Cassanello. Gestión realizada por Carlos Rucks. La medalla de inauguración del edificio pertenece a la Facultad de Agronomía.

El modernismo y su influencia en el Uruguay

Boix (1943) divide la arquitectura uruguaya (epigonal a varias escuelas en el mundo), en varios períodos. El período de 1905-1915 (en el cual se construye el edificio)

[...] se caracterizó por la restauración de la economía nacional y el impulso constructivo durante la era de afirmación institucional hasta la convocatoria de la Asamblea Constituyente. La valiosa contribución de los primeros arquitectos egresados de la Facultad y su meritorio esfuerzo en medio de la anarquía arquitectónica de la época.¹⁵

Son ejemplos de la arquitectura en este período: la Facultad de Medicina (calles General Flores y Yatay, de Jacobo Vázquez Varela), la Facultad de Derecho (18 de Julio y Eduardo Acevedo, de Aubriot y Geranio), la Facultad de Veterinaria (Alberto Lasplaces 1550, de Conforte); la Facultad de Agronomía y la escuela de las calles Canelones y Joaquín de Salterain (Maini), el Mercado Agrícola (ubicado en la manzana comprendida por las calles J. L. Terra, Martín García, J. J. de Amézaga y Ramón del Valle Inclán, de Geranio y Vázquez), el Palacio Taranco (en la Ciudad Vieja, 25 de Mayo 379, de Girault y Chiffлот), el Palacio Legislativo (avenida de las Leyes, de Meano, Vázquez Varela y Moretti) y el Plan Regulador de la ciudad de Montevideo de 1912 (Gianelli, Baroffio y Guidini).

Para acercarnos a la arquitectura que inspiró el edificio, debemos referirnos al *art nouveau*, movimiento de *arte nuevo*, que

15 Boix, E. 1943. «Un siglo de arquitectura en el Uruguay (1815-1915)». *Anales de la Facultad de Arquitectura*. Entrega 6. Montevideo, Universidad de la República, pp. 210-211.

recibe distintas denominaciones, ya que fue *art nouveau* en Francia y Bélgica, *Jugendstil* en Alemania, *secesión* en Austria, *modernismo* en España, *liberty/floreal en Italia* y *modern style* en Inglaterra. El modernismo involucró todas las actividades artísticas. Nacido en Europa, se extendió luego a otros continentes, debiéndose enmarcar temporalmente entre fines del siglo XIX y principios del XX. Coincide en Europa con la llamada *belle époque*. Hay, como consecuencia de la Revolución industrial, un cambio de concepciones por lo que la arquitectura debe adaptarse tanto a las nuevas técnicas como al crecimiento poblacional. Se pretende acercar el arte a la vida cotidiana y superar el historicismo eclectista, para dar lugar a un arte nuevo. El eclecticismo decae a fines del siglo XIX, y aparecen tendencias que evidencian nuevas búsquedas. Es en este marco donde debemos ubicar al *art nouveau*.

Se lo definió como un *estilo* de completa liberación frente a las formas del pasado. De él se ha dicho que fue un

[...] culto a la sinceridad propio de los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, que rechazó con vehemencia tanto el academismo pictórico y escultórico, como el eclecticismo de los arquitectos, que utilizaban sin escrúpulos, a placer, los estilos de las épocas pasadas [...]. Hija de la renovación de las artes decorativas, la arquitectura modernista de la primera etapa no representaba, en realidad, un nuevo estilo constructivo, sino una manera nueva de decorar las formas habituales, que se enmascaraban bajo la profusión de los motivos florales del *modern style*.¹⁶

Otros autores sostienen que el modernismo fue más allá de lo decorativo y que produjo innovaciones en el proyecto arquitectónico, haciendo uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la construcción.

16 Cirici Pellicer, A. 1961. «Artes Plásticas». En: *Enciclopedia Labor*. Tomo 8. Barcelona, Labor, pp. 445-446.

En el *art nouveau* puede observarse

[...] gusto por lo exótico y seducción por lo fantástico, recurrencia a la naturaleza como fuente antiestilística de inspiración adoptando como componentes de la ornamentación elementos naturales, ruptura de la simetría como principio de composición, uso primordial de la línea como componente lingüístico y del hierro como material destacado.¹⁷

Según la opinión de los especialistas en arquitectura, se caracterizó por la acentuación lineal, el uso de hierro (consecuencia del desarrollo de la siderurgia) y muros de fábrica en conjunto, y la tendencia a utilizar materiales y colores diversos, como piedra, ladrillo, vidrio, cerámica y madera.¹⁸ Fue común la utilización de elementos zoomórficos. Puede considerarse que la arquitectura modernista nace en Bélgica representada por la Casa Tassel en 1893, de Víctor Horta. Fueron protagonistas del modernismo Antoni Gaudí (Cataluña), Otto Wagner (Viena), Van de Velde (Bruselas) y Mackintosh (Glasgow).

La obra de los arquitectos de la *secesión* vienesa se caracteriza por estructuras geoméricamente simples, decoradas parcamente, conocidas con el nombre de *secesionistas*. La secesión tiene como protagonista a Otto Wagner, sus discípulos y seguidores y según Cirici constituye una reacción contra el superficial *modern style*.¹⁹

Liliana Carmona en su conferencia *Arquitectura modernista en el Uruguay, el edificio de la Facultad de Agronomía*, dictada en dicha facultad el 27 de marzo de 2009, considera que el

modernismo se propone liberar el arte de la imitación del pasado en pro de la invención del artista, adecuar el arte a los cambios de costumbres y democratizar la belleza siendo un arte aplicado a los objetos cotidianos. A nivel mundial el modernismo decae con la primera guerra mundial, entre otras causas por el considerable costo que implicaba.²⁰

Ubicándonos en el Uruguay de principios del siglo XX, en la arquitectura se manifestaban el neoclasicismo y el eclecticismo historicista. Se vivía una etapa de prosperidad motivada por los beneficios que otorgaba aquel modelo de país admirado fuera de fronteras hasta hoy en día, y sostenido principalmente por el resultado de las exportaciones de productos agropecuarios, por lo que el acceso a bienes era visto como posible.

En nuestro medio el modernismo fue difundido tanto por destacados arquitectos catalanes que llegaron al país, influidos por Gaudí, como por los profesionales uruguayos que estudiaron en Europa y allí tomaron contacto con este movimiento. Es de destacar como un hecho no menor que la Facultad de Matemáticas y Ramas Anexas, donde estaban radicados los estudios de Arquitectura, incorporaba publicaciones periódicas extranjeras que difundían las ideas modernistas, aunque también libros inspirados en el eclecticismo, por lo que ambas corrientes estaban presentes en el país. La contratación de Carré²¹ en 1907 favoreció la difusión de las ideas modernistas, ya que a pesar de haberse formado en la Escuela de Bellas Artes de París poseía una

17 Gómez, M. J. 1988. *Edificios escolares del novecientos. Arquitectura para la educación*. Montevideo, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, p. 43.

18 Domingo, W. 1993. *Arquitectos del 900. Alfredo Jones Brown-Leopoldo Tosi*. Montevideo, Ed. Dos Puntos, pp. 14-18.

19 Cirici Pellicer, o. cit., p. 447.

20 Carmona, L. *Conferencia Arquitectura modernista en el Uruguay, el edificio de la Facultad de Agronomía*, dictada en dicha facultad el 27 de marzo de 2009.

21 Joseph Paul Adrien Carré fue un arquitecto francés que llegó al Uruguay con una importante trayectoria, actuando como docente en la entonces Facultad de Matemáticas y luego de Arquitectura. Fue autor de proyectos como el del Jockey Club y el de la actual sede del Ministerio de Defensa Nacional.

gran amplitud conceptual. En su homenaje el autor del proyecto de la Facultad de Arquitectura llamó al patio contiguo al corazón del edificio, *patio Carré*.

La historiografía de la arquitectura desarrollada en el Uruguay despreció la arquitectura modernista por considerarla cercana al eclecticismo, y recién la revalorizó a partir de los enfoques patrimonialistas de los años ochenta del siglo XX.

Arquitectos modernistas que actuaron en el Uruguay fueron Horacio Acosta y Lara, Américo Maini, Leopoldo Tosi y Alfredo Jones Brown. Tanto Maini como Jones Brown tuvieron como referencia clara el modernismo catalán y la secesión vienesa.²²

El modernismo catalán en nuestro país se refleja en los monumentales galpones del Prado, donde se realizan anualmente las exposiciones de ganadería, extraordinarios ejemplos del modernismo. Son obra del arquitecto catalán Buigas i Monravá y de los arquitectos nacionales Gómez Ferrer y Aubriot,²³ siendo inaugurados el 25 de agosto de 1913, y declarados Monumento Histórico Nacional en 1975. La técnica del trencadiz (azulejos partidos) que se aprecia en varios detalles del exterior de los galpones es una muestra de utilización de los recursos del modernismo.

El Dispensario de la Liga Antituberculosa (Magallanes entre Guayabo y J. E. Rodó, de Tosi) es otro ejemplo de influencia del modernismo, en este caso mostrando el diseño de la herrería como elemento de claro perfil modernista.

El gusto modernista por la policromía se observa por ejemplo en el uso del ladrillo en recuadros contrastando con el revoque caso del chalet Le Griffon (ubicado en el barrio de Carrasco,

Costa Rica 1561, de Acosta y Lara, 1917), el edificio del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA) (ubicado en la manzana correspondiente a las calles Guayabo, Eduardo Acevedo, José E. Rodó y Emilio Frugoni) de Jones Brown (1911), donde se aprecian los techos de colores con figuras geométricas y en las mayólicas y vitrales de la Casa Williman (avenida Brasil 2916 esquina José Ellauri, de Tosi, 1907). Otros edificios como Pablo Ferrando (Sarandí y Bacacay, de Tosi, 1917), además de impactar por sus coloridos vitrales, se destacan por la incorporación de adelantos técnicos que permiten transformar la imagen y el espacio mediante grandes vidriados de fachada, inusual hasta entonces.²⁴ Son ejemplos más que notables y perdurables del modernismo, del que también existen pruebas en el interior del país.

Maini y Jones asumen las corrientes antihistoricistas y por lo tanto tratan de dejar de lado el eclecticismo impuesto en aquellos tiempos, pero mantienen algunos conceptos clásicos incluyendo elementos del *art nouveau*, sobre todo aquellos provenientes de la secesión vienesa.²⁵

Por último, las obras resultado del modernismo constituyen un rasgo que va a señalar a través de la arquitectura y su evolución, la calidad y el desarrollo avizor del Uruguay en el horizonte de la cultura, como país insignia de América Latina en la primera década del siglo XX.

22 Domingo, o. cit., p. 16.

23 Sanmartín, L. 2013. En: Asociación Rural del Uruguay, «Las características más destacadas de los pabellones». Refrescando la historia. Monumentales testigos de un siglo de historia y evolución genética», *Revista de la Asociación Rural del Uruguay CXXI* (121). Especial Prado. p. 86.

24 Carmona, o. cit.

25 Gómez, o. cit., p. 45.

El arquitecto Américo Maini y el ingeniero Adolfo Shaw

Los responsables del diseño e implantación de tan noble edificio fueron el proyectista Américo Maini y el constructor Adolfo Shaw. Creemos necesario analizar brevemente sus vidas y sus obras, como forma de homenaje.

Américo Maini

Mario Coppetti, conocido autor de varios libros de matemáticas, realizó en su libro *Nuestros ingenieros* (1949), una biografía de Américo Emilio Maini, que se transcribe:

Ingeniero Civil, nacido en Montevideo el 5 de enero de 1875, siendo sus padres don Ambrosio Maini y doña Margarita Zambelli. Se graduó de Ingeniero de Puentes y Caminos, y también de Arquitecto, en la ex-Facultad de Matemática, en el año 1898.

Inició sus tareas profesionales en Noviembre de 1898 en la Sección Arquitectura del ex-Departamento Nacional de Ingenieros.

En Julio de 1902 se le nombró Director de la Sala de Dibujo, continuando en el desempeño del cargo de Arquitecto de la citada oficina.

En Agosto de 1907 fue creada la Inspección Técnica de Edificios Escolares y pasó a esta oficina a desempeñar sus tareas profesionales, actuando también en la Comisión designada para la adquisición de terrenos y reglamentación en la construcción de escuelas.

Formó parte de la Comisión de Técnicos que redactó la memoria descriptiva y pliego de condiciones que debía

regir para las obras públicas que correspondían a la oficina nombrada.

Reformó radicalmente y perfeccionó las instalaciones sanitarias para los edificios públicos, corrigiendo sus características para su perfecto funcionamiento.

Cuando se reorganizó la Sección Arquitectura declinó aceptar la Sub Dirección para dedicarse de lleno al desempeño de sus funciones profesionales particulares.

Activísima ha sido la actuación del Ingeniero Maini, tanto en las obras públicas como privadas. Entre los trabajos realizados, citaremos los siguientes: presentación de proyectos (en colaboración con el Arq. Giuria) en los concursos internacionales para el Palacio Legislativo, y para el edificio de la caja I. Mutua de Pensiones, y en los concursos nacionales para una Iglesia Parroquial y para un Asilo de Niños, habiendo resultado premiado en los cuatro concursos. Tuvo a su cargo la preparación completa del proyecto del edificio para el Hospital de Niños, y de los Pabellones de la Facultad de Medicina, habiendo sido el Director Técnico de esta obra, siendo el Director artístico el Arq. Vázquez Varela, autor del proyecto. En las mismas condiciones tuvo a su cargo los planos y demás elementos del edificio de la Facultad de Derecho, y también como Asesor Técnico, habiendo sido los directores artísticos los Arqs. Geranio y Aubriot, autores del proyecto.

Intervino como técnico consultor en la construcción del edificio de la Cárcel Penitenciaria.

Tuvo a su cargo las reformas y ampliaciones del edificio del Correo de la calle Sarandí, Casa de Gobierno y en el Cabildo, en calidad de proyectista y director.

Fue autor de los proyectos y director general de las obras relativas a los siguientes edificios: Escuela de Peñarol, Escuela de la calle Canelones esquina Municipio, escuela de los Pocitos con anexos en la Av. Brasil, Escuela de Agronomía ubicada en Sayago, Granja Modelo de Sayago;

también preparó los planos y memorias descriptivas, etcétera, para las licitaciones de varias escuelas que se ubicarían en el Paso del Molino, Las Piedras, Puerto del Sauce, Tacuarembó, Rocha, etcétera.

No menos activa ha sido la actuación del ingeniero Maini en la docencia; en Junio de 1902 fue nombrado profesor sustituto en los cursos de Arquitectura de la ex-Facultad de Matemáticas, y en Julio del mismo año se le encargó de la Cátedra del Primer Año de Arquitectura. En Mayo de 1906 fue nombrado profesor de los Cursos de Construcción 1.º y 2.º cursos de la nombrada Facultad. En Mayo de 1909 se le nombró para dictar la cátedra de Arquitectura Industrial. A fines del año 1924 renunció a las tres cátedras que dictaba en la Facultad de Ingeniería para ampararse a la ley de Jubilación.

Integró el Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería en representación del Profesorado.

Junio [de] 1945.²⁶

Como se puede apreciar, Coppetti no destaca especialmente la obra de Maini en la Facultad de Agronomía a la que nombra como escuela (es verdad que así era denominada en los tiempos en que Maini se encargó del proyecto) y no integra a la Granja Modelo al conjunto de lo que es la facultad. La mención solo tiene lugar en el conjunto de escuelas que formaron parte de la obra de Maini.

Maini ingresó a la Facultad de Matemáticas y Ramas Anexas en 1892, en donde estudiaban los futuros arquitectos e ingenieros antes de que se crearan las actuales facultades de Ingeniería y Agrimensura, y Arquitectura. Gómez, a diferencia de Coppetti, cita su fecha de egreso en 1899. El plan de estudios que Maini cursó fue el de 1890, el cual se orientaba especialmente a la

ingeniería. En el último año de la carrera se diferenciaban los cursos de Ingeniería de Puentes y Caminos y de Arquitectura.

Junto con Guiria, Maini había realizado un proyecto para el Palacio Legislativo, que finalmente no fue escogido. Maini junto con Alfredo Jones Brown fue proyectista del llamado *Plan de Construcciones Escolares*, el cual se desarrolló entre 1906 y 1911.

Sin embargo, debemos enmarcar a Maini en un proceso que apuntó al desarrollo y apostó francamente al conocimiento. Prueba de ello son los magníficos edificios de la Facultad de Medicina, Universidad de la República y Facultad de Derecho y la Facultad de Veterinaria, cuyas construcciones son cercanas en el tiempo a la erección del edificio de la Facultad de Agronomía.²⁷

A Maini se le debe la Escuela República del Brasil, Escuela n.º 17 que se ubica en la avenida Brasil 2963, 26 de Marzo y José Martí, la cual es un ejemplo del modernismo. El proyecto original data de 1908. Ha sido declarada Monumento Histórico Nacional en el año 2002.²⁸ Allí aparecen elementos típicamente modernistas como las marquesinas de vidrio y hierro y el característico diseño de herrería. Es curioso que Paris *et al.* (1966) citan la construcción de esta obra y no hacen referencia al edificio de Agronomía.²⁹

La escuela que Coppetti cita en la calle Canelones esquina Municipio corresponde a la Escuela n.º 4 (Artigas) y n.º 16 (Sarmiento), ubicada en Canelones 2073-95 y Joaquín de Salterain (correspondía, en las antiguas denominaciones, a un predio ubicado entre las calles Canelones, Municipio, Defensa y Charrúa). Esta escuela fue proyectada por Maini en 1903 pero inaugurada finalmente en 1908.

27 Carmona, o. cit.

28 Presidencia de la República. 2009. *Declaración de Monumento Histórico Nacional a la Escuela República del Brasil*. [En línea]. Consultado el 7 enero de 2009. Disponible en: <www.presidencia.gub/resoluciones>.

29 Paris, B., Faraone, R. y Oddone, J. 1966. *Cronología comparada de la historia del Uruguay. 1830-1945*. Montevideo, Universidad de la República, p. 84.

26 Coppetti, M. 1949. *Nuestros ingenieros*. Montevideo, La Industria Gráfica Uruguaya. Asociación de Ingenieros del Uruguay.



Arq. Américo Maini
Fotografía de Coppetti, gentileza del IHA,
Facultad de Arquitectura.

No se pudo relevar la fecha de fallecimiento de Maini, ya que no aparece disponible en las biografías consultadas; de la información explicitada por Coppetti se desprende que aún vivía en junio de 1945, aunque dicho libro fue publicado en 1949.

Maini es citado junto a otros reconocidos arquitectos, como *proyectistas muy destacados*, lista selecta de solo 32 personalidades entre los que aparecen la *élite* de la arquitectura nacional: Zucchi, Rabú, Pedrálbez, Andreoni, Capurro, Masqueles, Jones Brown, Cravotto, Vilamajó, Scasso y otros profesionales reconocidos.³⁰

³⁰ Montañez, M. y Risso, M. 1986. *Nuestro patrimonio. Las casas quintas del Prado*. Montevideo, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, p. 88.

Adolfo Shaw

Este es el resumen de la vida de Adolfo Shaw, según una recopilación realizada por sus familiares:

Adolfo es el cuarto de los siete hijos de Charles Shaw y Flora P. Wells, nació el 27 de enero de 1876, se casó con María Marta Pérez Butler el 15 de mayo de 1903, y falleció a los 81 años el 7 de mayo de 1957. Nació, vivió, tuvo siete hijos con María Marta, y falleció, todo en Montevideo; sus últimas viviendas fueron una casa señorial en la calle Soriano entre Paraguay e Ibicuí,³¹ donde al frente las ventanas tienen el vitraux con el escudo que aparece en los recuerdos tradicionales de los Shaw de Uruguay, casa que hoy es la sede del Club Naval; luego se mudaron a una gran casa que se construyeron en Carrasco en la esquina de Ferrari y Miraflores alrededor de 1947, donde ambos fallecieron. Adolfo fue el primer profesional de la familia Shaw uruguaya, habiéndose graduado en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Montevideo de la República O. del Uruguay como Ingeniero de Puentes y Caminos a los 24 años el 19 de octubre de 1900. Fundó su propia empresa constructora, que con el tiempo se llamó Empresa Constructora Adolfo Shaw SA, y tuvo como socio al Arquitecto Humberto Pittamiglio que hoy es famoso por dos casas que construyó para él: la que tiene como frente el monumento a la Victoria de Samotracia ubicada en la Rambla de Pocitos entre 21 de setiembre y Vázquez Ledesma, y el Castillo de Pittamiglio ubicado en un cerro de la ruta que une el Balneario Las Flores con el poblado Estación Las Flores en Maldonado. La empresa constructora fue una de las más importantes en el Uruguay, y prueba de ello son los distintos edificios de gran porte, fastuosidad e importancia que construyó, como el Hospital de Clínicas, el palacio Municipal de Montevideo

³¹ Ibicuy, actualmente denominada Héctor Gutiérrez Ruiz.

en la manzana de 18 de Julio y Ejido, dos de las tribunas del Estadio Centenario, el edificio de Aduanas frente al puerto de Montevideo, la casa Central del Banco de la República y varias Agencias de ese Banco en el interior del País, el viaducto de la Avenida Agraciada en el Paso Molino, el Conjunto Habitacional «América» de más de 1.000 viviendas en Colón, y cantidad de viviendas y edificios particulares y oficiales. Adolfo compró un campo en el Departamento de Soriano, cerca de Cardona y Drable [sic], en el año 1912, que llamó «Las Margaritas», donde en 1914 construyó un gran casco que hoy se conserva en la familia en impecable estado³² en poder de su hijo Andrés J., y con los años compró una fracción lindera que llevó a que en la estancia tuviera una superficie aproximada de 2.800 hectáreas; también en ese año 1914 compró el primer carnero de la raza Corriedale que vino al Uruguay, importado de Nueva Zelanda, transformándose así en el pionero de la raza con más desarrollo e importancia en el Uruguay, y en 1932 importó de Inglaterra un padrillo de la raza Suffolk Punch campeón de la Exposición Real de ese año. Adolfo compró otra estancia en la zona de Cololó, también en Soriano, de los mejores campos agrícolas del País, llamada «La Hortencia» [sic]. El 11 de marzo de 1915 consiguió transferir a su favor la marca J-S para ganado bovino de «Las Margaritas», que había registrado su abuelo Juan Shaw en 1866, registrada en L.^o 2 en el Registro General de Marcas de Ganado Mayor, marca que sigue perteneciendo a la estancia y en uso hoy día. Cuando falleció su padre el 14 de marzo de 1895, Adolfo fue el único hijo que con su madre Flora estuvieron junto al lecho de Charles, y siempre se ocupó de su numerosa familia con mucho afecto, que lo recuerda como un gentleman,

32 La estancia Las Margaritas fue vendida en la segunda mitad de la primera década del siglo XX, según comunicación personal de María Shaw, nieta de Adolfo Shaw.

severo pero cariñoso y solícito, y sin duda como un exitoso profesional y empresario.³³

Shaw era nieto de un escocés nacido en Glasgow; su nombre completo era Adolphus Edgard Warren Shaw. Entre las obras en que Shaw participó figuran asimismo el IAVA (Monumento Histórico Nacional desde 1976) y la Iglesia Metodista de Constituyente y Barrios Amorín (declarada en 2004 Monumento Histórico Nacional). Como la biografía lo indica, se le debe el edificio de la Aduana (proyectado por Jorge Herrán) debiéndose agregar también el edificio de Barreiro y Ramos en 25 de Mayo esquina Juan Carlos Gómez. La memoria descriptiva y los planos de seis pequeñas casas propiedad de *Frigorífica Uruguaya* en el Cerro, llevan la firma de Shaw, así como la memoria del restaurante de la misma empresa. La cantidad de viviendas de las cuales Shaw fue autor de las obras es grande y abarca distintos barrios de Montevideo como Pocitos, Palermo, Centro, Ciudad Vieja y Arroyo Seco.

Uno de sus hijos, el también ingeniero Juan C. Shaw, proporcionó más datos sobre las obras de su padre. Es así que cita la construcción de «[...] la Universidad en 18 de Julio». El periodista que recoge su testimonio agrega:

[...] En los primeros años del siglo se construyó la Universidad de la República sobre la Avda. 18 de Julio, una de las obras más importantes de la época y en esos mismos años don Adolfo Shaw construyó también los frigoríficos del Cerro, denominándose la firma *Adams-Shaw*. Fue en esa oportunidad señala el Ing. J. C. Shaw, que esta firma contrató a un especialista en hormigón armado en Inglaterra, ya que en nuestro país hasta ese entonces era desconocido la práctica con este material en las

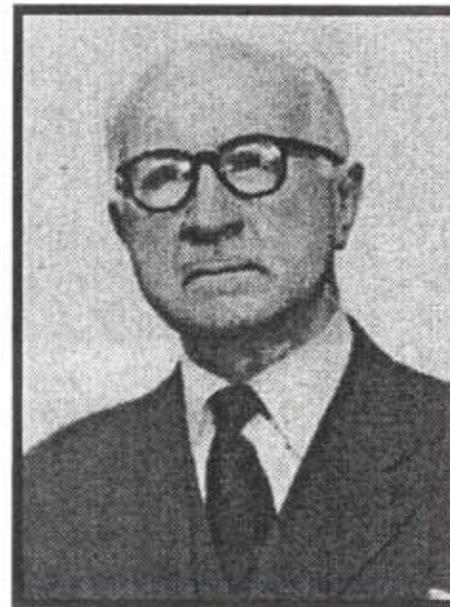
33 Shaw, Flia. *Descendencia de Charles Shaw y Flora Wells*. Montevideo, MS Impresos, p. 69, 6 de abril de 2003.

construcciones. Por tanto puede señalarse que se comenzó a utilizar en nuestro país el hormigón armado en obras de entidad, a partir de 1910-1911 [...].³⁴

Una lista proporcionada por el IHA cita 67 construcciones que realizaron John Adams y Shaw: Palacio Taranco, arreglos en el antiguo Templo Inglés luego demolido, Casa Mojana (hoy Centro Cultural de España), London Paris y su ampliación por Río Negro, instalaciones de Shell en Canelones y Bulevar Artigas, el demolido edificio Ponce de León en 18 de Julio y Magallanes (sitio donde hoy se halla una sucursal del Banco República), Hotel Pocitos y sus terrazas (demolidos), palcos del Parque Central, etcétera.³⁵ La empresa de Adolfo Shaw construyó las tribunas Ámsterdam y Colombes del Estadio Centenario.³⁶

También Shaw fue presidente del Directorio de la Compañía de Materiales de Construcción, que integraba fábricas de ladrillos, adoquines, pedregullo, etcétera. Su empresa de construcciones fue una de las más grandes de la época.

Entre sus logros como productor agropecuario está el haber sido dirigente gremial, pues fue el primer presidente de la comisión directiva de la Sociedad de Criadores de Corriedale del Uruguay, constituida en 1935.³⁷



Ing. Adolfo Shaw
Fotografía gentileza de Sra. María Shaw.

34 García Capuccio, Á. 1979. «Comienzo del hormigón armado en el Uruguay». En: Suplemento Especial de la Construcción, *El Día*. 2 de marzo de 1979, pp. 6-7. Nota: se refiere al edificio central de la universidad.

35 Lista de edificios construidos por Juan Adams & Shaw. Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Carp.1768/12-13.

36 Garrido, A. 2000. *100 años de gloria. La verdadera historia del fútbol uruguayo*. Montevideo, *El País* y Tenfield, p. 100.

37 Frick Davie, C. 1964. *La Comisión Honoraria de Mejoramiento Ovino y la evolución de la cría lanar en el Uruguay. Manejo de Lanares*. Tomo I, Sección B. Montevideo, Juan A. Peri, B-11.

Sus cabañas se llamaban Las Margaritas y Las Magnolias, estando ubicadas en Estación Drabble, Soriano. En 1952 la empresa agropecuaria Adolfo Shaw SA comercializaba carneros corriedale puros de *pedigree* (en ese momento la cabaña Las Margaritas era la cabaña de corriedale más antigua del país), toros hereford de *pedigree* inscripto y puros por cruce, toros normando puros por cruce y padrillos suffolk punch.³⁸ Es importante recalcar que Las Margaritas fue premiada muchas veces en exposiciones.³⁹

38 Asociación Rural del Uruguay. 1953. *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*, año LXXXI, n.º 7, p. 423, julio.

39 Estancia y Cabaña Las Margaritas de Adolfo Shaw, s/f, 18 pp.

Es así que la historia del edificio central se conecta a través de este hombre multifacético, con la historia de la agropecuaria uruguaya.

Como dato adicional digamos que un nieto suyo, Daniel Shaw, falleció en la tragedia de los Andes en 1972, al caer de un avión que llevaba un grupo de deportistas uruguayos y acompañantes a Chile. De dicho accidente fueron sobrevivientes varios estudiantes de Agronomía como Daniel Fernández Strauch, Adolfo Strauch y José Luis Inciarte. Daniel Shaw había estudiado en la escuela industrial y trabajaba en el campo familiar.

Un análisis del edificio

Para referirnos a este punto, nada mejor que transcribir lo citado por Susana Ántola y Liliana Carmona en su excelente trabajo *Primeros edificios universitarios. 1904-1911*. Se han mantenido las citas originales.

El edificio central de la Facultad de Agronomía con frente a la Av. Garzón, fue proyectado por el Arq. Américo Maini —profesor de construcción de la Universidad— en la órbita de la Inspección Técnica de Edificios Escolares.⁴⁰ Realizó también la dirección de obra, con especial atención en los detalles tanto constructivos como decorativos. La ejecución de los trabajos estuvo a cargo de la empresa del Ing. Adolfo Shaw, que intervino por contrato en diversas obras públicas.

La ubicación del edificio en el amplio predio, atendió a la topografía, enclavándose en un sector elevado para señalar su presencia aún a distancia.

El proyecto acusó la adopción de criterios compositivos clásicos, apreciables en la simetría según un eje perpendicular a la Av. Garzón y en el ordenamiento tripartito de

fachadas. Con espíritu racional, se optó por un partido claro y simple, respondiendo a las necesidades programáticas. El cuerpo principal, paralelo a la avenida, se estructuró a doble crujía con corredor central, manteniendo esta disposición en los tres niveles de subsuelo, planta principal y planta alta. De este modo se logró que todos los locales abrieran al exterior, atendiendo a los criterios higienistas de la época. Dos alas laterales con subsuelo y planta baja, se extendieron hacia atrás definiendo un espacio enjardinado de intermediación entre el edificio y el campo experimental. Las alas se articularon con el corredor principal mediante vestíbulos secundarios, cubiertos con claraboya. El eje compositivo del conjunto, quedó señalado por el volumen de acceso, coronado por la torre de observaciones meteorológicas. Omitiendo la monumentalidad de la entrada frontal, se dispusieron dos escaleras laterales, para ingresar al gran vestíbulo a doble altura cubierto con claraboya. Diseñado como el espacio de mayor jerarquía, se lo ornamentó con yesería coloreada. La baranda de hierro de la planta alta incrementó el atractivo visual, con su diseño de referente modernista, al igual que los herrajes de bronce de las puertas de acceso. Similar ornamentación de yesería y diseño de baranda, animan las cajas de escaleras en los extremos del corredor principal. Rematando el eje compositivo se dispuso el anfiteatro, que con su forma poligonal —luego desvirtuada por una envolvente— avanzó sobre la fachada posterior.

Por sus accesos laterales desde el vestíbulo se extendió la ornamentación de yesería, aplicando el criterio de calificar los espacios más representativos.

En las alas laterales de la planta principal del edificio, se ubicaron los laboratorios de química y botánica con sus dependencias y un amplio salón de dibujo y microscopía, el resto de este nivel se destinó a biblioteca, museos, anfiteatro, salones de clase, administración y dirección. En el

40 Cita de las autoras: «Por decreto del 3 de agosto de 1907, se creó la Inspección Técnica de Edificios Escolares, anexa a la Sección de Arquitectura y Dibujo del Departamento Nacional de Ingenieros. Se conformó con tres arquitectos y dos dibujantes. Como arquitectos fueron designados Américo Maini, Alfredo Jones Brown —que ya integraban la Sección de Arquitectura y Dibujo— y Oscar Emilio Conforte. La creación de esta Inspección se fundamentó en la importancia adquirida por la edificación escolar y en la conveniencia de que los profesionales se especializaron en estos programas, para “combinar sus ideas artísticas y constructivas, imprimiendo a los diversos modelos adoptados en otros países las modificaciones que aconseje la experiencia escolar en el nuestro”. Ver: Alonso Criado, Matías. Tomo XXX, pp. 501-504.

piso superior, se dispusieron las secciones correspondientes a las diversas cátedras. El nivel de subsuelo se ocupó con los laboratorios de zootecnia y veterinaria, taller mecánico, incubadoras, cultivo de gusano de seda, local para fotografía y depósito. Los locales se equiparon con todo lo necesario para la enseñanza, tanto en el mobiliario como en las instalaciones para los trabajos prácticos. Las diversas secciones contaron con un despacho para el profesor, amueblado para el alojamiento permanente en la facultad. En una actitud de modernidad que reflejó el pensamiento de la época, se procuró aplicar a la construcción del edificio los avances técnicos disponibles. De ello da cuenta la cubierta del anfiteatro, compuesta de una armadura de hierro recubierta de zinc, de la que se colgó una bóveda simulada de metal desplegado y hormigón, revestida de yeso moldurado. La torre destinada a observaciones meteorológicas, se construyó con cemento armado. También se incorporaron materiales no tradicionales, como el ladrillo de vidrio, utilizado en el piso del vestíbulo y los corredores de planta baja para iluminar el subsuelo. Lo más novedoso, consistió en la intención de proveer al edificio de un sistema de calefacción, para lo cual el Ministerio de Industrias, Trabajo e Instrucción Pública se asesoró con el Consejo Nacional de Higiene respecto a su necesidad para obtener condiciones de habitabilidad. Dejando entrever lo ambicioso y pionero de la iniciativa, el informe que dio respuesta a la consulta señalaba: «[...] no se tiene noticia de que exista entre nosotros algún edificio público dotado de un sistema de calefacción [...]».⁴¹ Aún cuando finalmente se concluyó que ello no era necesario, la propuesta denotó la actitud de avanzada en el uso de nuevas tecnologías.

41 Cita de las autoras: Millot Grane, H. «La calefacción artificial en Montevideo». En: *Revista de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos*. 1909. Año II, n.º 18, pp. 274-275.

En cuanto a la expresión exterior del edificio, se le otorgó un carácter menos monumental que a las Facultades de Medicina y de Derecho, atendiendo a las particularidades de la enseñanza en él impartida y a su ubicación suburbana. Para atenuar la imposición de su masa al paisaje circundante, el volumen se escalonó, desde el amplio basamento a la planta alta, rematando en la esbelta torre central. Las fachadas principal y posterior, de aproximadamente 80 metros de largo, se modelaron con las sombras provocadas por las salientes de la torre, anfiteatro, alas laterales y un interesante juego de cornisas.

La actuación del Arq. A. Maini, inscribió al edificio en la serie de locales educacionales contemporáneos, cuyos lenguajes eclécticos incursionaron en el modernismo.

Ello es observable en el diseño de ciertas molduras, en los dinteles en arco rebajado y particularmente en los recuadros de ladrillo, produciendo una discreta policromía con los revoques en imitación piedra arenisca.⁴²

Las autoras proporcionan varias ilustraciones. Al pie se agregan importantes conceptos. Por ejemplo, en la fotografía de la fachada posterior, se resalta que la proyección del antiguo anfiteatro y las alas laterales crean un espacio de intermediación con el campo experimental. Esto se traduce en la intención de «[...] no imponer el edificio al paisaje».⁴³

Con relación al vestíbulo a doble altura, resaltan que su carácter es definido por la yesería, herrería y el pavimento, el cual incluye el ladrillo de vidrio. Las cajas de escaleras a ambos extremos del

42 Ántola, S. y Carmona, L. 1998. *Primeros edificios universitarios. 1904-1911*. Montevideo, IHA, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, pp. 37-56. Se eliminaron del texto las referencias a las figuras. Tanto Ántola como Carmona son arquitectas. Susana Ántola es exdocente del Instituto de Historia de la Arquitectura de la respectiva facultad; Liliana Carmona es profesora titular de dicho instituto.

43 Carmona, o. cit.

corredor y las barandas son de inspiración modernista, comentario que también se realiza con relación a ciertos elementos de las ventanas y fachada. El uso frecuente del hierro en las barandas de escaleras obedece a una razón que excede simplemente lo técnico, como lo cita Gómez (1988), «[...] adoptando formas que lo convierten en un lenguaje augurante de las nuevas ideologías arquitectónicas. Este constituye uno de los aspectos de mayor adhesión al gusto Art Nouveau».⁴⁴

44 Gómez, o. cit., p. 49.

El edificio en tiempos de su inauguración

El entorno

El edificio se ubicó en el centro del campo experimental, dividido en secciones de Agricultura, Silvicultura (entonces llamada *Sevicultura*) y Horticultura. Además allí tenía emplazamiento el Jardín Botánico para la enseñanza de la botánica, un parque decorativo para demostraciones de floricultura y arboricultura, *prados* artificiales y un estanque para piscicultura, ubicado en el ángulo actualmente comprendido por María Orticochea y la vía férrea.

Ya en 1909 se había realizado una serie de experimentos en cebada, avena, centeno, maíz, lino y trigo y se había cultivado la llamada *papa del país* (*Solanum commersonii*). La Sección Ingeniería y Agrimensura a cargo de H. Dietze diseñó la traza de jardines delante y detrás del edificio principal, construyendo también los caminos macadamizados de dichos jardines y el camino principal que cruzaba el entonces llamado «jardín botánico»

En un extremo del campo se ubicó un apiario con más de sesenta colmenas. Enfrente fue instalada la llamada Granja Modelo, cruzando el camino a Las Piedras, que fuera antiguamente parte del camino Real (camino que unía a Montevideo y Colonia a través de las ciudades de Las Piedras, Canelones, San José y Rosario). El camino a Las Piedras corresponde actualmente a la avenida Garzón, aunque los planos antiguos también se refieren a dicha arteria como camino Colón.

El interior del edificio

En la *Revista del Instituto de Agronomía* de agosto de 1909 Alejandro Backhaus describe las características del edificio. Se define como un edificio «[...] universal, que ponga involuntariamente en contacto las diferentes secciones, unas con las otras y todas con la dirección».⁴⁵ Esto no estaba ajeno al concepto de que el agrónomo debía ser un generalista, y la temprana especialización era vista como un peligro, conceptos filosóficos sobre la profesión que se intentan plasmar en el propio edificio.

Asimismo, el contacto inmediato de secciones tendría el propósito de lograr que los científicos pudieran consultarse con facilidad.

Se describe la existencia de «[...] dos aulas, un museo, una biblioteca, una sala de lectura, cinco laboratorios de ejercicios y muchas pequeñas instalaciones»,⁴⁶ señalándose la conveniencia del agrupamiento en vez de tener pabellones separados y economías en servicios tales como alumbrado, calefacción o teléfono. Otra ventaja que se explicita es la economía de tiempo por parte de los profesores para hablar con el director, secretario, contador, bibliotecario, colegas, y sin demora obtener el auxilio de aparatos o instrumentos.

Desde la torre, se podía ver el campo experimental

[...] con sus secciones de jardín botánico, horticultura, viticultura, silvicultura, agricultura, prados naturales y artificiales, estanque, etcétera. Y su alrededor lo constituye un parque decorativo, como modelo de adorno de casas rurales.⁴⁷

45 *Revista del Instituto de Agronomía de la Universidad de Montevideo*, 25 de agosto de 1909. n.º V. pp. 1-4, agosto de 1909.

46 Instituto de Agronomía, o. cit.

47 Instituto de Agronomía, o. cit.

La descripción refiere que:

A la entrada se encuentra la portería, con el centro de teléfonos; al lado la ropería, siguiendo después un magnífico vestíbulo con cuadros de avisos y observaciones meteorológicas. Consta además de un anfiteatro, como aula grande, un aula pequeña, una sala de preparación para las dos aulas, instalada con todo lo necesario a la enseñanza, especialmente mesas de experimentación, digestorios, pizarrones e instalaciones para proyecciones luminosas. Continúan la Sala de Lectura y Biblioteca, el Museo, abierto todo el día para el estudio, con una vitrina grande para cada sección. Para la Administración se destinan las piezas de Contaduría, Secretaría, Dirección y Consejo, todas bien construidas y bien amuebladas.⁴⁸

El museo se organizó sobre donaciones de los docentes. Las fotografías del Museo muestran maquetas de animales, las cuales fueron traídas en mayor número de Alemania. Aún se conservan los cerdos de las razas mangalieza y hannoveriana, así como caballos y vacas holando y jersey. También había gallinas. Los objetos se dispusieron en amplias vitrinas, muebles de importante tamaño. Una de ellas tenía la leyenda «Ingeniería» y contenía representaciones de terrazas. Otra era llamada «Horticultura» y tenía macetas, frascos, etcétera. En otra vitrina había una colección de mariposas. Todas estas vitrinas se encontraban alineadas en un importante número. Esto es casi todo lo que sabemos de aquel museo.

La intención era la de construir un gran museo agrícola y se esperaba «[...] llegar a contar en un breve tiempo con un museo nacional de agronomía»,⁴⁹ Este objetivo ha quedado pendiente para las generaciones siguientes y es una deuda que tenemos con nuestros mayores.

48 Ídem.

49 *Programa general del Instituto de Agronomía*. Montevideo, Instituto de Agronomía, p. 7, agosto de 1908.

El diario *El Día*, en su edición del 24 de agosto de 1909, se refiere al edificio de esta manera:

El anfiteatro para conferencias que completa el cuerpo central por su parte posterior, lo mismo que el salón de preparar los cursos, colocado entre el vestíbulo y el anfiteatro, se comunican por dos pasajes con el gran vestíbulo [...]. El anfiteatro de forma pentagonal recibe luz por todos sus lados y también por su techo, que es vidriado en parte. Este anfiteatro tiene el piso en pendiente permitiendo disponer los asientos sobre gradas.⁵⁰

En el subsuelo se mencionan el Laboratorio de Mecánica, Zoología Agrícola, Industrias Agrícolas, varios depósitos y otras dependencias. En la planta baja se citan la Portería, Sala de Espera, Despacho de director, Secretaría, Biblioteca, Sala de Lectura, Museo, laboratorios de Química Agrícola, Botánica y Patología y Sala de Dibujo y Microscopía, salas de clases, salas de trabajos prácticos, Laboratorio del director y Anfiteatro para conferencias con un pequeño salón para preparar los cursos. En el primer piso la referencia es a Geología, Ingeniería Rural, Agricultura, Construcciones Rurales, Meteorología, etcétera.

La crónica finaliza diciendo:

Respecto a la arquitectura exterior de la obra, diremos que es la que cuadra y caracteriza a edificios de esta índole, siendo su estilo el Renacimiento italiano modernizado. Los planos del proyecto son obra del Ing. Maino (sic), siendo su empresario contratista el Ing. A. Shaw quien inició los trabajos en setiembre de 1907 después de obtenerlo en licitación pública con un presupuesto de \$140.000. En el lote de satisfacciones que provoca el ver terminada la obra, tócale buena parte al director Alejandro Backhaus,

50 «Las obras importantes. El edificio de la Escuela de Agronomía. Su inauguración». En *El Día*, 24 de agosto de 1909. Biblioteca Nacional, p. 5, rollo n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

al anterior y actual gobierno, al doctor Irureta Goyena y al mismo Consejo que hoy dirige la Escuela, cuyos miembros, compenetrados en la grande importancia que para el país tiene el funcionamiento regular de la Escuela de Agronomía, han secundado entusiastas la labor del doctor Backhaus, director de la Escuela y principal «factótum» tanto de la rápida ejecución del edificio como en su funcionamiento [...]. Asimismo merece una palabra de aplauso hoy que se saborean justos regocijos por la realización de una obra tan importante como la Escuela de Agronomía, el laborioso e inteligente secretario de la institución señor Eduardo López Labandera, que desde su difícil cargo ha contribuido eficazmente al estado de progreso en que se halla a estas horas la mencionada escuela.⁵¹

La crónica se acompaña de tres fotografías; una vista general, el Pabellón de Yeguarizos de la Granja Modelo y el Laboratorio de Química.

El profesor de Zoología Agrícola Andrés Bouyat describe su sección en el recién inaugurado edificio:

Actualmente la Sección Zoología y Entomología poseen el primer piso del edificio, a la extremidad del ala derecha, un departamento de tres piezas: la primera [...] sirve al catedrático de gabinete de trabajo, de sala de histología y disecciones finas y de micrografía; la segunda está instalado un laboratorio provisto de un digestor, de una gran mesa para las preparaciones químicas que necesitan ciertas disecciones y la fabricación de los insecticidas, y de dos mesas de micrografías [...]. Y la tercera pieza está destinada para el ayudante [...]. En el sótano hay una pieza que sirve de depósito. Además para la cría del gusano de

seda, hay dos piezas, en las cuales se han colocado las instalaciones necesarias [...].⁵²

Con relación a la torre de observaciones meteorológicas, Schröder (1911) dice que la Estación Meteorológica se utilizaba para realizar observaciones necesarias para los trabajos experimentales. Contaba con un barómetro, termómetro de máxima y mínima, geotermómetros, higrógrafo, pluviómetro, pluviógrafo y termógrafo.⁵³

De acuerdo al plano aparecido en la revista *Agros* en setiembre de 1909, el museo ocupaba parte de lo que es actualmente Biblioteca, más el ala que corresponde a Contaduría y Sala de Lectura (al menos esa fue la intención inicial). El plano representa también un salón de clase que figura ocupando el sitio actual de Bedelía y la oficina del Director de División Secretaría, lindante con la Sala del Consejo. Las alas laterales del edificio eran enteramente ocupados por Química y Botánica respectivamente.⁵⁴

Los planos aparecidos en la Revista del Instituto (número correspondiente a agosto de 1909), permiten comprender cabalmente la distribución de cátedras y oficinas en los primeros años de funcionamiento del edificio. Se presentan los planos de primer piso y subsuelo.⁵⁵

El vestíbulo principal en planta baja ha sido tradicionalmente conocido como *patio*, por lo que se utilizarán ambas

51 *El Día*, 24 de agosto de 1909, o. cit.

52 Bouyat, A. 1909. «Informes especiales. Zoología Agrícola». En *Revista del Instituto de Agronomía*, n.º VI, p. 178, diciembre de 1909.

53 Schröder, J. 1911. «El desarrollo del Instituto de Agronomía de Montevideo en los primeros cinco años de su funcionamiento. 16 de setiembre de 1906-16 de setiembre de 1911». En *Revista del Instituto de Agronomía*, p. 136. En la mayoría de las publicaciones el nombre de este autor figura como Schröder.

54 *Agros*. 1909. n.º 4. Tomo I. Escuela de Agronomía. Setiembre 1909, p. 96.

55 Instituto de Agronomía. 1909. Programa del Instituto de Agronomía. *Revista del Instituto de Agronomía*, n.º V. S/p. Agosto 1909.

denominaciones, aunque estrictamente no sea un patio. Se encontraba adornado por varios cuadros. Poseía un reloj de pared. El Anfiteatro, tal como lo citan Ántola y Carmona, era poligonal, bien diferente tanto en lo externo como en lo interno respecto de como lo conocemos actualmente. Las claraboyas podían abrirse (aunque las del primer piso son fijas), y subsiste el dispositivo para tales fines.

La ornamentación con flores presente en la yesería que decora el vestíbulo principal es también un ejemplo de la influencia modernista; herrajes de las escaleras adoptan la forma de flores, las cuales también pueden observarse en el diseño de las baldosas de vestíbulos y corredores.

Es de hacer notar que antaño se podía ingresar al edificio por cualquiera de las dos escalinatas. En determinado momento, sin embargo, se suprimió el ingreso por la escalinata de la izquierda.

La ira de Backhaus

Alejandro Backhaus, formado en la estricta mentalidad alemana, vivió sus años en Uruguay en medio de continuos disgustos, ya que tuvo enormes problemas para adaptarse a la idiosincrasia de nuestro país. Lo preocupaban los problemas de financiación de la institución, la falta de presupuesto para enseñanza e investigación y la falta de contracción a sus tareas de los estudiantes. Asimismo tenía roces con docentes y funcionarios.

Bonfanti (2007) relata las dificultades que el director viviera en el proceso de construcción del edificio:

Las construcciones necesarias para la puesta en marcha de la institución fueron fuente de continuas frustraciones para el director. El Departamento Nacional de Ingenieros, que había sido encargado, en 1906, de la construcción de la sede de la Facultad, presentó el proyecto tardíamente, con costos superiores a lo acordado, y prometió su

culminación para 1908. Que el edificio se terminara de construir en agosto de 1909 y además, «fue entregándose por partes [...] y cuando se dio posesión definitiva, el 25 de agosto, faltaban muchas instalaciones», hizo estallar la ira de Backhaus que, desde la columna de la Revista, presentaba una «queja formal» ante la Universidad, el Ministerio de Fomento y la Presidencia de la República por las «dilaciones».⁵⁶

Hasta último momento hubo idas y venidas para que el edificio quedara pronto; se manejó la fecha de fin de julio como viable para su entrega a las autoridades, lo que no ocurrió, y siendo el 3 de agosto el Consejo solicitó que se demolieran unas construcciones provisorias que se habían realizado en el frente del edificio, así como la entrega inmediata del ala izquierda para colocar en ella muebles e instalaciones.

Bonfanti estima que

[...] en la sociedad constructora que debía realizar las obras, estaban involucrados Doroteo Williman y Juan Shaw, personajes influyentes en la sociedad uruguaya de principios del siglo XX, cuyas relaciones sociales y políticas eran lo suficientemente fuertes como para resistir las presiones de Backhaus.⁵⁷

A tal punto sufrió Backhaus con la construcción del edificio, que declara esto en su informe del año 1909:

La calamidad mayor del año, como la de los anteriores, la constituyó la falta de edificios, la lentitud en su construcción y las enojosas dificultades creadas por la Inspección Técnica de Edificios Escolares. El que suscribe tiene archivadas en su carpeta los múltiples detalles, hasta la separación del montador de máquinas, contratado por el

56 Bonfanti, o. cit., pp. 33-34. La frase colocada entre comillas en el interior del párrafo pertenece a Backhaus.

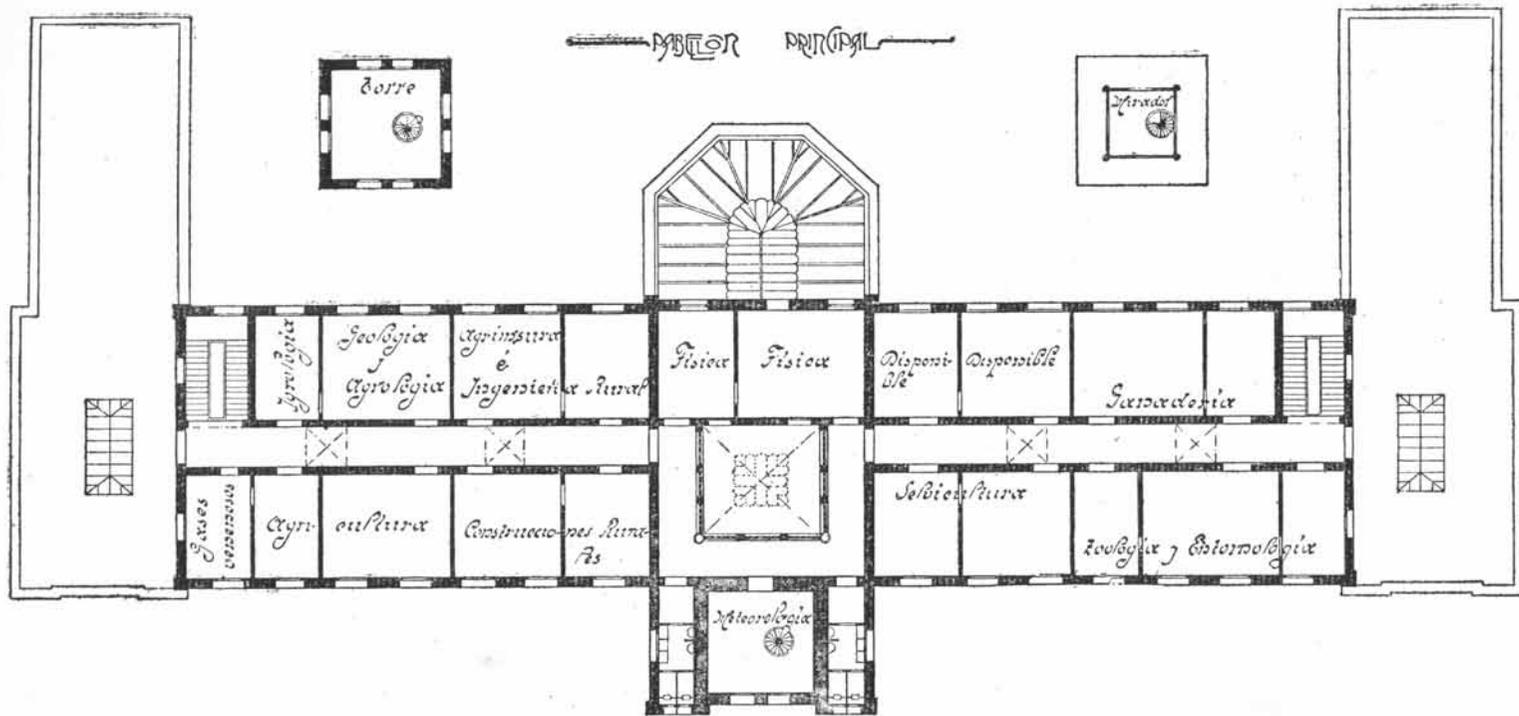
57 Ídem, p. 34.

Consejo, por orden del sobrestante y con intervención de la policía, todo lo cual dista mucho de constituir una página honrosa para el país.⁵⁸

La ira de Backhaus nunca pudo ser aplacada, a tal punto que en 1910 se alejó de la institución, y su estadía en el país no se extendería demasiado.

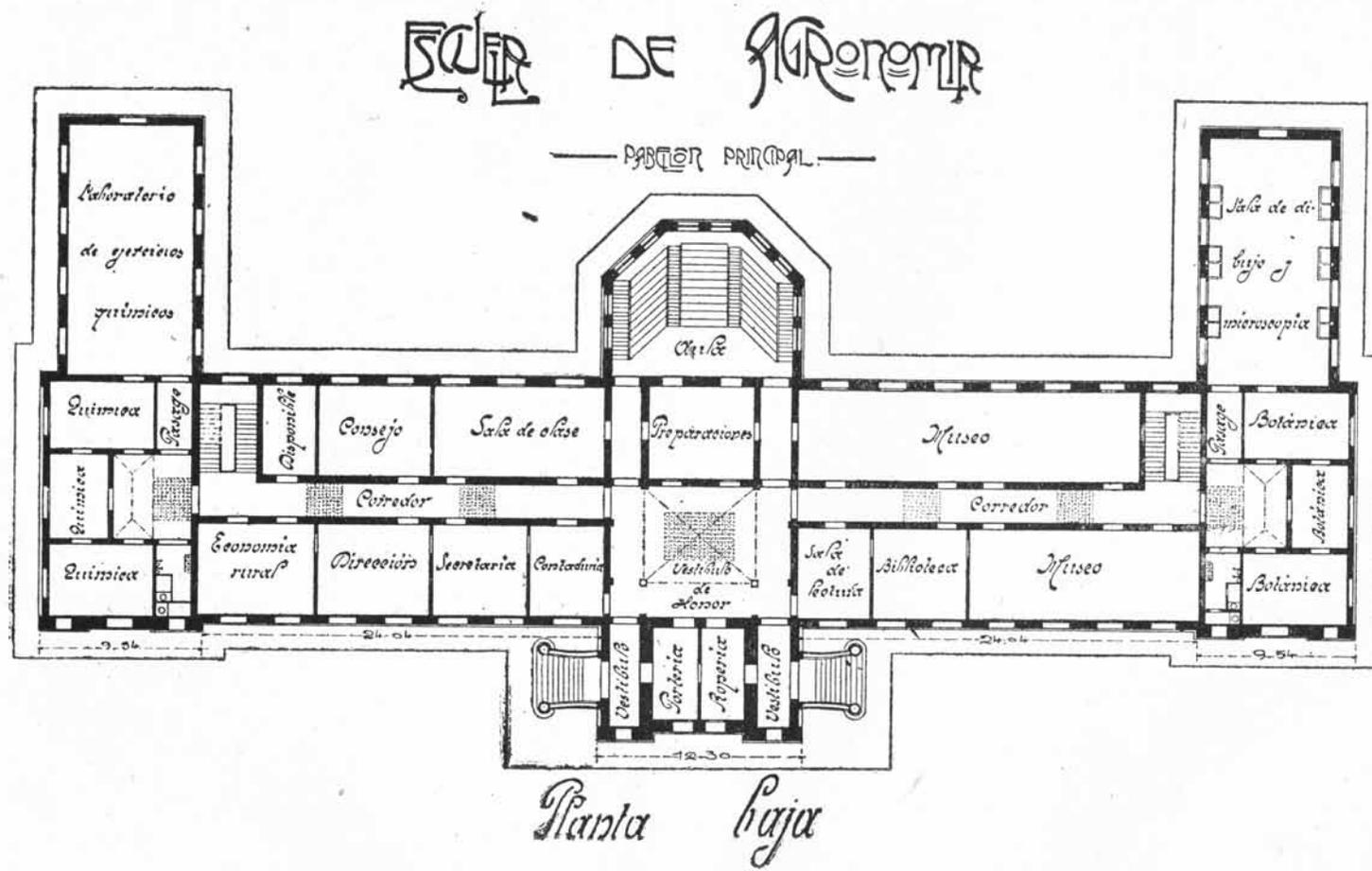
58 Backhaus, A.^a 1909. «Informe Anual del Instituto de Agronomía». *Revista del Instituto de Agronomía de Montevideo*, n.º VI, p. 15, diciembre 1909.

ESCUELA DE AGRONOMIA

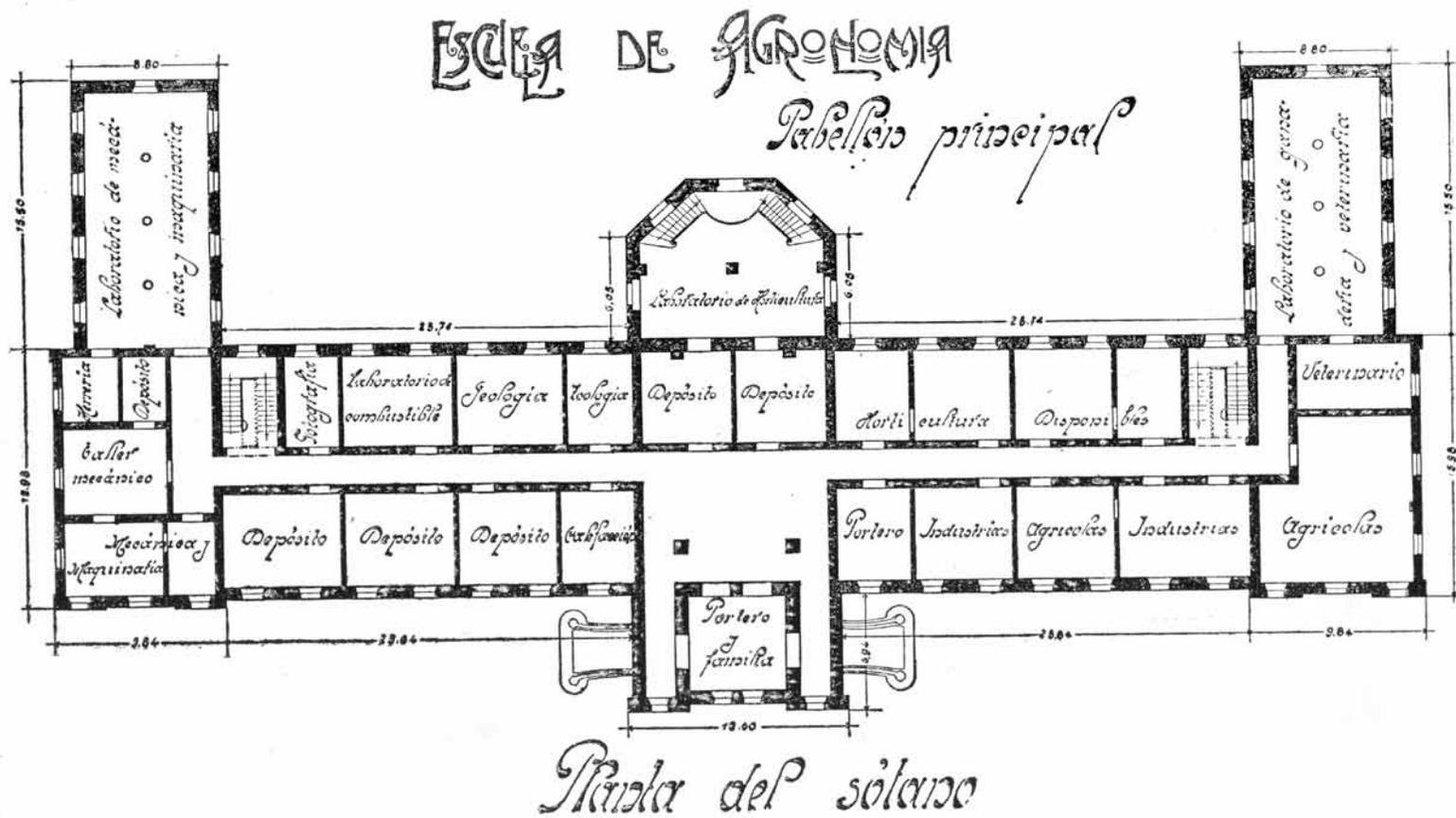


Planta alta

Plano de planta alta
Fuente: Revista del Instituto de Agronomía n.º 5, 1909.



Plano de la planta baja
Fuente: Revista *Agros* 4(1), 1909.



Plano del sótano

Fuente: Revista del Instituto de Agronomía n.º 5, 1909.

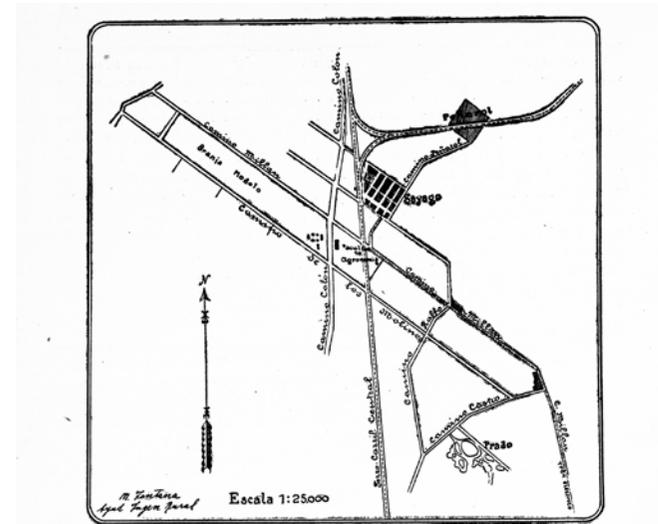
La inauguración oficial

Por determinación de la Ley de Reforma Orgánica de la Universidad de Montevideo (diciembre de 1908), la Facultad de Agronomía dejó de pertenecer a la universidad. Se transformó en el Instituto Superior de Agronomía, dependiente del Ministerio de Industrias, Trabajo e Instrucción Pública. Esto ocurrió durante la presidencia de Claudio Williman. El Instituto era regido por un Consejo de Patronato y de Administración, el cual tenía un presidente, que en 1909 era Pablo Varzi. Es por tanto bajo esta égida que el edificio fue inaugurado.

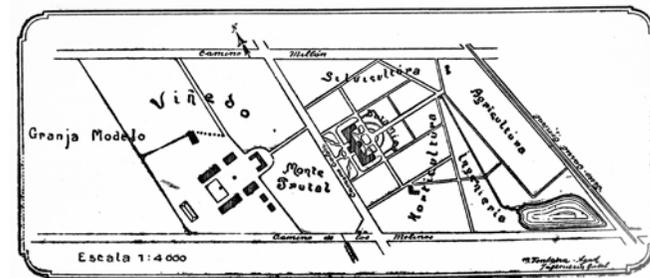
Ha sido motivo de polémica la fecha en que el edificio se inauguró realmente, ya que se trató de un proceso caracterizado por marchas y contramarchas. Las medallas de inauguración del Instituto de Agronomía fueron acuñadas con fecha 25 de agosto de 1909. Aún se conservan varias de ellas. Esta fecha de inauguración es aludida por el historiador Juan Carlos Pedemonte al referirse a la frustrada inauguración del puerto de Montevideo. Pedemonte se refiere a la suspensión de la inauguración del puerto, programada para el 25 de agosto, al producirse el choque del vapor de la carrera con un carguero alemán muriendo gran cantidad de personas. Se trataba del vapor *Columbia* el cual chocó con el carguero *Schlesien*. También dice:

Muchas familias porteñas venían a presenciar los festejos del 25 de agosto, entre los cuales, ese año, estaba la inauguración del puerto y, también, del magnífico edificio de la Facultad de Agronomía, en el camino a Colón, cerca del pueblo de Sayago.⁵⁹

59 Pedemonte, J. C. 1989. «Hace 80 años se terminaban las obras del puerto». En *Almanaque del Banco de Seguros del Estado*, pp. 100-101.



El Instituto de Agronomía y sus alrededores



Plano de situación del Instituto y de la Granja Modelo

Planos de ubicación del edificio central. En el plano superior el edificio se aprecia ubicado sobre el camino a Colón, entre el camino de los Molinos y el camino Millán. Se dibujaron la vía del ferrocarril (punteada) y los pueblos de Sayago y Peñarol. En el plano inferior se aprecia el trazado del parque, el estanque para piscicultura y parte de la Granja Modelo
Fuente: Revista *Agros* 3 (3/4).VII/IX. 1911, p. 46

Crisólogo Brotos, quien historió el inicio y primeras etapas de la facultad, considera al 25 de agosto como la fecha de inauguración del edificio.⁶⁰

También Ántola y Carmona citan la fecha de 25 de agosto como inauguración.⁶¹ Incluso el poster realizado por la Comisión de Patrimonio como preparativo del centenario, en cuya elaboración participó el autor de este libro, hace referencia a la misma fecha en función de las fuentes citadas.⁶²

El propio Backhaus hace referencia a la fecha del 25 de agosto. Su primera cita aparece en la *Revista del Instituto de Agronomía* del mes de agosto:

El 25 de agosto de 1909 es un día excepcional en la historia de la Agronomía del Uruguay, por inaugurarse en Montevideo el edificio principal del Instituto de Agronomía [...]. *El edificio a inaugurarse* [...] es característico para la organización.⁶³

Es de hacer notar que este artículo fue publicado antes del acto, como se deduce del tiempo verbal en futuro que utiliza Backhaus. Ya en diciembre del mismo año, dice que el edificio fue entregado el 25 de agosto:

El nuevo edificio fue entregándose por partes, lo cual produjo muchos inconvenientes a la enseñanza y demás tareas, y cuando se dio posesión definitiva, el 25 de agosto, faltaban muchas instalaciones [...].⁶⁴

En la Sala del Consejo se encuentra el acta de inauguración oficial. Se trata de un documento profusamente elaborado y adornado a la usanza de la época, (donde incluso una figura porta una llama y adornos en su cabeza) con la leyenda *25 de agosto de 1909*. El diseño trabajado de este documento revela que fue preparado con suficiente antelación. El texto hace referencia a la ceremonia, que según allí dice, comenzó a las tres y media de la tarde y finalizó a las cinco. Siguen firmas del presidente Williman, el presidente del Consejo de Patronato y Administración, etcétera.

De esta manera, la fecha aparente del 25 de agosto fue considerada por muchos autores como la correspondiente a la inauguración del edificio.

No obstante, los hechos fueron diferentes. En primer lugar, la aparición de una fotografía de un antiguo documento que marca los puntos trascendentales de la historia de la facultad, en la *Revista Agro Noticias* (1980) en donde se cita la fecha del 12 de setiembre como fecha de inauguración, dejó siempre la duda para quienes tenían curiosidad por la historia de la Facultad de Agronomía, mucho antes de la publicación del libro del centenario de la facultad.⁶⁵ Una breve historia de la Facultad de Agronomía publicada en el *Catálogo de Cursos* de 1980 la ratifica.⁶⁶

El libro del centenario de la facultad recogió documentos que indicaban expresamente que la inauguración ocurrió el 12 de setiembre: la *Revista del Instituto de Agronomía* del mes de diciembre de 1909 (citada en dicho libro), transcribe el discurso que Backhaus dio en aquella ocasión.⁶⁷

60 Brotos, C., o. cit., p. 10.

61 Ántola, S. y Carmona, L., o. cit., p. 43.

62 Comisión de Patrimonio de la Facultad de Agronomía. 2006. «Hacia los 100 años de la enseñanza agronómica». Poster. Archivo de la Facultad de Agronomía.

63 Instituto de Agronomía. 1909. o. cit., p. 1. Cursivas marcadas por el autor, que no figuran en el original.

64 Backhaus, A. 1909a, o. cit., p. 143.

65 Facultad de Agronomía. 1980. «1906-Facultad de Agronomía-1980. 74 años de acción». En *Agro Noticias* II (2): 24.

66 Facultad de Agronomía. 1980. *Catálogo de Cursos*. Cap. I. Historia. I, 2-1, 3.

67 Backhaus, A. 1909b. «Discurso pronunciado por el Dr. Alejandro Backhaus, Director del Instituto de Agronomía, en el acto de la inauguración del edificio principal, el 12 de setiembre de 1909». En *Revista del Instituto de Agronomía*. n.º VI, p. 12, diciembre de 1909.

La investigación realizada para el presente libro permite establecer que además de la fecha fallida de inauguración (25 de agosto), hubo otra tentativa que le precedió: el 24 de agosto, en donde el acto fue suspendido.

La prensa de la época siguió muy de cerca el proceso y esto ayudó a comprender cómo ocurrieron las cosas. Es así que el *El Día*, en su edición del 24 de agosto dice lo siguiente:

Bajo la competente dirección de la Inspección Técnica de Edificios Escolares, ha llegado a su fin la construcción del edificio para el Instituto Superior de Agronomía que como ya hemos anunciado, *se inaugura esta tarde* con asistencia de los poderes públicos.⁶⁸

Fue un martes lluvioso. El periódico consigna la suspensión por resolución gubernamental de los actos de inauguración del puerto debido a la tragedia, pero mantiene como vemos la información sobre la inauguración del edificio en el día 24.

Hubo aparentemente algunas dificultades en el reparto de invitaciones para el acto inaugural. Un telegrama recibido el mismo 24 a la hora 10.30 procedente de La Plata, dice lo siguiente:

Tarjeta invitacion para inauguración edificio escuela agronomica llegome 23 por la tarde lo que impideme asistir a simpatica fiesta que realizarse acompañolos con mis mejores votos prosperidad institucion llamada contribuir progreso de ese bello pais saludalo Clodomiro Griffin.⁶⁹

68 «Las obras importantes. El edificio de la Escuela de Agronomía. Su inauguración». En *El Día*, 24 de agosto de 1909, p. 4, cursivas marcadas por el autor, que no figuran en el original. Biblioteca Nacional. Rollo n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

69 Archivo de la Facultad de Agronomía. Carpeta «Telegramas». Se ha respetado la ortografía original.

En otro telegrama procedente de Rivera y firmado por Susviela Guarch se lee: «Felicita inauguración Instituto con votos por su prosperidad».⁷⁰

También está fechado el 24 de agosto. Los dos telegramas llegaron en el día supuestamente fijado para la inauguración.

En la edición de *El Día* del 28 de agosto titulada *La Escuela de Agronomía*, se reconoce que el acto fue aplazado, aunque no se mencionan las causas:

Por más que no ha sido inaugurada oficialmente, la Escuela de Agronomía —pues no fue posible hacerlo en la fecha señalada— de hecho está en pleno funcionamiento dicha escuela instalada suntuosamente en el edificio principal y accesorios de Sayago.⁷¹

El columnista se refiere luego a las críticas que se habían formulado sobre lo suntuoso del edificio:

[...] se dice, no es necesario gastar centenares de miles de pesos en tales instalaciones [...] cuando el pequeño número de alumnos de agronomía puede cursar sus estudios en cualquier galpón de madera o instalación modesta de estilo criollo.

El cronista llama al edificio *exponente civilizador*.⁷²

El 11 de setiembre, *El Día* alude indirectamente a la suspensión del 24 de agosto:

[...] A juzgar por el número de invitaciones repartidas, la fiesta promete resultar brillantísima. El programa es el mismo anteriormente citado: Himno Nacional a la llegada del señor Presidente de la República que se realizará a

70 Archivo de la Facultad de Agronomía. Carpeta «Telegramas».

71 «La Escuela de Agronomía». En *El Día*, 28 de agosto de 1909, p. 3. Biblioteca Nacional, p. 5, rollo, n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

72 *El Día*, 28 de agosto de 1909, o. cit.

las tres y media, discursos del Presidente del Consejo de Agronomía, del señor Ministro de Industrias, Director de la Escuela y Presidente de la Asociación de Estudiantes; visita a las diversas dependencias del Instituto; lunch. La concurrencia que así lo desee podrá trasladarse a la Escuela en un tren expreso que saldrá del Central a las 3 y regresará a las 6. El pasaje a cobrarse será el ordinario. Además habrá una serie de vagones de “La Comercial” para conducir a los invitados.⁷³

En la edición del domingo 12 de setiembre se aclara que «[...] para la fiesta de esta tarde es de rigor el traje de etiqueta».⁷⁴

Finalmente, del 13 de setiembre data la crónica de lo sucedido en la inauguración:

A las 4 de la tarde el Presidente ocupó el puesto de honor en el patio central del edificio, sitio elegido para la ceremonia inaugural estando presentes los ministros de Industria, Trabajo e Instrucción Pública doctor Garibaldi, de Obras Públicas ingeniero Lamolle, de Hacienda doctor Blas Vidal, de Relaciones Exteriores señor Bachini y del Interior doctor Espalter; el intendente municipal señor Daniel Muñoz; Jefe Político de la capital Coronel West; doctor Irureta Goyena, presidente de la Asociación Rural; señor Alfredo Varzi, presidente del Consejo de la Escuela de Agronomía; profesor Backhaus, director de la misma; profesor Salmon, director de la Escuela de Veterinaria; secretario de la presidencia doctor Barbaroux; doctor José Scoseria; diputados Román Freire y Laureano H. Brito; doctores Alejandro Gallinal, Jacinto de León,

Alonso Criado y Bauza; señor Tomás Claramunt; secretario de la Jefatura señor Barenis; profesores de la Escuela de Agronomía; secretario de la misma señor López Labandera, etcétera, etcétera.⁷⁵

Tuvo lugar el discurso del ministro de Industrias, luego hablaron Varzi, Backhaus y por último el estudiante Sundberg. Backhaus finalizó su oratoria con estas palabras:

Saludo respetuosamente los colores azul y blanco, con el Sol naciente, verdadera señal para el agrónomo que le recuerda que debe levantarse con su salida y transformar su luz y su calor en productos vegetales y animales. Hago votos porque en el escudo del Uruguay se agregue al caballo y al buey el arado, cuando estén cultivadas en gran proporción los seis millones de hectáreas de tierras fértiles que tiene la República, cuando se alimenten en vez de un millón, tres millones de ciudadanos y se exporten productos agropecuarios por valor de cien millones de pesos en lugar de los treinta millones actuales, para cuyo desarrollo prestará buen servicio la Escuela de Agronomía.⁷⁶

Se procedió más tarde a recorrer las instalaciones y tuvo lugar el *lunch*. «El Consejo distribuyó medallas conmemorativas de oro, plata y cobre. Eran cerca de las seis de la tarde cuando terminó la hermosa fiesta».⁷⁷ Estas medallas posiblemente son las que llegaron a nuestros días, con la inscripción *Inauguración del Instituto de Agronomía. 25 de agosto de 1909*.

73 «La Escuela de Agronomía. Inauguración de su edificio». En *El Día*, 11 de setiembre de 1909, p. 4, Biblioteca Nacional, p. 5, rollo n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

74 «La Escuela de Agronomía. La fiesta de esta tarde». En *El Día*, 12 de setiembre de 1909, p. 4, Biblioteca Nacional, p. 5, rollo n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

75 «En la Escuela de Agronomía. La inauguración de su edificio. Los discursos pronunciados». En *El Día*, 13 de setiembre de 1909, p. 5, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

76 Backhaus, A. 1909b, o. cit., p. 12. Roberto Sundberg fue el primer ingeniero agrónomo titulado en el Uruguay.

77 *El Día*, 13 de setiembre de 1909, o. cit.

La nota se acompañaba de dos fotografías, una del presidente Williman entrando al edificio y otra del Consejo de Patronato y Administración del Instituto Superior de Agronomía.

Fue muy importante en el transcurso de esta investigación, la revisión del diario *El Siglo*, el que al igual que *El Día* siguió el proceso, aunque aportando diferentes detalles que hacen necesario se incluyan las crónicas para mayor ilustración.

Al menos hasta el 14 de agosto, la prensa anunciaba que el acto estaba previsto para el día 25. El ejemplar de *El Siglo* de dicha fecha indica que se entregaría por parte de los estudiantes un número de la revista *Argos* [sic].⁷⁸

También pudo saberse que el día 24 de agosto de 1909 se había decretado feriado, sin duda debido a la cantidad de actos a realizarse, por lo que las celebraciones se iban a extender a dos días. En *El Siglo* en la edición del día 17 se publicó lo siguiente: «Hoy se acordará la hora en que se verificará la inauguración de la Escuela de Agronomía».⁷⁹ Entre líneas puede leerse una cierta duda acerca de los detalles del acto, si bien el periódico no hace referencias a su celebración el 24 o el 25.

En la edición del día 19 se afirma que la inauguración del puerto y del edificio de la Escuela de Agronomía tendrían lugar el día 25, a la hora 10 el primer acto y a las 3 el segundo.⁸⁰ Sin embargo, al día siguiente el periodista se disculpa:

Erróneamente se ha dicho que la inauguración del edificio de la Escuela de Agronomía, situado en Sayago, se

realizaría el 25 del corriente. La inauguración tendrá lugar el 24 a las 3 ½ de la tarde [...].⁸¹

En la edición de ese mismo día 20 ya se proporciona el programa definitivo, que nunca llegaría completamente a realizarse:

Ha quedado definitivamente acordado que el orden de las distintas ceremonias a realizarse en los días 24 y 25 sea el siguiente: Día 24-A las 10 a.m. inauguración de las obras del puerto. A las 3 ½ p.m. —*Inauguración del nuevo edificio de la Escuela de Agronomía*. Día 25-A las 10 a.m. recepción oficial en la Casa de Gobierno. A las 2 ½ p.m. colocación de la piedra fundamental del edificio de la Academia Militar y Escuela Naval. De 5 a 7 p.m. recibo en la casa particular del Presidente de la República, para cuyo acto serán invitados los miembros de los poderes Públicos, cuerpo diplomático y relaciones particulares del primer magistrado.⁸²

Esto demuestra que la agenda presidencial era extensa y ello seguramente motivó la ampliación del feriado. No se conoce la causa que motivó el desplazamiento del festejo de Agronomía para el 24. Probablemente el largo desplazamiento hasta Sayago hubiera interferido con la recepción que iba a dar Williman en la tarde del 25, siendo más práctico realizar la colocación de la piedra fundamental de un edificio cercano que trasladarse por varias horas hacia un sitio alejado.

El 24 de agosto aparece en *El Siglo* el programa definitivo de la inauguración, que se iba a realizar en la tarde de ese día. En

78 «La Revista “Argos”». *El Siglo*, 14 de agosto de 1909, p. 7. Biblioteca Nacional, rollo n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

79 «El aniversario patrio. Feriado del día 24». *El Siglo*, 17 de agosto de 1909, p. 4, Biblioteca Nacional, rollo n.º 226, del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

80 *El Siglo*, 19 de agosto de 1909, p. 1, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 226, del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

81 «Escuela de Agronomía. La inauguración del nuevo edificio». *El Siglo*, 20 de agosto de 1909, p. 1, Biblioteca Nacional, rollo n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

82 «La inauguración del puerto. Preparativos para la ceremonia. La fiesta en la Bahía». *El Siglo*, 20 de agosto de 1909, p. 1, cursivas marcadas por el autor, que no figuran en el original, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

la edición del día 27 las crónicas están dedicadas a la tragedia portuaria, que resultó en un luto nacional.

La conmemoración del glorioso aniversario se limitó, pues a los actos oficiales y de carácter social [...] quedando suspendidas la inauguración del puerto, *del edificio de la Escuela de Agronomía*, colocación de la piedra fundamental del que se destina a la Academia Militar y Escuela Naval, revista del ejército, etcétera.⁸³

Esta nota periodística es de vital importancia pues demuestra que la causa de la suspensión del acto fue la tragedia portuaria.

En días siguientes, en donde continuaban apareciendo cadáveres en las costas, se publica una nota que ilustra sobre la reprogramación del acto inaugural del edificio. Se dice allí que en la sesión del Consejo del día 31 de agosto, bajo la presidencia de Varzi, se acordó fijar la inauguración para el 12 de setiembre, haciendo válidas las invitaciones ya cursadas para el día 24.⁸⁴

Finalmente, el 11 de setiembre se anuncia el acto para el domingo 12,⁸⁵ y el martes 14 se comenta lo sucedido:

Un día hermosísimo favoreció la simpática fiesta, como que la naturaleza quería asociarse al acto llenando de luz y

de vida el espléndido templo levantado en nombre de una de sus entidades.⁸⁶

El *lunch* fue de la recordada confitería *El Telégrafo*. Todavía ocupaban los titulares los hechos trágicos del 25 de agosto, y continuaban apareciendo cadáveres.

Pero veamos que dicen las actas de la propia institución, ubicadas en la AEA.

Se encuentran referencias a la posible fecha de inauguración en la sesión del Consejo del 20 de julio:

[...] el Sr. Freire informa al Consejo haberse entrevistado con el Sr. Ministro de acuerdo con lo resuelto en la pasada sesión y el objeto de hacerle presente la conveniencia que habría en que se concedieran las sumas solicitadas para instalación a fin de inaugurar el nuevo edificio el 25 de agosto próximo. El Sr. Ministro autorizó al Consejo a contratar desde ya la compra de muebles y otras adquisiciones que no sobrepasen la cantidad de \$ 12.000. Agregó S. E. que vería con agrado que la inauguración se verificara el 25 de agosto pues aunque ese día por la tarde se inauguraba una sección del puerto, podría realizarse la ceremonia de inauguración del edificio por la mañana.⁸⁷

En la sesión del Consejo del 10 de agosto se acordó

[...] mandar hacer las invitaciones, adquirir dos banderas y tres trajes para los porteros y ocuparse con la acuñación de medallas conmemorativas. La mesa fue autorizada para mandar hacer un cuadro al óleo del Dr. Dámaso Larrañaga [...].⁸⁸

83 «El aniversario patrio. Ceremonias suspendidas». *El Siglo*, 27 de agosto de 1909, p. 1, cursivas marcadas por el autor, que no figuran en el original, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909. Otros autores insisten en ubicar la inauguración del puerto el día 25, lo cual no condice con los relatos de la prensa de la época. Véase Fernández Saldaña, J. y García de Zúñiga, E. 2010 [1939]. *Historia del Puerto de Montevideo*, Montevideo, Facultad de Ingeniería-ANEP, pp. 260-261.

84 *El Siglo*, 1.º de setiembre de 1909, p. 2, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

85 «Escuela de Agronomía. La inauguración de su edificio». *El Siglo*, 11 de setiembre de 1909, p. 2, Biblioteca Nacional, rollo n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

86 *El Siglo*, 14 de setiembre de 1909, p. 2, Biblioteca Nacional, rollo, n.º 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

87 Escuela de Agronomía. Acta de Sesiones del Consejo, pp. 86-87. Sesión del 20 de julio de 1909.

88 Escuela de Agronomía. Acta de Sesiones del Consejo, p. 97. Sesión del 10 de agosto de 1909.

En la sesión del día 17, se lee lo siguiente:

El Sr. Presidente pone en conocimiento del Consejo haberle manifestado verbalmente el Sr. Ministro que la inauguración del edificio se realizaría el 24 de agosto a las 3 y media de la tarde [...]. El Sr. Presidente hizo notar al Sr. Ministro que la inauguración del edificio coincidiría en día y hora con la inauguración de la exposición de ganadería. El Sr. Ministro prometió ocuparse del asunto. El Sr. Freire comisionado por el Consejo prometió entrevistarse con S. E. el Sr. Presidente de la República a efectos de proponerle la realización el 25 de agosto de la inauguración del edificio.⁸⁹

Recordemos que este presidente que se alude era Varzi, industrial y viticultor, titular del Consejo de Patronato y Administración que regía el instituto. Vistos los resultados, evidentemente de poco sirvieron las gestiones de Freire, si es que llegaron a realizarse.

La siguiente sesión del Consejo tuvo lugar el 31 de agosto, cuando ya habían pasado unos días de los episodios comentados que motivaron la suspensión. No hay citas en las actas sobre el aplazamiento ni sobre sus causas. En esos días se llevaron adelante las gestiones ante el presidente de la República para realizar el acto el día 5 de setiembre, pero el mismo tenía compromisos por lo que se decidió realizarlo el día 12.

Insólitamente se dice que «las medallas conmemorativas encargadas estarían prontas para tal fecha»⁹⁰ (por el 12 de setiembre), lo cual deja la duda sobre que hubiera pasado con ellas si el acto hubiera sido el 24 o el 25.

89 Escuela de Agronomía. Acta de Sesiones del Consejo, p. 99. Sesión del 17 de agosto de 1909.

90 Escuela de Agronomía. Acta de Sesiones del Consejo, p. 100. Sesión del 31 de agosto de 1909.

Respecto del *lunch* se entendió que «habrá que pagarlo algo más en razón de haberlo preparado y remitido la confitería encargada de él, el 24, y haber tenido luego que retirarlo sin haberse hecho uso de él».⁹¹ Además se realizaron 200 tarjetas más de invitación

En la misma sesión se trató el siguiente punto:

El Dr. Gallinal manifiesta que a su juicio sería conveniente que el Consejo hiciera una pequeña demostración a los Sres. Profesores, demostración que podría consistir en una comida a realizarse en un hotel [...]. A la fiesta podrían invitarse el Presidente y Secretario de la AEA.⁹²

Este Gallinal era Alejandro Gallinal, vocal del Consejo, quien se ofreció a correr con los gastos de la demostración. Se pudo acceder a detalles de lo que en ella sucedió, pues en la revista estudiantil *Agros* se lee lo siguiente:

El H. Consejo de Patronato ofreció al director y profesores un banquete en el Club Uruguay, honrando a nuestra Asociación al invitar al señor Presidente y señor Secretario. Este último pronunció algunas palabras alusivas al acto y dirigiéndose al Excmo. señor Ministro de Industrias, hizo notar, en nombre de la Asociación, la oportunidad de resolver la petición del H. Consejo sobre cambio de nombre de la institución: el Excmo. señor Ministro brindó, entonces, por el Instituto Superior de Agronomía, lo que nos permite suponer resuelta oficialmente esta denominación.⁹³

Lamentablemente esta crónica no dice la fecha de dicho acto, lo que pudo averiguarse consultando el diario *El Día*; el banquete,

91 Escuela de Agronomía, o. cit.

92 Escuela de Agronomía. Acta de Sesiones del Consejo, p. 103, sesión del 10 de agosto de 1909.

93 «Crónica. Los estudiantes de agronomía en la inauguración oficial del instituto». *Agros*. n.º 4, año I, Tomo I, pp. 119-120, setiembre de 1909.

previsto inicialmente para el mismo día de inauguración del edificio, finalmente tuvo lugar el lunes 13 de diciembre y fue calificado como *la fiesta de los agrónomos*. La información no deja lugar a dudas respecto a la posición estudiantil, pues según el secretario de la AEA Carlos Praderi deseaban, al igual que los profesores, ver cambiado el nombre de *Escuela de Agronomía* por el de *Instituto Superior de Agronomía*.⁹⁴

El esclarecimiento de la fecha y alcances de este banquete arroja luz sobre la secuencia de celebraciones ocurridas en torno a la inauguración del edificio, y del nuevo *Instituto de Agronomía*.

Posteriormente las actas del Consejo no mencionan demasiados comentarios sobre la inauguración, ocupado el mismo de cuestiones cotidianas. En el acta de la sesión del 28 de setiembre puede leerse sobre las gestiones que realizara la universidad acerca de 75 medallas conmemorativas de la colocación de la piedra fundamental del edificio, cosa que como vimos, había ocurrido en febrero de 1907.

En resumen, la fecha en que finalmente el acto se iba a realizar era el 24 de agosto, día en que ocurrió la terrible catástrofe a la que con fecha equivocada hace referencia Pedemonte, que ocupara los titulares de la prensa por varios días.

El 25 de agosto pudo quedar en la memoria colectiva como fecha de inauguración, en primer lugar nada menos que por el acta ubicada en la Sala del Consejo, lo que podría explicar que agrónomos antiguos incluso manejaran dicha fecha, como es el citado caso de Crisólogo Brotos. Como vimos, incluso fue necesario devolver el *lunch*. Por otra parte, el horario que el acta indica, no fue el que finalmente aconteció. Por si alguna duda podía quedar sobre la validez del acta que se encuentra en la Sala del Consejo, fue necesario investigar que hizo el presidente Williman el martes

25 en la tarde: estaba en su casa, dado que se hizo una recepción en su domicilio, a las 5 de la tarde. El mal tiempo del 25 frustró asimismo la ceremonia de colocación de la piedra fundamental de la Academia Militar y Naval (edificio que proyectó Alfredo Campos, ubicado en Av. Garibaldi, y que guarda similitudes con nuestro edificio central, corresponde actualmente al Comando General del Ejército). Es necesario aclarar que los actos del 24 fueron suspendidos por el duelo, pero los del 25 no.⁹⁵

En segundo lugar contribuyó al error la fecha presente en las medallas acuñadas, lo que se tomó como referencia. En tercer lugar, por los artículos del propio Backhaus, tanto el pomposo artículo *25 de agosto de 1909* como referencias posteriores a esa fecha, donde seguramente aún le duraba la desazón por la suspensión del día 24. De todos modos esta suspensión indirectamente debe haber favorecido para la culminación de trabajos de obra en el nuevo edificio.

Sin duda la intención de realizar el acto el 25 de agosto estuvo presente, y fue propósito que quedara para la posteridad la fecha del 25 de agosto de 1909.

Probablemente las autoridades de la institución llegaron a un pacto tácito con Williman, aceptando aquellas el prolongado atraso presidencial y firmando este el acta, con antelación preparada, con fecha 25 de agosto, siguiéndole las firmas de todas las demás autoridades y esta es el acta que llegó a nuestros días.

Los documentos reflejan claramente que el acto estaba finalmente previsto para el 24 de agosto, y en realidad tuvo lugar el 12 de setiembre de 1909. El dato del cambio de fecha del 25 de agosto para el 24, la suspensión del mismo este día y las causas de por qué esta suspensión ocurrió pretenden ser un aporte original a la historia de la facultad, que hace este libro.

94 «La fiesta de los agrónomos. El banquete en el Club Uruguay». *El Día*, p. 4, 14 de setiembre de 1909.

95 «El aniversario patrio». En *El Día*, 26 de agosto de 1909, p. 4.



Inauguración del edificio, 12 de setiembre de 1909
Fuente: Diario *El Día*, Biblioteca del Palacio Legislativo.

El edificio en los treinta y los cuarenta

Muchos sucesos tuvieron lugar hasta llegar a la década de los cuarenta. Luego de Backhaus, el belga Héctor Raquet ocupó el cargo de director, a quien siguió Enrique Etcheverry (fue director y luego decano). Sucesos importantes fueron retorno a la universidad en 1925, la dictadura de Terra en los treinta y la resistencia estudiantil, así como los decanatos de Jacobo De L'Harpe (interino), Pedro Menéndez Lees (este con dos períodos), Jaime Molins (h.) (dos períodos) y Gustavo Spangenberg. Este último tuvo también dos períodos y su mandato se extendió entre 1939 y 1946. A él le siguió Arturo Montoro Guarch quien no finalizó su período en virtud de los sucesos que desembocaron en la huelga de 1949 y en la intervención de la facultad.

En los años veinte que no hemos tratado en especial, hubo actividades en el aula mayor tales como los congresos de Ingeniería Agronómica (se conservan fotografías del III Congreso de 1924, así como del IV Congreso de 1925).

Un acontecimiento a resaltar ocurrió el 23 de julio de 1930: el «aula mayor» (actual Anfiteatro) fue designada con el nombre de «Dr. Eduardo Acevedo». La fecha no fue al azar: se cumplían cinco años de la reincorporación de la Facultad de Agronomía a la universidad, por lo que se pretendió solemnizar la fecha del 22 de julio (en la que se oficializó el retorno), que actualmente ha caído en el olvido. Hicieron uso de la palabra el decano Menéndez Lees, Arturo González Vidart en representación de la AIA, Amadeo Arosteguy en representación de la AEA, y el homenajeado. El aula lucía la fotografía de marco oval de Acevedo, que por muchos

años presidió las actividades que tenían lugar en ella.⁹⁶ De acuerdo con la usanza de la época, al acto siguió un «banquete de confraternidad», almuerzo realizado en la Rotisserie Solís.

En el mismo año hubo otro homenaje importante. Se designó como *Profesor Ad Honorem* a Alberto Boerger,⁹⁷ director del Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional (La Estanzuela), acto que también tuvo lugar en el Anfiteatro, que ya era llamado Sala Dr. Eduardo Acevedo. Luego se realizó un banquete en el Parque Hotel. Ambos acontecimientos formaron parte de la adhesión de la facultad a la celebración del centenario de la República.

Entre los sucesos escogidos al azar ocurridos en el aula mayor, por dichas épocas visitó la facultad el Profesor Lagatu, de origen francés, quien dictó allí una conferencia.

En 1931, el presidente Terra inauguró los cursos en dicha aula. Es también interesante de citar lo ocurrido en ocasión del golpe de Estado de Terra (1933). Un grupo de estudiantes en señal de protesta enarboló en la cima del mirador el pabellón

96 Los citados decanos eran ingenieros agrónomos; Jacobo De L'Harpe fue profesor de Bromatología, Pedro Menéndez Lees de Industrias Agrícolas, Jaime Molins (h.) de Zootecnia, Gustavo Spangenberg de Agricultura y Arturo Montoro de Botánica. Sus decanatos abarcan desde mediados de la década del veinte hasta fines de la del cuarenta.

97 Alberto Boerger nació en Alemania donde realizó estudios de fitotecnia, doctorándose luego en Filosofía y Ciencias. Llegó a Uruguay en 1912 trabajando en el Vivero de Toledo y luego en Bañado de Medina en Cerro Largo. Instalado más tarde en La Estanzuela (Colonia), fue el responsable del origen del mejoramiento genético vegetal de mayor impacto en Sudamérica, creando la primera variedad uruguaya de trigo. Creó el Instituto Fitotécnico, que luego de su muerte se llamó Centro de Investigaciones Agrícolas Alberto Boerger, CIAAB, en su honor, y a partir de 1990 se constituyó en la principal Estación Experimental del INIA.

nacional, interviniendo luego los bomberos para poner fin a dicha manifestación.⁹⁸

Desde el punto de vista del edificio, debemos citar la remodelación de la citada aula mayor —hoy Anfiteatro— como hecho destacable. Las fotografías de 1939 muestran el antiguo estrado, con sus piletas, y las dos puertas que existían detrás de él. Así puede observarse al decano Spangenberg haciendo uso de la palabra en el acto de homenaje al ex decano Molins.⁹⁹ En tanto, en 1942, el propio Spangenberg dio un discurso titulado *Inauguración del Salón de Conferencias*, al cual llamaba también *Salón de Actos*. La fotografía muestra al estrado en condiciones idénticas a la actualidad, lo mismo que los paneles de madera que se encuentran tras él. La primera conferencia en el nuevo salón la dictó Manuel Canel, jefe de la Sección Fitopatología de La Estanzuela, y se llamó *Reacción fotoperiódica de las plantas*.¹⁰⁰

Juan Di Muro era estudiante en 1940. Fue luego preparador de Genética, ayudante de Microscopía y trabajó en el Laboratorio de Suelos de la facultad hasta su retiro en 1991. Consultado sobre este punto indicó lo siguiente:

«Entré a la facultad en 1940. En ese año ya estaba habilitado el Anfiteatro tal como es ahora. La inauguración oficial fue más

adelante. El Anfiteatro antiguo se comunicaba con el sótano».¹⁰¹ De esta manera, se infiere que las reformas pudieron tener lugar en un período relativamente corto para lo que han sido otras obras edilicias de la facultad, y que asimismo la inauguración no fue inmediata a la habilitación del salón para actividades de docencia.

En 1948, ante el fallecimiento de Eduardo Acevedo, la Ley 11.036 del 15 de enero de 1948, dispuso que se inscribiera su nombre en el *frontispicio* del edificio, tal como luce actualmente. La ley establece: «Se tributan honores de Presidente de la República a los restos, se da su nombre a la Facultad de Agronomía y se dispone la reimpresión de una de sus obras». El segundo artículo dice: «Inscríbase su nombre en el frontispicio de la Facultad de Agronomía». La obra a reimprimir era «José Artigas–Alegato Histórico», de gran importancia en la revalorización de la figura del prócer.¹⁰²

En los años cuarenta era usual que se realizaran ciclos de conferencias. En la siguiente lista se reproducen los títulos de algunas de las mismas así como de otros actos que tuvieron lugar en el aula mayor. Muchas de las mismas fueron documentadas por conocidas casas fotográficas como los estudios de Testoni o Caruso.

- Homenaje a Jaime Molins (h.) al retirarse de la facultad, 1939.
- «El problema triguero en el Brasil», 1939.
- «Reacción fotoperiódica de las plantas», Manuel Canel (La Estanzuela), 1942.

98 Veroslavsky, G.; Ubilla, M. y Martínez, S. 2004. «Karl Walther. Primer catedrático de Geología en el Uruguay». En: Veroslavsky, G.; Ubilla, M. y Martínez, S. (eds.). *Cuencas sedimentarias del Uruguay: Cenozoico*. Montevideo, Dirac-Facultad de Ciencias, Universidad de la República, p. 360.

99 Facultad de Agronomía. 1940. «El Ing. Agr. Jaime Molins (h.) fue homenajeado en la Facultad de Agronomía». *Revista de la Facultad de Agronomía*, n.º 19, pp. 7-17, enero.

100 Facultad de Agronomía. 1942. «Inauguración del Salón de Conferencias. Discurso del Decano Ing. Agr. Gustavo E. Spangenberg». En *Revista de la Facultad de Agronomía*, n.º 28, pp. 9-11, mayo de 1942.

101 Comunicación personal de Juan Di Muro al autor el 10 de febrero de 2011. Según su ficha estudiantil, Juan di Muro ingresó en marzo de 1942. Esto no invalida el comentario del autor respecto a la duración de las obras.

102 Parlamento. 2011. Ley que dispone homenajes al Dr. Eduardo Acevedo ante su fallecimiento. [En línea]. Consultado 27 junio 2011. Disponible en: <[www.parlamento.gub.uy/palacio/leyes/AccessoTextoLey.asp?Ley=11036&Anchor=>](http://www.parlamento.gub.uy/palacio/leyes/AccessoTextoLey.asp?Ley=11036&Anchor=)>.

- «El Uruguay como productor de tabaco», Furio Vedani, 1942.
- «Situación actual y perspectivas de la industria citrícola nacional», Julio de Soto, 1942.
- «Evolución y regresión bovina. Correlaciones morfológicas y funcionales. Rendimientos altos y bajos. Orientación conveniente», Hilario Helguera (h.), 1942.
- «Planes experimentales de cultivos ensayados en el Brasil», Gustavo Fischer, 1942.
- «Construcciones genéticas», Salomón Horowitz (Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, Provincia de Buenos Aires), 1943.
- Jura de la Bandera, 1943.
- «Aspectos de la lucha contra las royas», José Vallega (Instituto Fitotécnico de Santa Catalina), 1943.
- «Dinámica de la fertilidad del suelo y nutrición vegetal», Antonio Arena, 1943.
- «Aspectos fundamentales de los trabajos fitogenéticos realizados en La Estanzuela», Gualberto Dellazoppa, 1943.
- «Realizaciones fitotécnicas de la Estación Experimental de Bagé», Iwar Beckmann (Brasil), 1943.
- «Enseñanzas e investigaciones agronómicas en el Brasil», Heitor Grillo (Centro Nacional de Enseñanza e Investigaciones Agronómicas de Río de Janeiro), 1944.
- «Edafología y conservación de suelos», Carlos Fynn, 1944.
- «Lucha contra los insectos en Estados Unidos», Harry Parker, 1944.
- «Acto académico con motivo de la entrega de los títulos de Profesor Honoris Causa a los ex catedráticos, Ing. Cayetano Carcavallo y Dr. Karl Walther», 1944.
- «El Período Glacial Pleistoceno y sus fluctuaciones climáticas», José Román Guiñazú (Instituto de Geología de Buenos Aires), 1945.
- «Experimentación en mandioca», José Grossman, 1945.
- «Trabajos de investigación de las universidades norteamericanas en citología», Julio de Soto, 1945.
- «El caballo chileno», Germán Preve.
- «Características fundamentales de la economía rural en el Estado de Río Grande del Sur (Brasil)», Darío Bossard (Facultad de Agronomía de Porto Alegre), 1945.
- «Problemas en el mejoramiento del lino como planta oleaginosa y textil en la Argentina», Walter Kugler, 1946.
- «100 años de la muerte de Dámaso Larrañaga», Arturo Montoro Guarch (decano).
- Inauguración de cursos 1949. Descubrimiento de busto del Dr. Eduardo Acevedo.¹⁰³

Muy importante en la historia de la facultad fue la huelga estudiantil de 1949, la cual se levantó contra el decano Montoro Guarch y que desembocó en la intervención de la institución por parte del rector de la universidad. Algunos de sus detalles hacen referencia a sectores del edificio que estamos estudiando. Los estudiantes habían dejado todo preparado, según relatan Blum *et al.* (s/f), en donde refieren habían quedado

103 Los disertantes mencionados eran en su mayoría ingenieros agrónomos. En los casos de Beckman, Grillo, Parker, Walther y Grossman las fuentes consultadas establecen que tenían título de doctor, en tanto que José Román Guiñazú era un geólogo argentino. Hilario Helguera (h.) fue ministro de Industrias, publicó varios libros en temas de ganadería y fue miembro Honorario de la AIA. Carcavallo, ingeniero civil, fue profesor de Construcciones Rurales y Walther, de nacionalidad alemana y doctorado en Berlín, fue el primer catedrático de Geología en Uruguay e iniciador de la investigación científica nacional en este tema.

[...] las banderolas que ventilan las clases del sótano, la puerta principal que da hacia el sur abiertas (que tampoco era utilizada cincuenta años atrás), reservas de gas y de agua perfectamente localizadas.¹⁰⁴

Los estudiantes llegaron en un camión de ganado ya que el hijo de un cabañero que había traído animales a la exposición rural lo proporcionó, y entraron por la puerta principal. Se le pidieron las llaves al sereno, quien las entregó. Se instauró luego un Comité de Huelga que integraron Omar Perruni, Pedro Von Achembach, Eduardo Bello, Tabaré Larre Borges y Ebert Piguillen. Luego de prolongada huelga se logró cambiar la situación de la facultad, siendo electo finalmente en 1952 Bernardo Rosengurtt como decano.

Persistiría en los cincuenta el clima de tensión con varios de los profesores de la época. Al respecto se recuerda la pintada en el corredor de Decanato, con la leyenda «Arturo traidor», increpando al Ing. Agr. César Arturo, docente de Zootecnia. La eliminación de esta pintada fue sumamente dificultosa. Ya estamos en los cincuenta.¹⁰⁵

104 Blum, A.; Oreggioni, W.; Isola, G. y Lena, L. s/f. *Breviario [sic] de la huelga estudiantil de Agronomía de 1949*. Montevideo, AEA, Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

105 Comunicación personal de Julio Sburlatti al autor el 3 de diciembre de 2013.



Vista desde el campo experimental
Fuente: Archivo de la Facultad de Agronomía (AFAGRO)



Vista desde la Granja Modelo

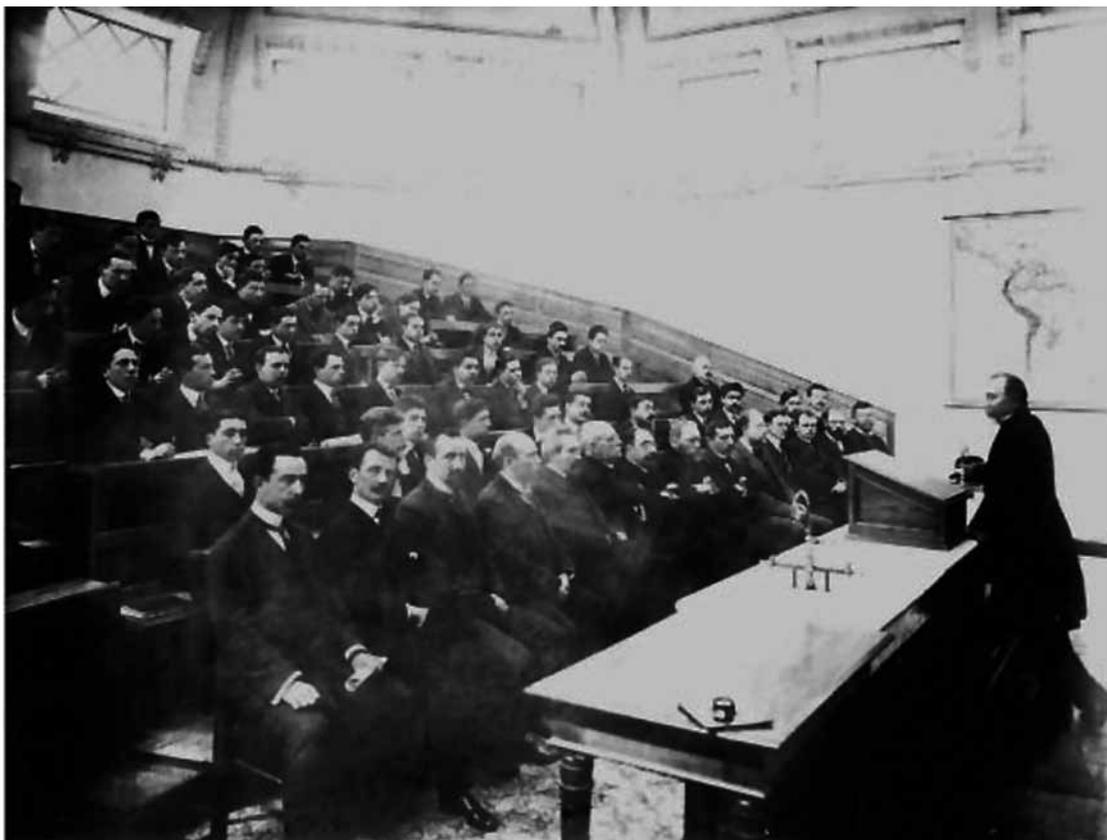
Fuente: AFAGRO.



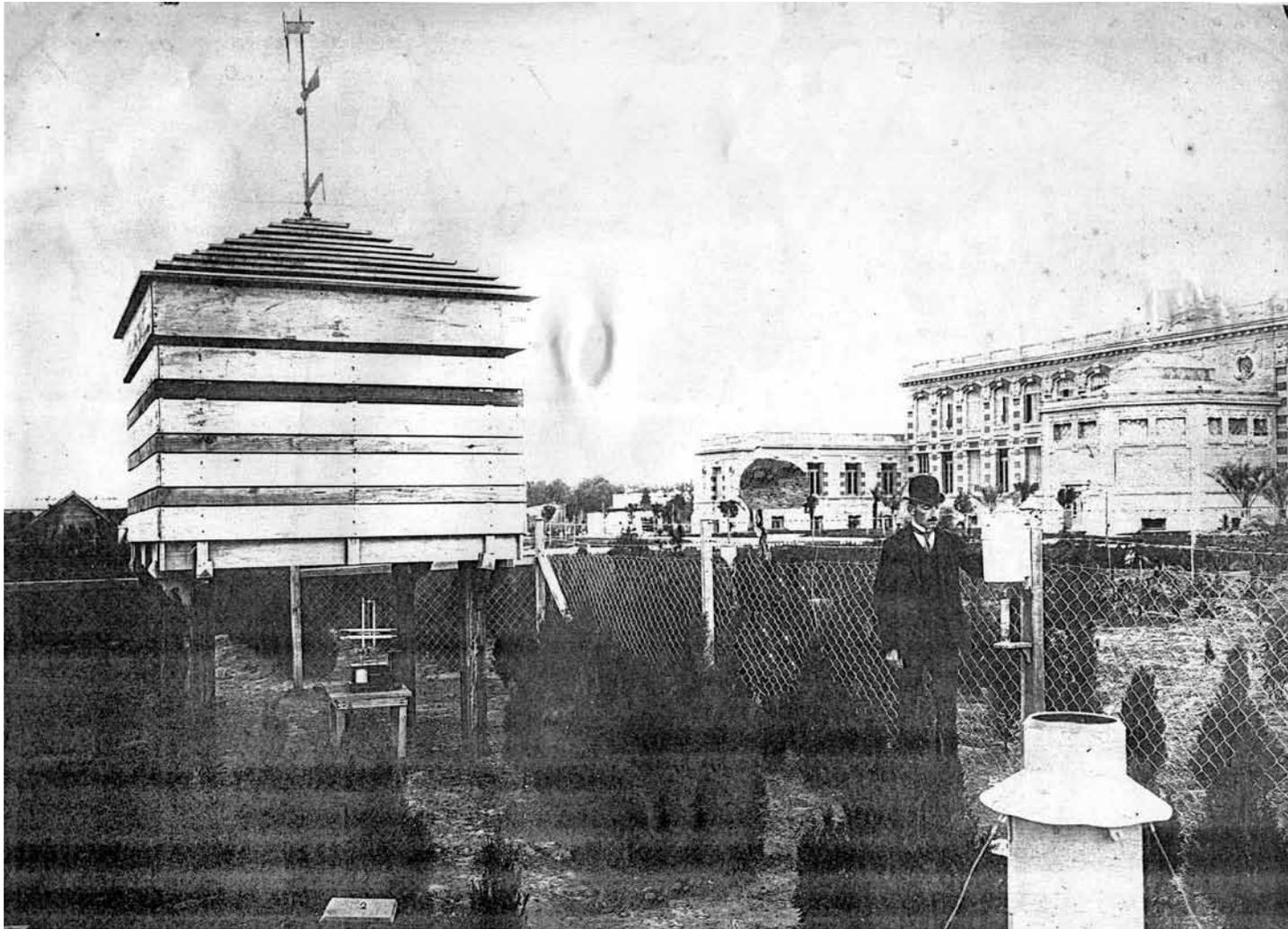
Desde el viñedo
Fuente: AFAGRO



Vista del edificio desde la avenida de los naranjos, hoy Salerno
Fuente: AFAGRO



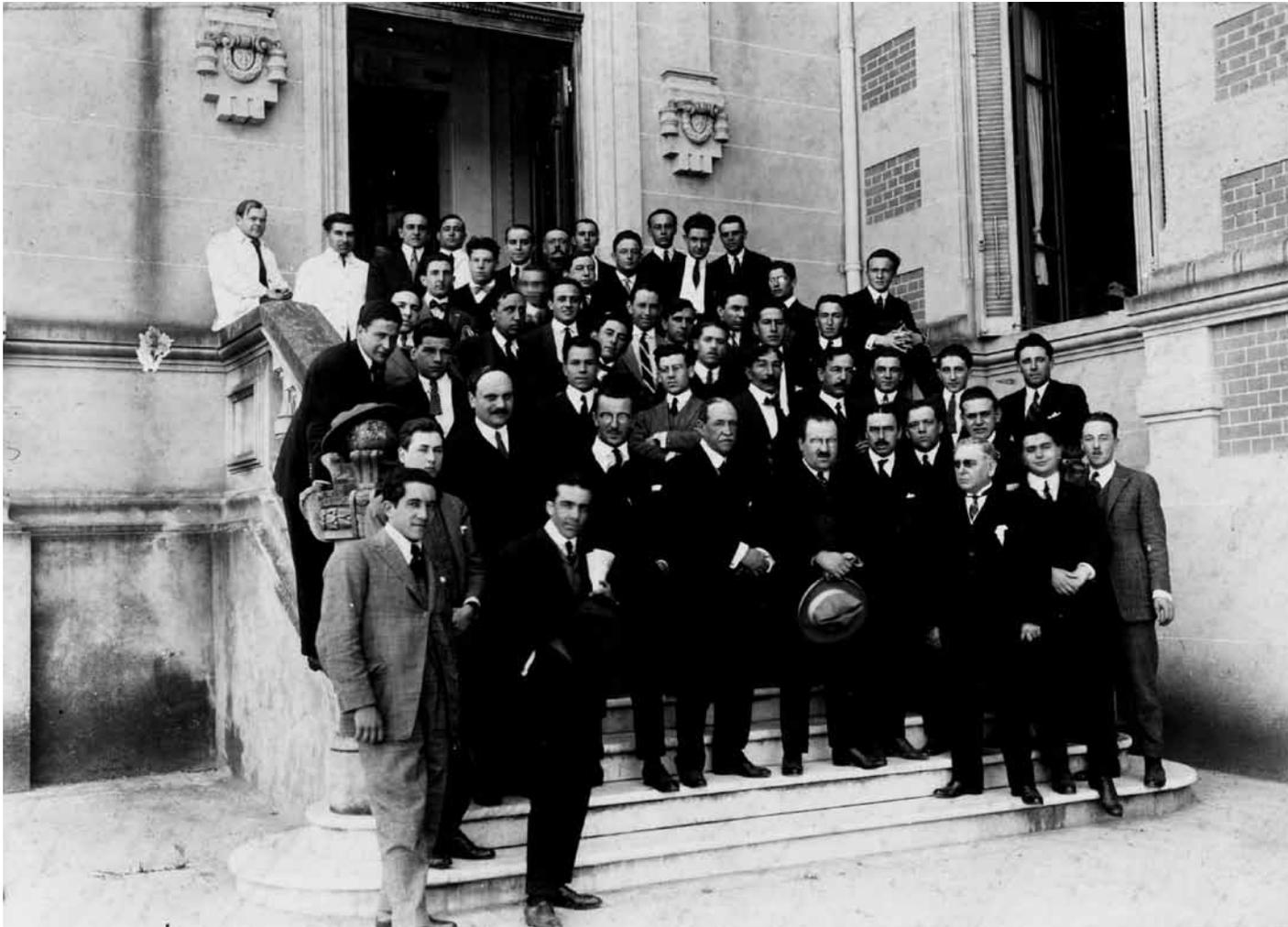
El Dr. Héctor Raquet dicta una conferencia en 1909
Fuente: Agros 6 (1)1



La casilla meteorológica y una interesante vista del edificio
Fuente: Revista *Agros* III (3-4), 1911



La banda
Fuente: AFAGRO



Grupo en donde destaca el Dr. Eduardo Acevedo

Fuente: AFAGRO



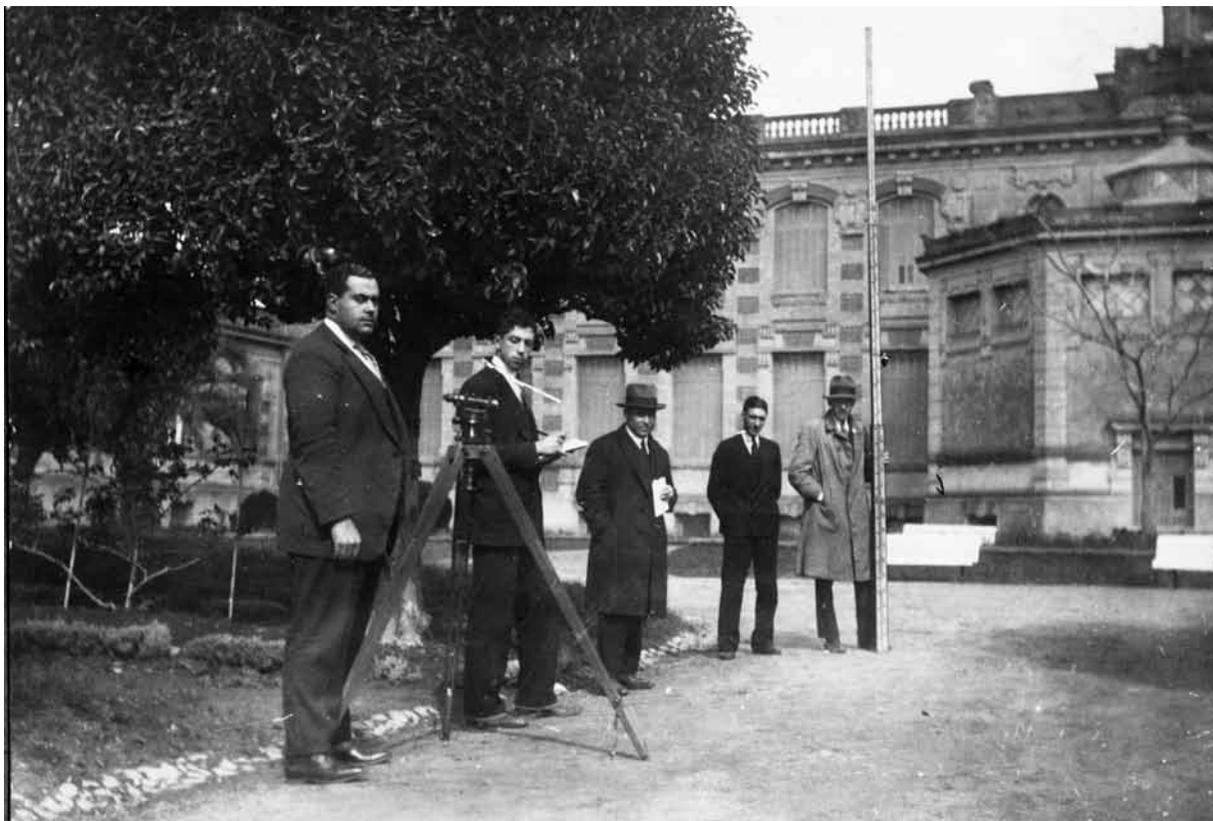
Grupo mixto en la escalinata de acceso
Fuente: AFAGRO.



Grupo juvenil
Fuente: AFAGRO



Grupo mixto, con ramas
Fuente: AFAGRO.



Trabajando con teodolito y mira
Fuente: AFAGRO

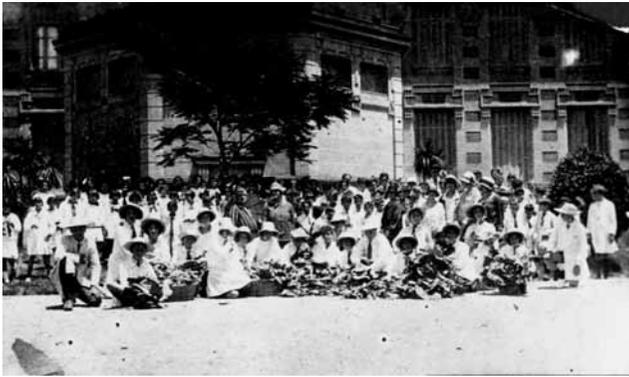


Delegación de consejales argentinos, 26 de agosto de 1919.

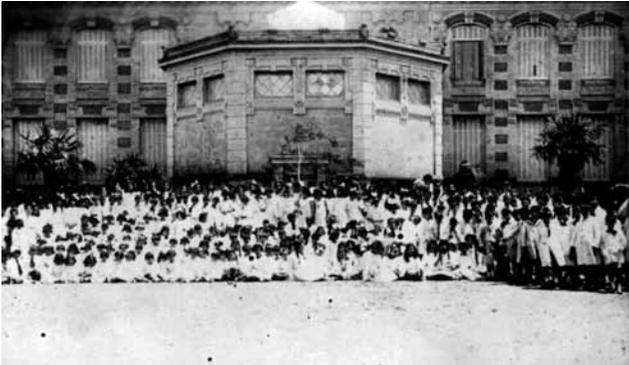
Fuente: AFAGRO



Damas y caballeros
Fuente: AFAGRO



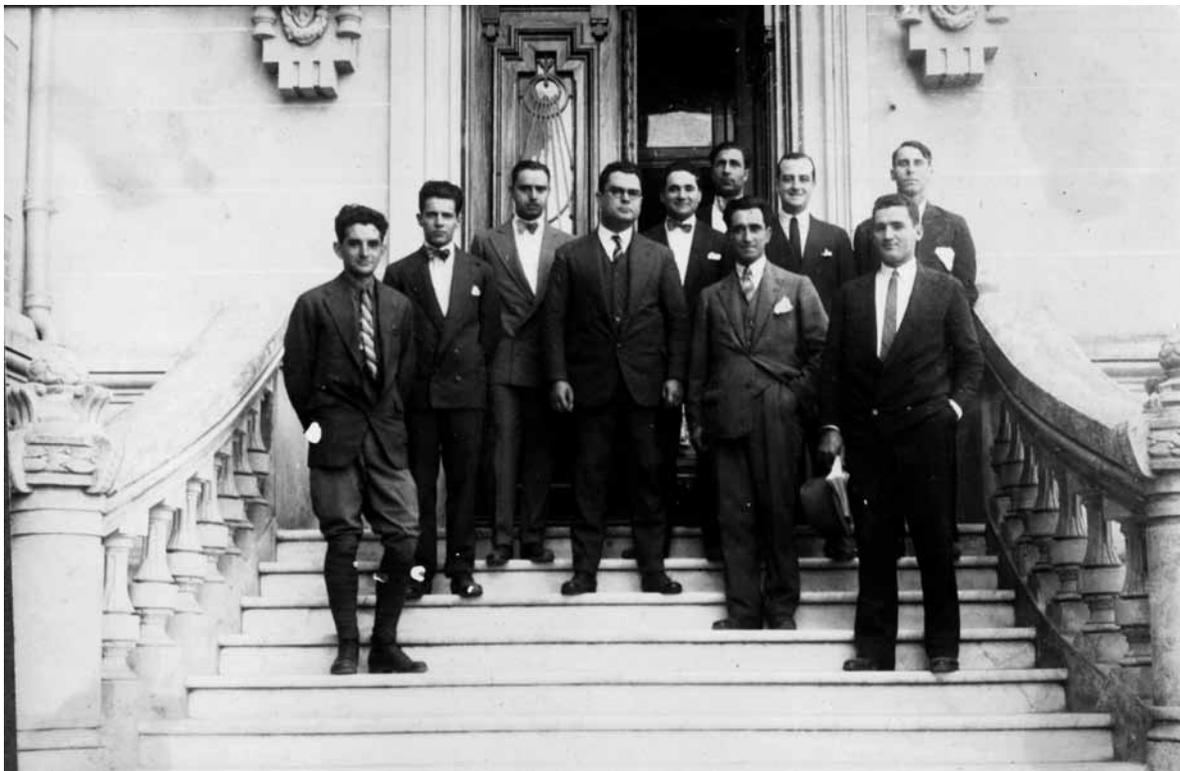
Visita escolar. Obsérvese la parte externa
del antiguo Anfiteatro
Fuente: AFAGRO



Las palmeras iban creciendo
Fuente: AFAGRO



Detalles modernistas en esta toma de la escalera en planta alta
Fuente: AFAGRO



Clásica foto en la escalinata. En el centro el decano Pedro Menéndez Lees
Fuente: AFAGRO



El profesor de Geología Karl Walther con un grupo de alumnos
Fuente: AFAGRO



Aula de Ingeniería Rural
Fuente: AFAGRO

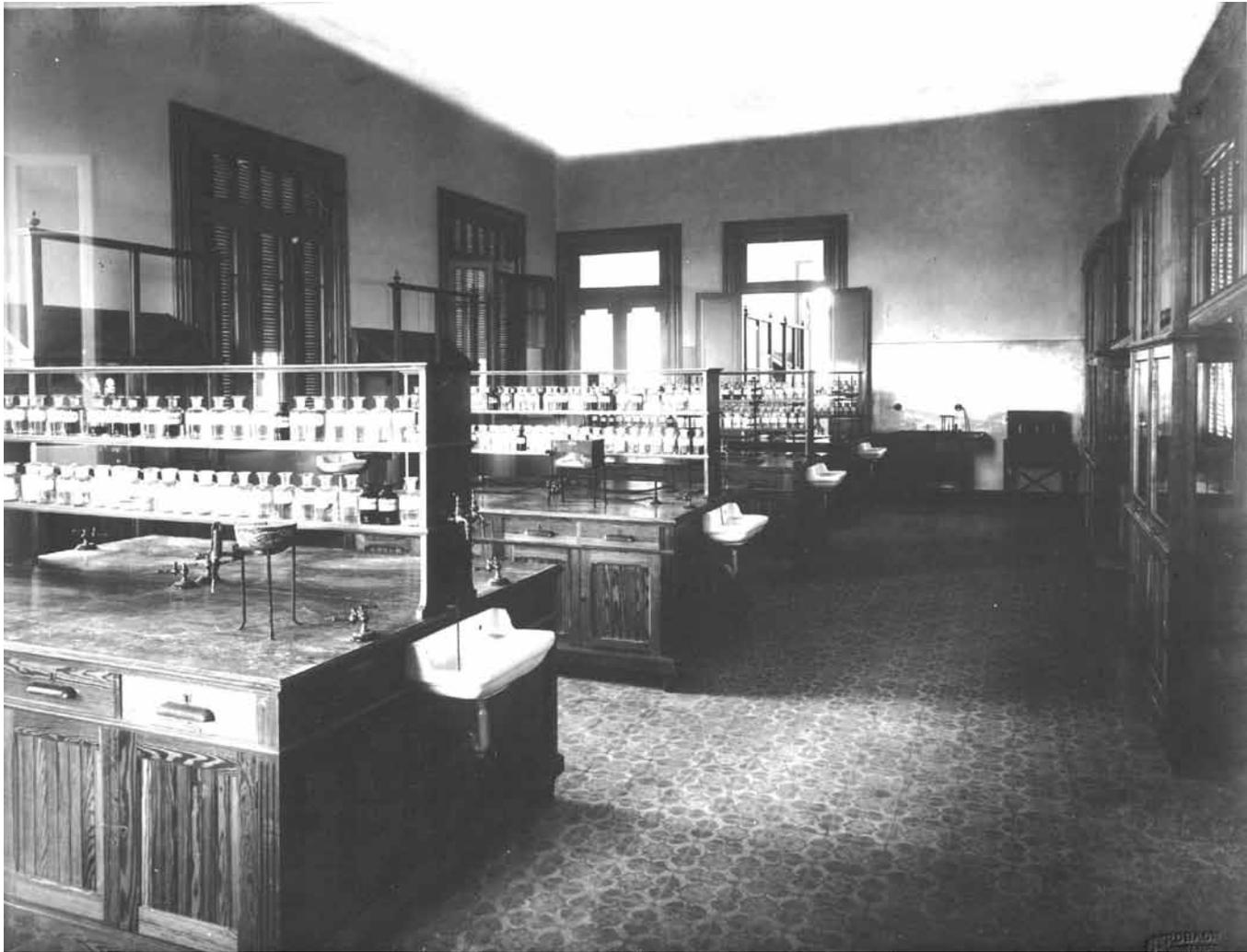


El Arq. Trambauer en la oficina de Construcciones Rurales

Fuente: AFAGRO



Una clase de Anatomía en el primer piso
Fuente: AFAGRO



El Salón de Química, casi igual que hoy día
Fuente: AFAGRO



Actividad de aula, todos de corbata
Fuente: AFAGRO



Clase de Química en el histórico salón *Fuente:*
AFAGRO



Oficina de Economía Rural
Fuente: AFAGRO



El Dr. Backhaus en la Dirección. El retrato es del presidente Williman
Fuente: AFAGRO



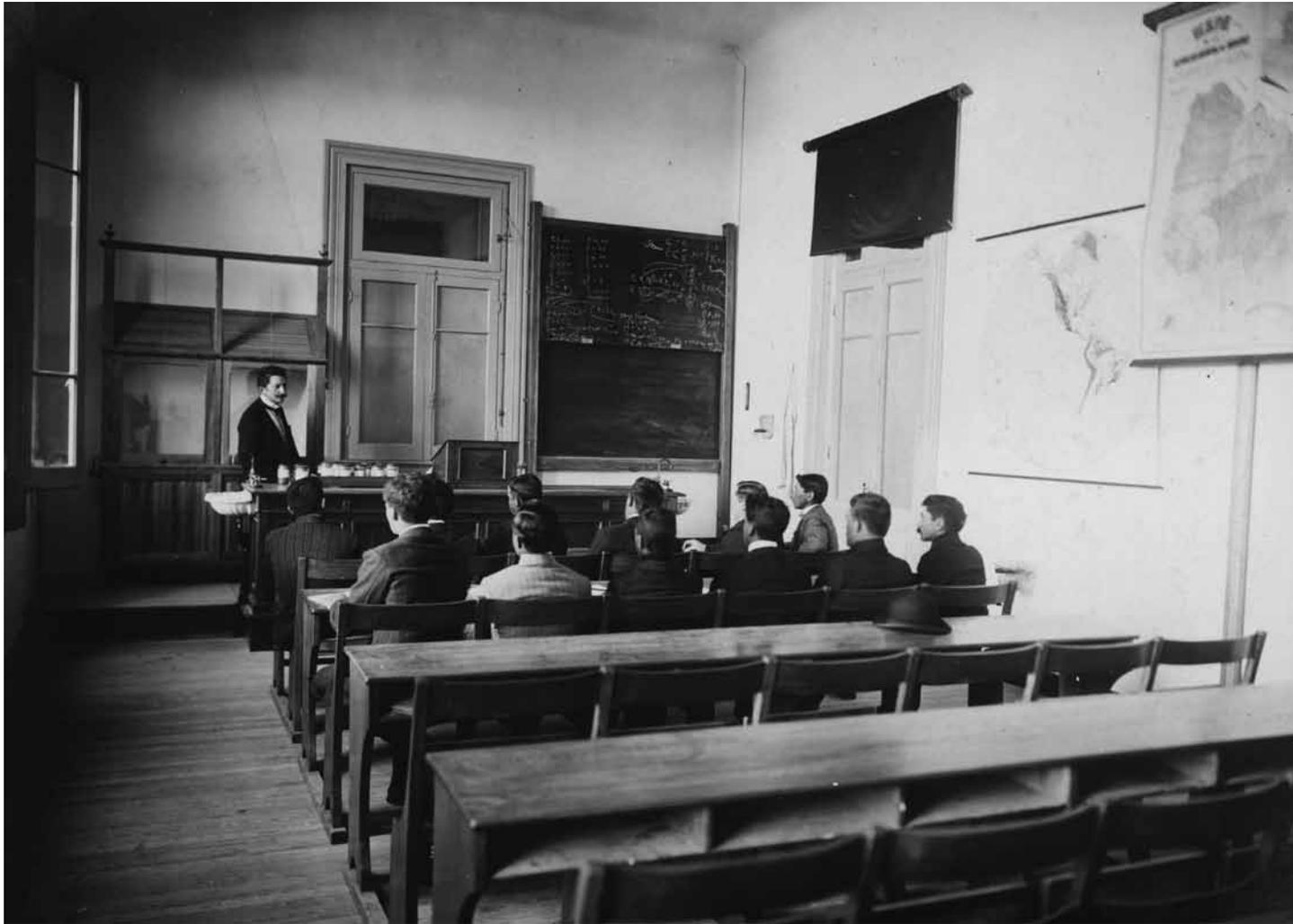
Sala del Consejo, con retrato de Dámaso Larrañaga
Fuente: AFAGRO



Secretaría. En el centro, el secretario Eduardo López Labandera
Fuente: AFAGRO



Contaduría
Fuente: AFAGRO



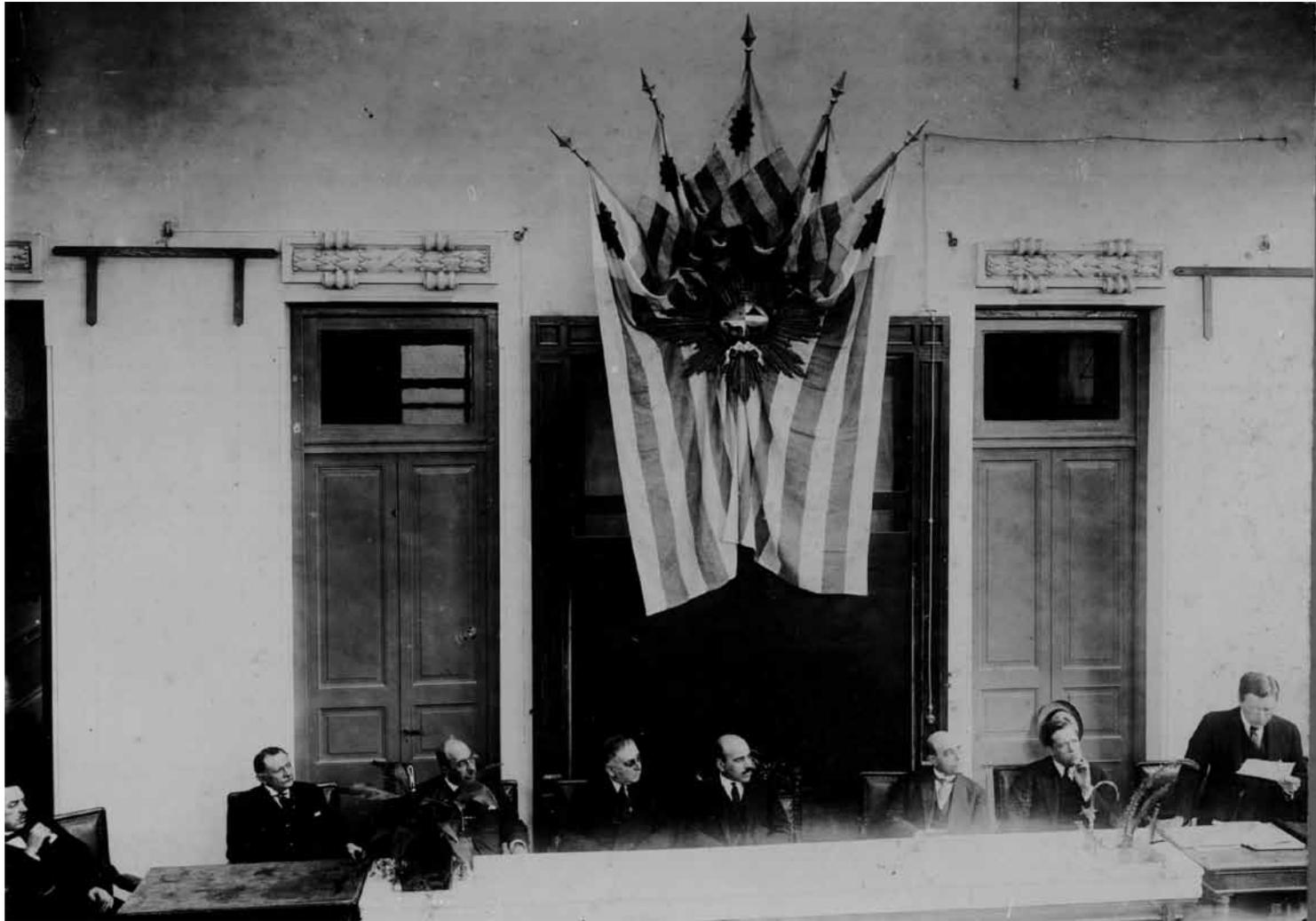
Antiguo salón ubicado en la actual Bedelía

Fuente: AFAGRO



Todos con sombrero, también Eduardo Acevedo (primera fila, cuarto desde la derecha)

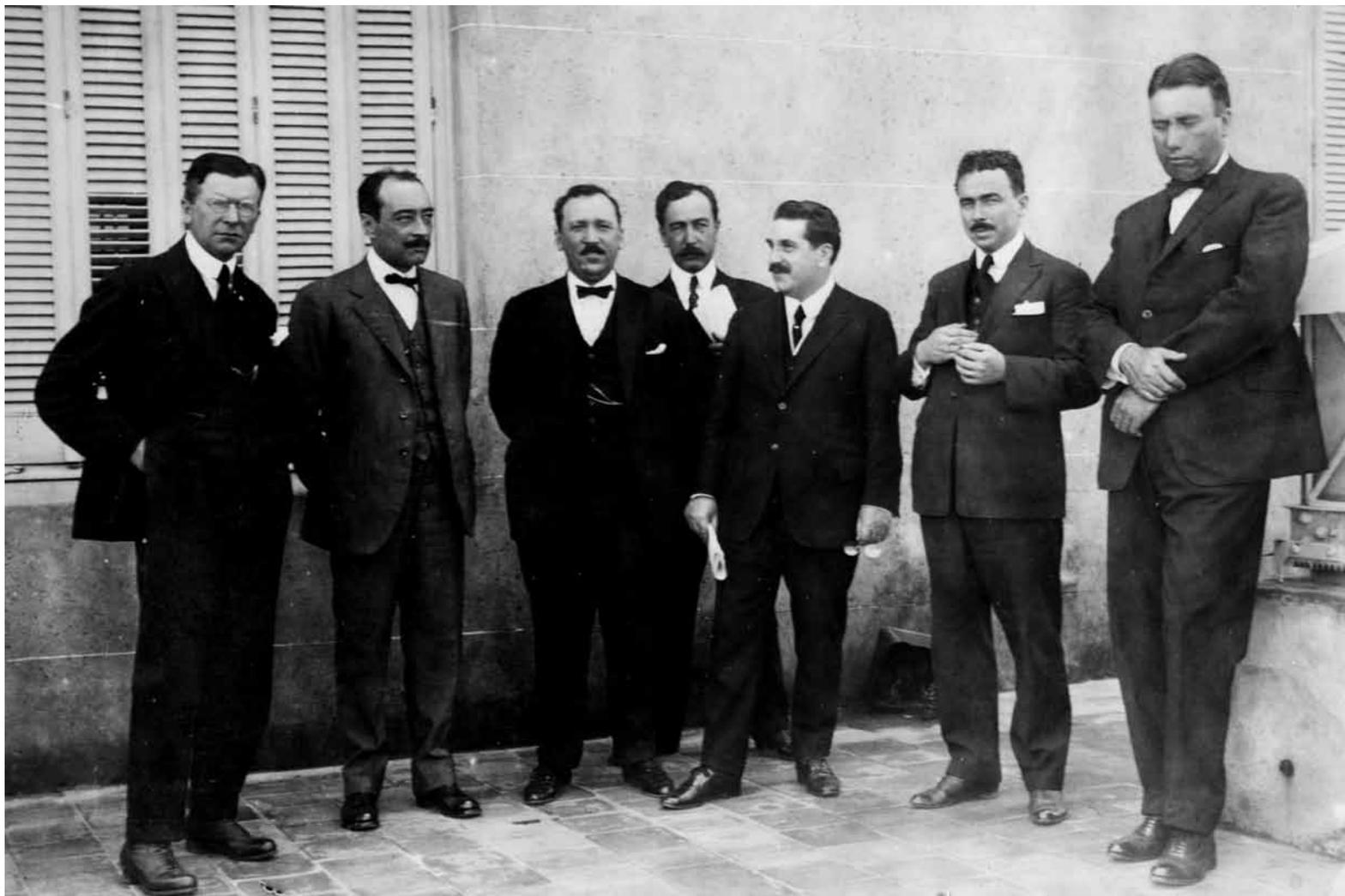
Fuente: AFAGRO



Un acto en el viejo Anfiteatro
Fuente: AFAGRO



Actividad en el antiguo Anfiteatro
Fuente: AFAGRO



Una fotografía en la terraza
Fuente: AFAGRO



Vista del vestíbulo principal
Fuente: AFAGRO



Biblioteca
Fuente: AFAGRO



Museo de la Facultad de Agronomía
Fuente: AFAGRO



Sala de Microscopía y Dibujo

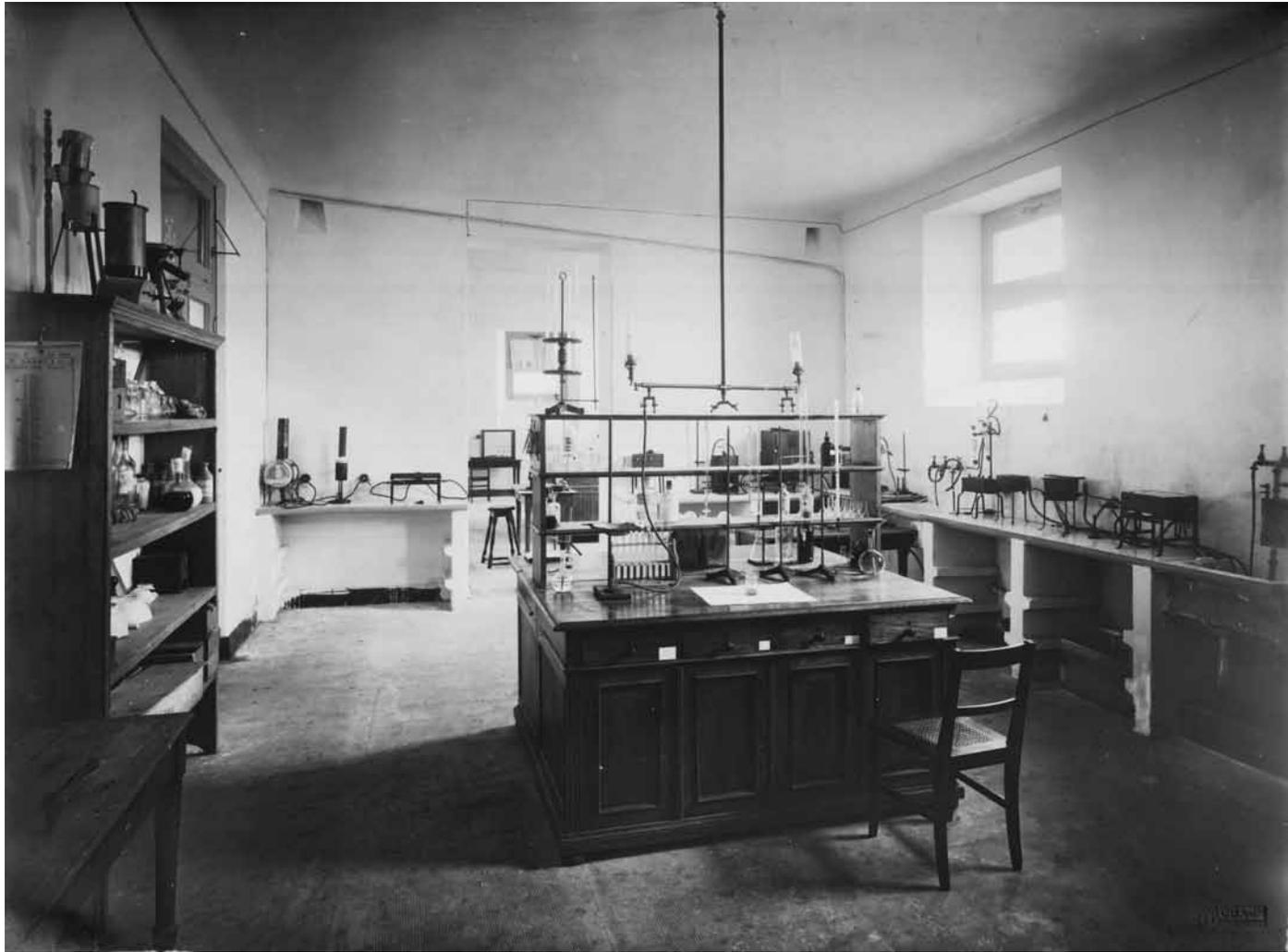
Fuente: AFAGRO



Laboratorio de Botánica
Fuente: AFAGRO



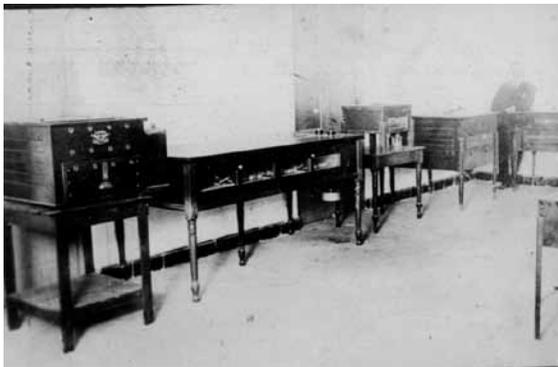
Una clase con animales en vivo
Fuente: AFAGRO



Laboratorio de Industrias Agrícolas
Fuente: AFAGRO



Horticultura, actualmente Taller II (Geología)
Fuente: AFAGRO



Incubadoras en el sótano de facultad
Fuente: AFAGRO



Avicultura presente desde los primeros tiempos
Fuente: AFAGRO



Laboratorio Mecánico
Fuente: AFAGRO

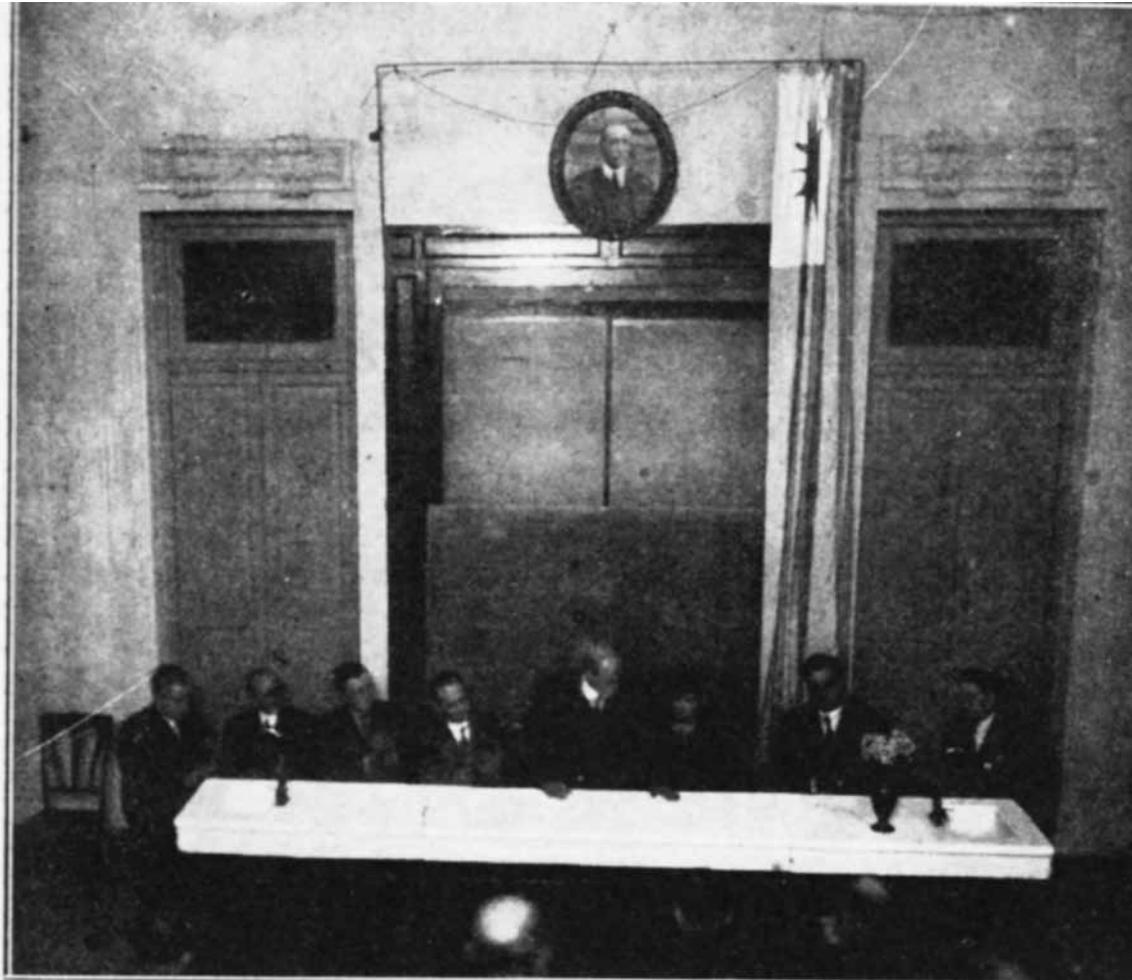


Apertura del 3er. Congreso de Ingeniería Agronómica (1924)

Fuente: AFAGRO



El edificio en el Libro del Centenario, referente de la cultura uruguaya
Fotografía de Eugenia Ortiz

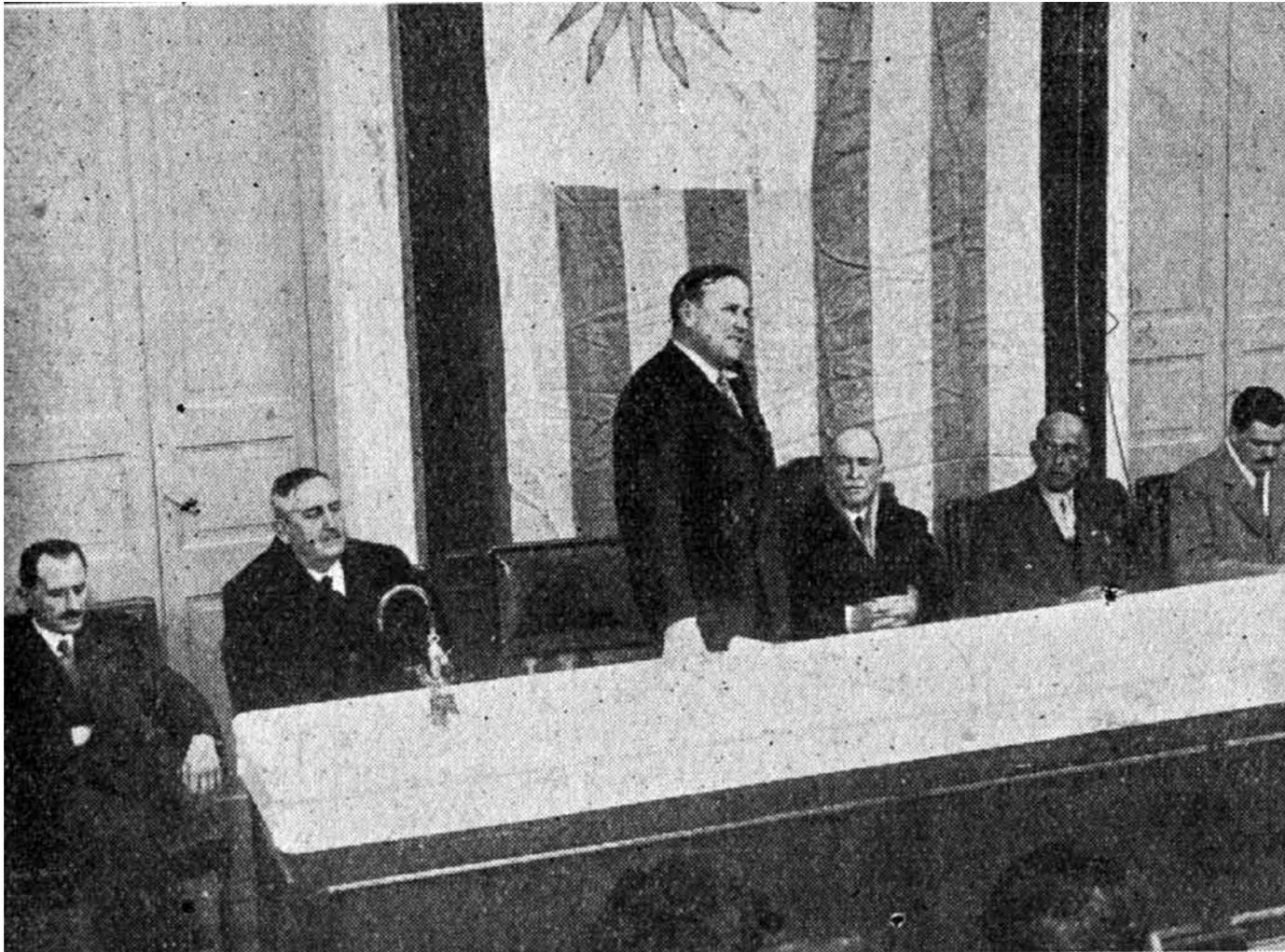


23 de julio de 1930. En este día se designó con el nombre de «Dr. Eduardo Acevedo» al «aula mayor» o Anfiteatro. Ocupando la cabecera de estrado, Acevedo agradece el homenaje.

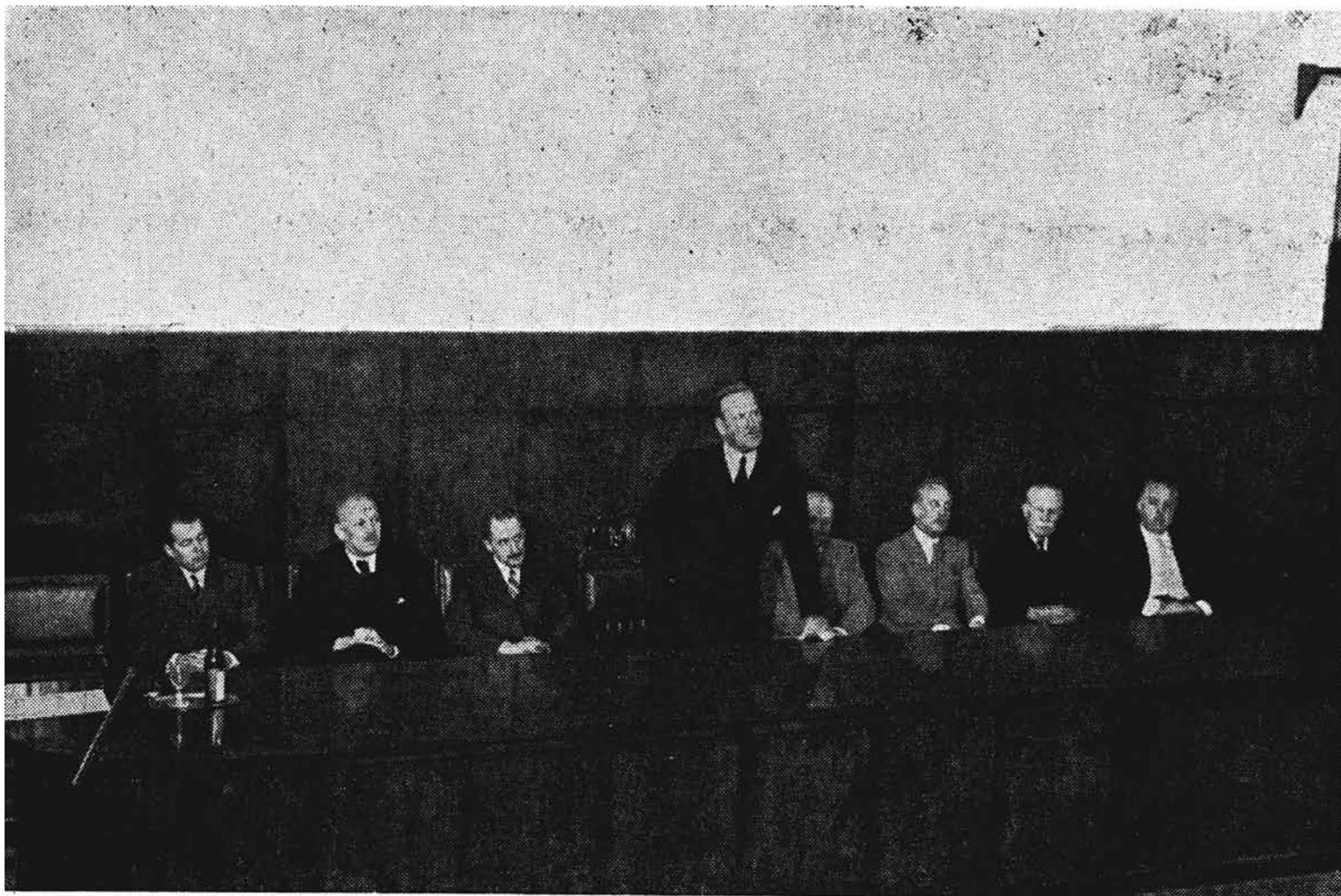
Obsérvese su retrato oval y la bandera uruguaya recogida
Fuente: Boletín de la Asociación de Ingenieros Agrónomos



23 de julio de 1930. En la escalinata puede observarse al Dr. Alberto Boerger (izquierda, primer escalón), al Dr. Eduardo Acevedo (segundo escalón) y al decano Ing. Agr. Pedro Menéndez Lees (derecha, primer escalón)
Fuente: Boletín de la Asociación de Ingenieros Agrónomos II (10), setiembre de 1930



Spangenberg en el antiguo Anfiteatro (1939)
Fuente: Revista de la Facultad de Agronomía, enero 1940



El decano Spangenberg inaugura el remodelado Anfiteatro en 1942
Fuente: Revista de la Facultad de Agronomía, mayo de 1942



Fumando en pipa y escuchando. El proyector en una improvisada tarima,
cumple su función

Fuente: Facultad de Agronomía



Las miradas atentas al disertante
Fuente: Facultad de Agronomía



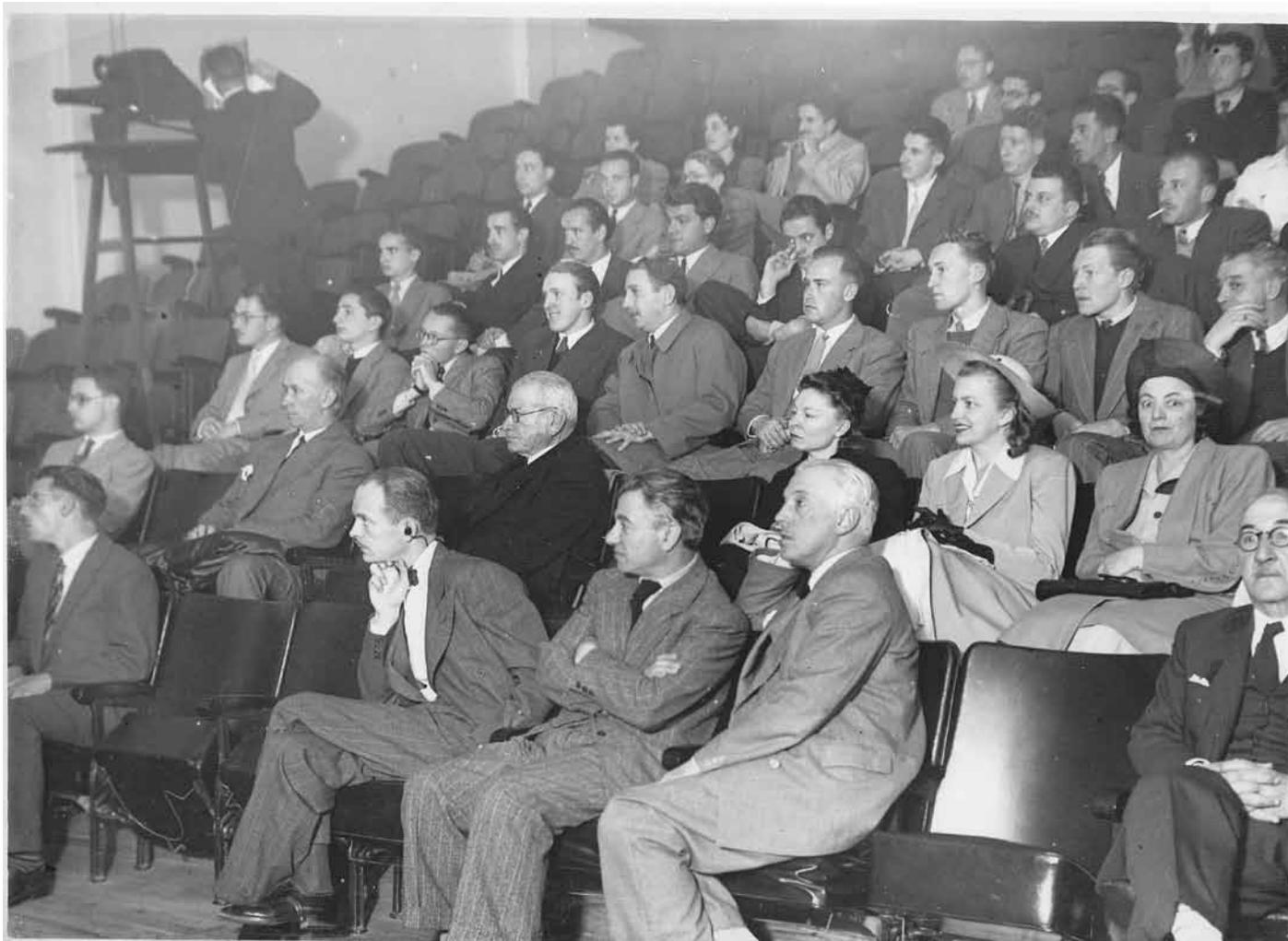
«Construcciones genéticas», conferencia del Ing. Salomón Horovitz
(Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, Provincia de Buenos Aires), 1943
Fuente: R. y J. Caruso, en Archivo de Facultad de Agronomía



Jura de la Bandera en junio de 1943.
El escudo aún se conserva estando en propiedad de la Comisión de Patrimonio de la Facultad de Agronomía
Fuente: Testoni Fotografías. Archivo de Facultad de Agronomía



El Dr. Harry Parker diserta sobre «Lucha contra los insectos en Estados Unidos», en octubre de 1944
Fuente: Testoni Fotos, en Archivo de Facultad de Agronomía



Vista del público que concurrió a la conferencia del Dr. Parker. La fotografía permite apreciar un detalle: abajo, a la izquierda, se observa bajo un asiento el aro metálico que servía para colocar los sombreros

Fuente: Testoni Fotos, en Archivo de Facultad de Agronomía



Conferencia del Dr. Heitor Grillo (Centro Nacional de Enseñanza e Investigaciones Agronómicas de Río de Janeiro)
titulada «Enseñanzas e investigaciones agronómicas en el Brasil». Junio de 1944
Fuente: Testoni Fotos, en Archivo de Facultad de Agronomía



El geólogo José Román Guinazú (Instituto de Geología de Buenos Aires), diserta sobre «El Período Glacial Pleistoceno y sus fluctuaciones climáticas». 16 de agosto de 1945

Fuente: Testoni Fotos, en Archivo de Facultad de Agronomía



Inauguración de cursos 1949. Descubrimiento de busto del Dr. Eduardo Acevedo
Fuente: Testoni Fotos, en Archivo de Facultad de Agronomía



Los estudiantes apuntalan una de las puertas de acceso al edificio durante la huelga de 1949
Fuente: Prensa de la época, gentileza de AEA

De los cincuenta a la orilla de acero

La desaparición de la torre

Una de las modificaciones más profundas que sufrió el edificio fue la supresión de la torre de observaciones meteorológicas. Ántola y Carmona listan las intervenciones mayores que ocurrieron a lo largo del tiempo, juzgándolas negativamente:

[...] Entre ellas corresponde señalar: la destrucción casi total del observatorio meteorológico que remataba el cuerpo central, la construcción de un volumen rectangular envolvente del anfiteatro alterando las proporciones del espacio enjardinado posterior, la construcción en el vestíbulo de acceso de una casilla de vigilancia de ladrillo visto contrastando fuertemente con la yesería, y la sustitución en los cuerpos laterales de algunos postigones de madera por cortinas de enrollar plásticas.¹⁰⁶

Estas modificaciones citadas ocurrieron muy espaciadas en el tiempo pues alguna de ellas como la casilla de ladrillo, tuvo lugar en tiempos más recientes.

Aparentemente la caída de mampostería llevó al decano Bernardo Rosengurttt a tomar la decisión de eliminar la torre. Carlos Rucks, estudiante en los cincuenta (luego sería director de la Estación Experimental de Paysandú y del Centro Regional Sur), recuerda la gestión infructuosa de Rosengurttt ante las autoridades universitarias para reparar la torre, lo que lo llevó a precipitar la medida, hecho que ocurrió según él en 1953.¹⁰⁷ Según Di Muro,

106 Ántola, S. y Carmona, L., o. cit., p. 54.

107 Dato proporcionado por Carlos Rucks al autor, el 20 de noviembre de 2009.

quien recomendó la eliminación de la torre fue Roberto Tiscornia, quien fuera profesor de Construcciones Rurales. Se trató según él de un error del arquitecto ya que ante la caída de una moldura, lo asoció con un problema de estructura.¹⁰⁸ Quizás fue una decisión apresurada ya que no presentaba peligro de derrumbe, aunque otros testimonios indican que la decisión de Rosengurttt fue realista y actuó de acuerdo a lo indicado por quien lo asesoró.

Es también difundida en el colectivo de la facultad, la idea de que la causa que determinó el daño sufrido por la torre fue un temporal. Verolavsky *et al.* (2004) analizando la evolución del edificio afirman que

[...] Con el tiempo se produjeron otras modificaciones, destacándose la destrucción del mirador [...]. Luego de un tornado, el mirador resultó seriamente dañado y debió ser demolido, modificando sustancialmente la línea arquitectónica del edificio.¹⁰⁹

La torre contenía un reloj y era posible escuchar *campanazos* periódicamente.¹¹⁰ Según Verolavsky *et al.*, el reloj terminó en un remate de la firma Gomensoro & Castells.¹¹¹ La torre poseía también una serie de chapas las cuales se llevaron a la estación de la facultad en Bañado de Medina (Cerro Largo), donde estaban prolijamente clasificadas por tipos, aunque no se sabe si realmente allí prestaron alguna utilidad.¹¹²

Se ha analizado la posibilidad de restituirla. Al respecto, Llorente, en su plan de mejoramiento del edificio (2006) opinaba lo siguiente:

108 Comunicación personal de Juan Di Muro al autor, el 10 de febrero de 2011.

109 Veroslavsky *et al.*, o. cit., p. 360.

110 Comunicación personal de Julio Sburlatti al autor, el 7 de agosto de 2008.

111 Veroslavsky *et al.*, o. cit., p. 360

112 Comunicación del Ing. Agr. Osvaldo del Puerto al autor, el 16 de abril de 2009.

Con respecto a la inquietud que me planteara la Comisión de Patrimonio sobre la construcción de una cúpula que reprodujera el observatorio meteorológico eliminado hace muchos años, queremos señalar que el edificio sin la misma es la imagen que tiene incorporada la población, incluso ya no aparece en la impresión del billete de \$10. Además la reconstrucción a su estado original no resulta muy razonable dado su alto costo, por la dificultad de reproducir sistemas constructivos o materiales en desuso. Tampoco sería una opción adecuada desde el punto de vista patrimonial la reconstrucción con sistemas constructivos actuales, pudiendo afectar la dignidad del edificio.¹¹³

Se habló de realizarla en un material liviano. También, como contraposición, otras personas opinan que el hecho de que su imagen aparezca en la fotografía del Sello del Centenario, la transforma en emblemática a tal punto que el logo de la facultad debería incorporar dicha imagen. En este caso, convendría reconstruirla. Por tanto, son posiciones contrapuestas. El tiempo dirá.

Desde mediados de los cincuenta en los recuerdos y documentos

Luego del decanato de Bernardo Rosengurtt (1952-1957) le siguieron los de Julio Echevarría, Carlos Fynn, Luis de León y Santos Arbiza, abarcando esto las décadas de los cincuenta, sesenta y parte de la de los setenta. La sanción de la Ley Orgánica de la universidad, dos cambios de planes de estudio, la creación de la Estación Experimental de Paysandú y las luchas estudiantiles y

¹¹³ Llorente, I. *Memorándum para la Comisión de Patrimonio. Asunto: Preparativos para los 100 años de la Facultad*. Doc. Int. 2, p. 7, de marzo de 2006.

gremiales en un país en donde se vivía una gran agitación social, fueron sucesos que tuvieron lugar en estos períodos.¹¹⁴

En tanto, se produjeron modificaciones en el edificio que llevaron a localizaciones diferentes de aquellas citadas en los planos originales de 1909.

Carlos Cedrés ingresó como funcionario en 1948. Trabajó a lo largo de los años como funcionario en la Granja Modelo y luego en el edificio central en las secciones Tesorería, Reguladora de Trámites y llegó luego a ser director de División Secretaría, desde 1992. Jubilado en 2004 tuvo un breve pasaje por la Comisión de Patrimonio y volvió luego a ser contratado en Decanato como asistente académico del decano. En sus largos años en la facultad fue considerado como *memoria viviente*.

Interrogado sobre la evolución del edificio ha dicho lo siguiente:

¹¹⁴ Bernardo Rosengurtt fue ingeniero agrónomo, profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias y de la de Agronomía dictando clases de Botánica, Forrajeras, Agrostología y Germoplasma Nativo. Fue técnico del Ministerio de Ganadería y Agricultura y decano de la Facultad de Agronomía (1952-1957). Hay varias especies botánicas que llevan su nombre como epíteto específico y fue autor de numerosas publicaciones científicas y de divulgación, de las cuales quizás la más conocida sea *Gramíneas Uruguayas*, en conjunto con Blanca Arrillaga y Primavera Izaguirre. Fue un destacado investigador en campo natural. Tanto el Herbario de la facultad como la estación experimental de Bañado de Medina en Cerro Largo llevan su nombre. Julio Echevarría fue profesor de Avicultura y técnico del Ministerio de Ganadería y Agricultura, propulsor del rubro en nuestro país, decano interino entre 1957 y 1959. Carlos Fynn fue experto en suelos y profesor de Agricultura y Topografía y decano entre 1960 y 1964; Luis de León fue profesor de Edafología y decano entre 1964 y 1968, en tanto Santos Arbiza fue profesor de Lanás, teniendo dos períodos de decanato entre 1968 y 1973. El último no fue completado ya que fue destituido y encarcelado por la dictadura, siendo restituido a su cargo al advenimiento de la democracia. Desarrolló gran parte de su carrera en México.

La principal diferencia son los entresijos. En el sótano había laboratorios, estaba Industrias Agrícolas, del lado donde hoy es el IRA y Posgrados. Había un depósito de productos químicos donde hoy están los salones, no eran salones.¹¹⁵

Carlos Rucks aporta un dato referido a la cantina: en sus años de estudiante (1952-1957) no la había, pero puede recordar posteriormente la existencia de un lugar que oficiaba como tal, ubicado en el subsuelo, bajo la escalera del ala sur.¹¹⁶ Edgar Llanes, exresponsable de la sección Microscopía y Audiovisuales y estudiante en la época confirma esto y ubica dicha cantina aproximadamente en el primer lustro de los sesenta, estando a cargo de un funcionario de apellido Codevila.¹¹⁷

Algunos sucesos ocurridos en el Salón de Actos fueron las conferencias (por citar una al azar, «Alimentación de ganado en pastoreo», de Hancock en 1954, que reflejaba el ejemplo neocelandés); la clase simbólica de despedida del Dr. Antonio De Boni, profesor de la Cátedra de Veterinaria; su nombramiento como profesor Emérito; la conmemoración de los cincuenta años del inicio de los cursos en 1957 y la Semana Agronómica (actividad que tuvo lugar en mayo de ese año para celebrar el cincuentenario).

Julio Ren fue funcionario de Botánica desde 1956 a 2009. En su cargo de preparador se ha destacado, publicando inclusive trabajos científicos como *Anacardiáceas del Uruguay* como coautor y también ha sido dirigente del gremio de funcionarios de facultad. Su testimonio fue muy importante para ilustrarnos las características del edificio en los primeros tiempos de su actuación,

115 Entrevista a Carlos Cedrés realizada por el autor el 23 de diciembre de 2008. Cedrés falleció el 14 de junio de 2013.

116 Comunicación personal de Carlos Rucks al autor, el 10 de julio de 2012. Carlos Rucks, ingeniero agrónomo, fue profesor de Sociología Rural y Extensión, director de la EEMAC y del Centro Regional Sur, y prorector de Extensión.

117 Comunicación personal de Edgar Llanes al autor, el 10 de julio de 2012.

así como la evolución de las oficinas y cátedras. Sus referencias en la entrevista comienzan lógicamente por el ala izquierda del primer piso del edificio, ya que su cátedra (Botánica) se encuentra en ella. Es necesario aclarar que para un lector hipotéticamente ubicado de espaldas a la fachada principal del edificio, se orienta del mismo modo la descripción en función de los lados izquierdo y derecho:

Luego de subir la escalera la primer puerta era la Cátedra de Economía, luego fue Genética, y luego ese lugar lo usó Botánica para colecciones de germoplasma. La puerta siguiente era un salón, el Salón de Economía, luego Cátedra de Genética que estuvo hasta la mudanza para enfrente. La puerta siguiente era de Microbiología, la que ahora es de Botánica, y la última puerta del corredor donde ahora es Cómputos, era de Topografía, ahí estaba el ingeniero Fynn. Luego estuvo Fisiología Vegetal.

Frente a Genética era Entomología. En la azotea estaba el Insectario. Estaba hecho sobre vigas de hierro, un prefabricado que estuvo por muchos años antes de irse al lugar donde está ahora. Al lado había una piccita, que actualmente es de Botánica (Laboratorio de Anatomía) donde era una biblioteca que fue de Mariano Berro (no era el interventor), luego de Montoro y luego de Rosengurtt. Después estaba la puerta de Botánica (igual que ahora) y al final la puerta de Topografía donde estaban Fynn y Russo, y que ahora es de Botánica. Allí se guardaban las miras y los instrumentos que ustedes usan. El Salón 15 fue salón y también sede de la AEA. Ahora es el Herbario.¹¹⁸

118 Entrevista a Julio Ren realizada por el autor el 15 de diciembre de 2008. Ren refiere en primera instancia a las oficinas ubicadas a la derecha de la escalera, en el primer piso. Luego de citar las mismas, y a partir de la mención a Entomología, se refiere a las oficinas situadas frente a las anteriores. Las localizaciones actuales corresponden según el orden citado por Ren a: primera puerta de Estadística (inmediatamente a la escalera, derecha),

Algunos conceptos interesantes surgen de esta conversación, como la existencia de bancos de germoplasma y de un insectario, trasladado este primero al parque (en la llamada zona C de los planos de Botánica) donde se incendió¹¹⁹ y luego a su ubicación actual en el parque, cercano a la casa donde actualmente se encuentra Entomología. Las menciones a Berro, Montoro, Rosengurtt y Fynn retrotraen a personas que fueron importantes en la historia de la Agronomía uruguaya. Mariano Berro fue un botánico e historiador de la vieja época, autor de *La agricultura colonial* (1914), y disponía de una gran colección que fue base del Herbario; no fue docente de la facultad pero su biblioteca fue donada a la misma. Arturo Montoro Guarch fue decano a fines de la década de los cuarenta, y como ya se dijo durante su período ocurrió la huelga estudiantil del año 1949 que condujo a la intervención de la facultad.¹²⁰ Montoro era profesor de Botánica Agrícola y Fitopatología. Ya se ha mencionado a Rosengurtt y a Fynn. Fynn era acompañado por Raúl Russo en Topografía, quien estuvo muchos años, hasta la década del ochenta.¹²¹

segunda puerta de Estadística, Botánica, Cómputos, Fitotecnia (frente a Estadística, dos puertas) y Botánica (tres puertas). Como forma de guía al lector, pueden consultarse las identificaciones de las oficinas por medio de números colocados cercanos a las puertas, que en algunos casos se mantienen, lo cual se describe en el capítulo «El edificio hoy». El testimonio de Ren abarca distintas épocas y no necesariamente cita todas las asignaciones en las distintas épocas referidas. No se contrastaron los testimonios con planos o con otras referencias orales que abarcaran la totalidad de los locales del primer piso.

119 Comunicación de Osvaldo del Puerto al autor realizada el 26 de mayo de 2009.

120 Ruiz, E. 2007. «Afirmando, transformando, creciendo (1925-1957). A ganar la partida por sus cabales». En: Ruiz, E. *et al. Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía*. Montevideo, Ed. Hemisferio Sur, p. 161.

121 Raúl Russo era ingeniero agrónomo, integraba en los primeros años de los ochenta (cuando el autor lo conoció), el Departamento de Suelos al que

En una siguiente entrevista Ren completó sus memorias sobre el edificio:

En la otra ala del primer piso estaba Geología, que era más amplia y tenía armarios y vitrinas con piedras. En planta baja, al lado del Salón 3 donde hoy es Unidad de Enseñanza, había un lugar de Botánica, esa piecita se usaba para tener material ya pronto para las clases e incluso tiene una puerta que comunica con el salón. Después bajó la Cátedra de Economía para allí. Estuvo también Compras y el Servicio Médico. Fitopatología abarcaba hasta el actual baño de hombres, que no existía y en el baño de mujeres de ahora era el baño de hombres. La Sala de Lectura era Salón de Clase. En el patio estaba la oficina de Personal y debajo del busto a Eduardo Acevedo había un reloj de manija para marcar tarjeta; después hubo un reloj dentro de la oficina, y después salió. En el sótano, el ala de Microscopía era Taller Mecánico y Carpintería, ahí estaba el torno, las herramientas, y estaban los electricistas, pintores, albañiles, y se guardaban los materiales de ellos. Donde son los salones había un depósito de Química, y Botánica tenía también un depósito de herramientas de campo. En el corredor había un vestuario. Horticultura era donde hoy está Geología, se comunicaba con el salón (ahora le llamamos Salón de Geología), en donde había mesas de dibujo regulables en altura pero se usaban como mesas comunes, ahí se daban clases de Botánica Sistemática y luego se usó para Geología y ya se entraba por atrás del edificio.¹²²

Omar Casanova, docente de Fertilidad de Suelos, ha proporcionado un dato adicional sobre el edificio en los años sesenta:

pertenecía la Cátedra de Topografía.

122 Entrevista a Julio Ren realizada por el autor el 22 de diciembre de 2008. El testimonio de Ren abarca distintas épocas y no necesariamente cita todas las asignaciones de las distintas épocas referidas.

en dicha década se colocaron entrepisos en la planta alta, por ejemplo los que hoy corresponden a *Suelos*.¹²³

De los datos proporcionados por las personas entrevistadas surge la conclusión de la importancia que tuvo la realización de entrepisos en la fisonomía del edificio. Uno de dichos entrepisos fue el de Biblioteca. El hallazgo de documentos en el archivo aportó elementos que ayudaron a la reconstrucción eventual de este proceso. Una carta del Jefe de Biblioteca Carlos Pache al decano Fynn, fechada el 24 de agosto de 1962 y acompañada de un plano realizado por el funcionario Suárez, ilustra acerca de cómo era la Biblioteca en ese entonces. La Sala de Lectura se ubicaba en donde actualmente están las oficinas de Biblioteca en planta baja. La descripción de Pache fue realizada para que «[...] pueda el Técnico Arquitecto tener los datos necesarios para la estructuración de sus planes».¹²⁴ El Arq. Roberto Tiscornia elevó una carta a Fynn con fecha 19 de setiembre de 1962, acompañada de planos. Estos incluyen la remodelación y ampliación de la Sala de Lectura, ejecución de entrepisos y así como una Sala de Comisiones.¹²⁵ Si bien no se disponen de datos respecto a la real ejecución de dichos planos, es posible suponer que las remodelaciones importantes de Biblioteca tuvieron lugar en estos años a partir de estos planos, o al menos esa fue la intención de las autoridades. El primer entrepiso construido en el edificio fue, según el testimonio de Juan di Muro, el de Biblioteca, lo que reafirma la hipótesis planteada.¹²⁶ Un estudio pormenorizado de los planos

123 Comunicación personal de Omar Casanova al autor, el 31 de julio de 2009.

124 Carta del Jefe de Biblioteca Carlos Pache al decano Fynn, 24 de agosto de 1962. Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos).

125 Carta del Arq. Roberto Tiscornia al decano Fynn, 19 de setiembre de 1962, con plano de Biblioteca. Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos).

126 Comunicación personal de Juan di Muro al autor, el 10 de febrero de 2011.

de Tiscornia muestran algunas pequeñas diferencias en la ejecución: aparecen marcados pequeños cubículos que supuestamente formarían de escritorios en la planta baja, bajo las ventanas («ambientes de estudio»). De estos cubículos nada se sabe sobre si existieron, en cambio sí había sitios para que se sentaran lectores, con tabloncillos pegados a la pared, que quizás fue la obra que efectivamente se realizó. Se indica un acceso de público por la puerta que actualmente contiene el buzón de devolución de libros, de la cual no hay constancia que efectivamente cumpliera luego esa función. La escalera es levemente diferente a la proyectada y lo mismo las barandas de escalera y entrepiso. Estas diferencias no necesariamente implican que haya sido necesario realizar un nuevo plano para la ejecución definitiva, siendo posible que las modificaciones se hubieran definido sobre la marcha de la obra.¹²⁷

La investigación permitió descubrir nuevos planos de la facultad, ubicados en el Archivo. Los mismos son firmados por Uruguay Herrán, con la mención «Universidad de la República. Facultad de Arquitectura» y muestran la asignación de cada uno de los locales de la facultad. Uno de estos planos tiene la referencia *Ubicación de entrepisos*. Estos datos permiten suponer que estos fueron los planos realizados para la obra de entrepisos a los que se referían Cedrés y Casanova.

Los entrepisos citados corresponden a las localizaciones de Entomología, Botánica, Edafología, Biometría, Convenio de Suelos, Convenio de Suelos y Edafología y también Biblioteca. Lamentablemente no se conoce la fecha exacta en que fueron realizados, aunque seguramente esto haya ocurrido en la década de los sesenta.

Es importante resaltar las asignaciones de locales que aparecen citadas en estos planos. Los mismos fueron nuevamente

127 Comunicación personal de Mauro Boschiero al autor, el 23 de febrero de 2011.

dibujados para este libro por la funcionaria de Geología Carmen Olveira.

El plano del primer piso muestra las asignaciones, que se citan comenzando por la puerta que está inmediatamente a la escalera, lado sur, hacia la derecha: Biometría, Genética, Microbiología, Fisiología Vegetal, Archivo, Cátedra de Forestal, Convenio de Suelos (tres locales) y Convenio de Suelos y Edafología. El plano muestra también una división del que fuera luego Salón 15 y actualmente Herbario, división que era ocupada en un sector por Archivo y en otro por *Cátedra de Forestal*.

Para guiar al lector, imaginemos ahora el regreso por las oficinas desde la escalera del lado norte, para encontrar: Laboratorio de Entomología, cátedras de Edafología, Topografía y Ecología, Convenio Suelos, Geología, servicios higiénicos de damas, AEA, servicios higiénicos de caballeros, Botánica, Fitopatología, Cátedra de Entomología y Laboratorio de Entomología.

Este local de AEA corresponde al Archivo actual. El *Laboratorio de Entomología* corresponde al insectario ubicado en la terraza, citado por Ren.

En la planta baja las asignaciones corresponden a Cátedra de Economía (dos puertas), Servicios Higiénicos, Biblioteca, Administración de Biblioteca, Depósito de Biblioteca, Administración de Personal, Acceso, Secretaría de Decano, Secretaría de Facultad, Decanato, Servicios Higiénicos, Cátedra de Química y Fertilidad, Cátedra de Economía (dos puertas), Sala de Lectura, Administración Delegada, Bedelía, Aula teórico-práctica de Botánica y Geología, Consejo, Secretaría de Facultad, Cátedra de Química y Fertilidad, Aula de Microscopía, Anfiteatro y Aula Práctica de Química.

El término *Administración Delegada* hace referencia a un servicio que incluía las secciones Imputaciones, Tesorería, Proveduría y Compras y Suministros, centralizando además la administración de las escuelas de práctica tanto de Sayago como

del interior (Granja de Sayago, Salto y Cerro Largo) y la Estación Experimental de Paysandú.¹²⁸ Llama la atención la ubicación de la Bedelía, que corresponde a los locales donde actualmente se halla la Central Telefónica y la Sala de Comisiones. En tanto, la citada Aula Teórico-Práctica de Botánica y Geología corresponde a la actual Bedelía y Oficina de Directora de División. No había un sector externo al edificio para las disciplinas del área social ('casita' de Ciencias Sociales en Millán y Garzón y luego exlocal de Yeguariza de la Granja) y Economía abarcaba distintas oficinas internas ubicadas sobre ambos vestíbulos secundarios.

Son sumamente difíciles de leer las referencias del subsuelo, por lo que solo aparecerán algunas, pero pueden citarse asignaciones que refieren a: Cátedra de Tecnología Agrícola, laboratorios de Tecnología Agrícola, Proveduría, Servicios Higiénicos Caballeros, Laboratorio de Microbiología, Carpintería, y varios depósitos entre los que figuran los de Química, Entomología y Geología.¹²⁹

Tecnología Agrícola hace referencia a lo que actualmente conocemos como Tecnología de los Alimentos, que se encuentra externa al edificio, en el predio situado frente al mismo. Carpintería se ubicaba entonces en el subsuelo, y actualmente se encuentra en el predio de la que fuera Granja, frente al edificio. Pese a lo limitado de la información, se corrobora lo referido por Cedrés en término a la ausencia de salones en el sótano.

128 Hoffman, H. y Sillari, R. 1974. *Organización y Desarrollo de Programas. Facultad de Agronomía. Universidad de la República, Uruguay. Misión C-1418/19 del Proyecto URU 65/502 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la Organización para la Agricultura y la Alimentación con la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República, Uruguay.* Montevideo, Facultad de Agronomía. Apéndice 6, S/p.

129 Planos del edificio central realizados por Herrán, ayudantes Aspiroz, Flinosch, Trucco, Zanatta y Menghini. Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos). S/f. Nuevamente dibujados en abril de 2011 por Carmen Olveira.

No cabe duda de que estos planos fueron realizados posteriormente a los de Tiscornia, debido a que la Sala de Lectura aparece en la ubicación actual, y no adjunta a Biblioteca como lo mostraba el plano dibujado por Suárez. Los datos referidos al Convenio de Suelos también aportan a la ubicación temporal. Este convenio se realizó entre la Facultad de Agronomía y el Ministerio de Ganadería y Agricultura y tuvo lugar a mediados de los sesenta.¹³⁰ La coincidencia entre estos planos y los testimonios de funcionarios que trabajaron en esa época permite suponer que los planos citados representen fielmente el aspecto del edificio central a mitad de la década de los sesenta.

La orilla de acero

En 1968 la agitada vida política del país afectó también a la Facultad de Agronomía y es así que podían verse grupos policiales en la entrada del edificio y como cita Chagas, en algún caso llegaron a disparar contra el mismo.¹³¹ En ocasión del primer secuestro del presidente de UTE Ulysses Pereira Reverbel fueron allanados diversos centros estudiantiles como las facultades de Arquitectura y Medicina, la Escuela de Bellas Artes, el IAVA y también la Facultad de Agronomía.¹³²

En ese año es oportuno citar el testimonio de Alberto Alaggia, docente de la facultad, quien de esta época aporta recuerdos que hacen a la localización de la AEA, diciendo lo siguiente:

La AEA estaba antes de la intervención en el salón de arriba (primer piso). En 1968 por un par de meses el mimeógrafo a manija estuvo instalado en el sótano, y se compaginaba en el pasillo. Las pintadas de carteles se hacían en el sótano y allí funcionaba por donde está el termo de la CGU, un *planograf* manual, para hacer afiches. Otro lugar que se usaba para hacer pintadas y carteles era el actual Salón de Computación¹³³, que tenía la puerta igual a la Cantina, frente a la Cantina. Tanto en el salón de arriba como en el de frente a la Cantina, se hacían los plenarios, y directivas de la AEA.¹³⁴

De este testimonio se deduce que para 1968 ya se habían operado cambios en los sitios de AEA y Archivo, referidos en el plano de Herrán.

La facultad fue allanada el 15 de agosto de 1970, a pocos días del asesinato del asesor en seguridad norteamericano Dan Mitrione por el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T), y cuando se encontraban aún secuestrados el agrónomo norteamericano Claude Fly, experto en suelos, y el cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide.

Poco a poco llegamos a la instalación de la dictadura, que conllevaba un proyecto diferente para la universidad y para la Facultad de Agronomía en particular.

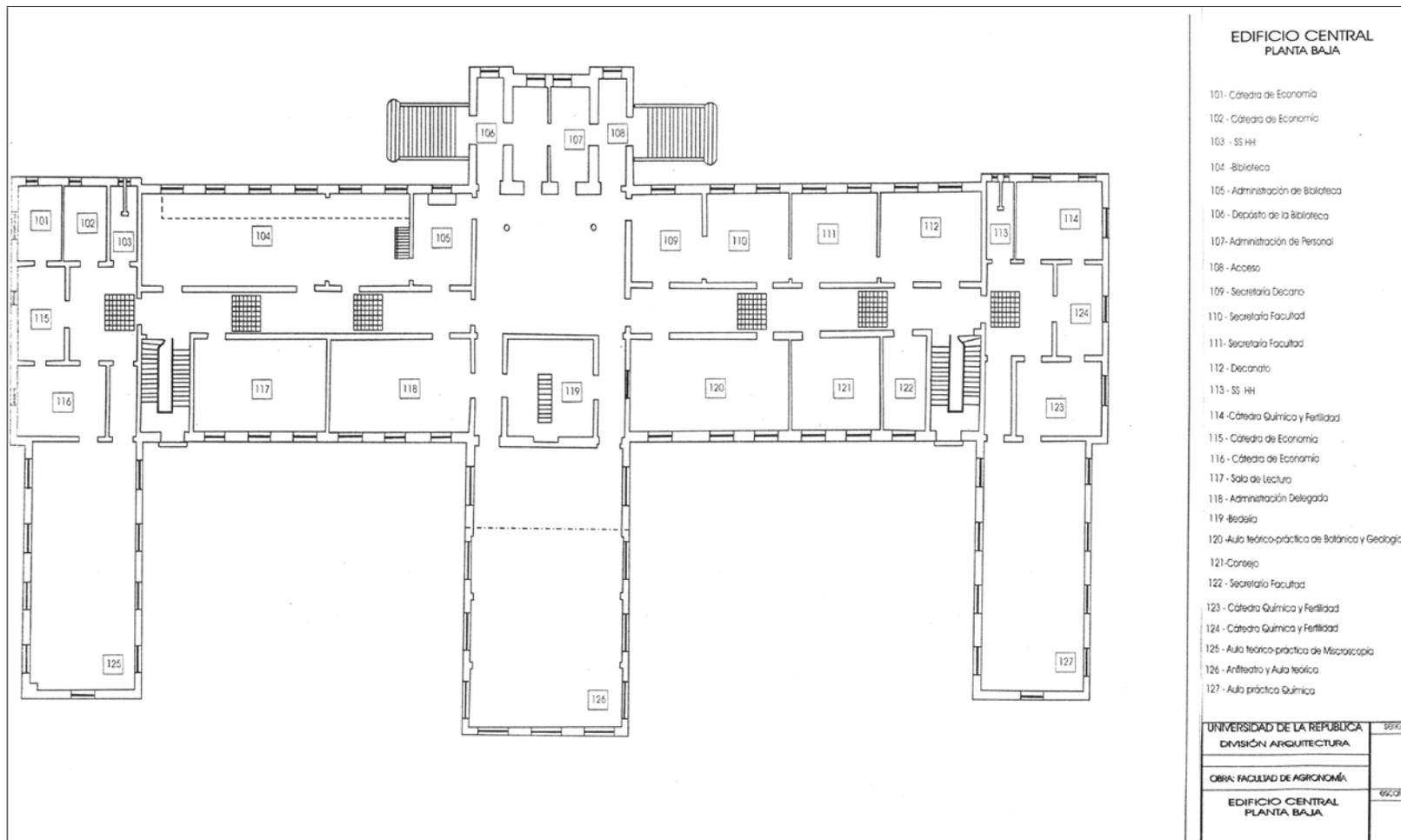
130 Durán, A. 2007. *Grupo Disciplinario Suelos. 100 años de la Facultad de Agronomía. Departamento de Suelos y Aguas*. 31 de agosto. Facultad de Agronomía, p. 22.

131 Chagas, K. 2007. «La Facultad de Agronomía entre 1963-1973. Viendo, oyendo y haciendo. En: Ruiz *et al.*, o. cit., p. 293.

132 Varela Petito, G. 2002. *El movimiento estudiantil de 1968. El IAVA. Una recapitulación personal*. Montevideo, Ediciones Trilce, p. 86.

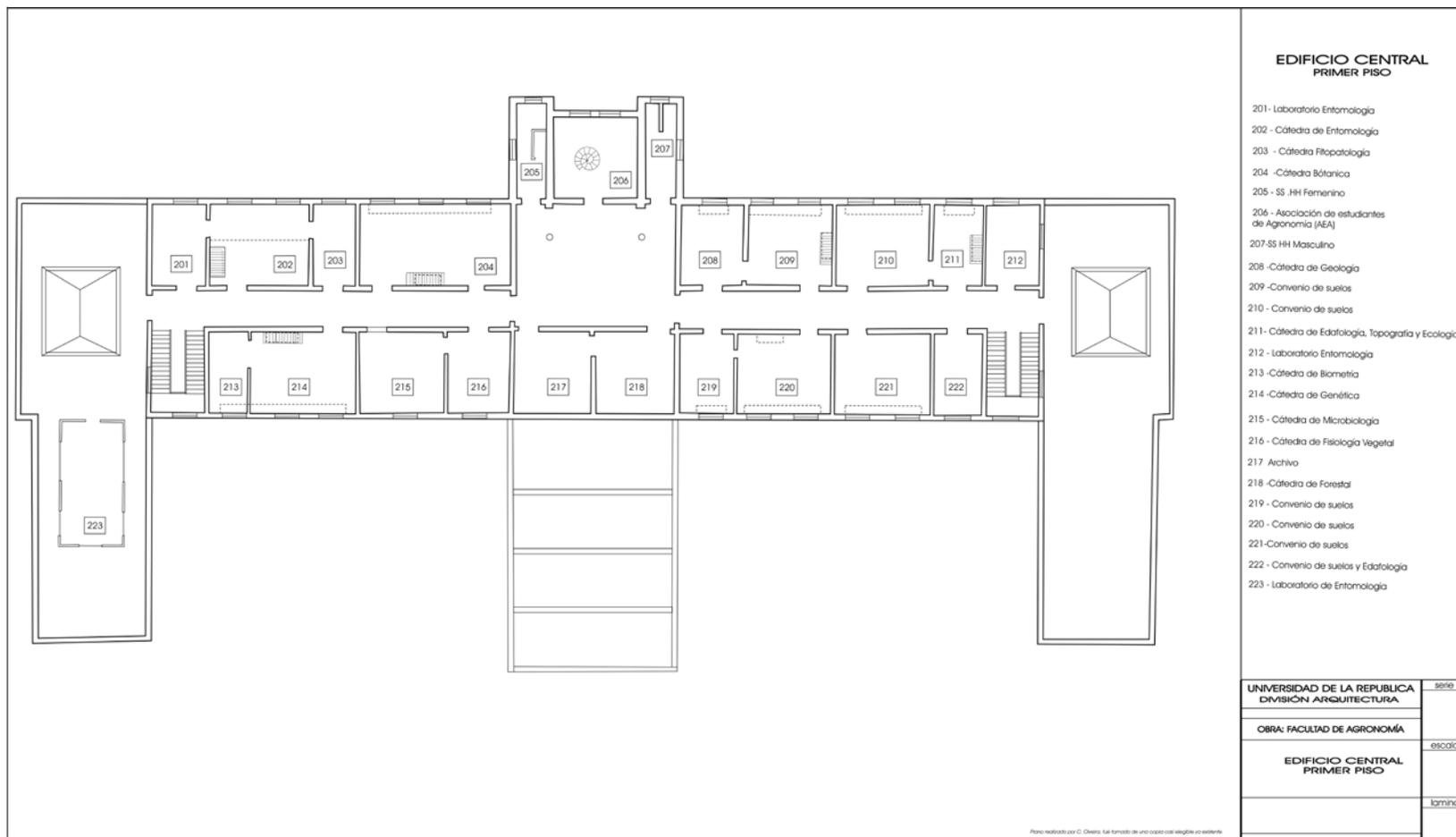
133 La referencia al termo de la CGU corresponde al actual local de Intendencia. En una época allí estuvo la sección Compras. El Salón de Computación al que Alaggia se refiere es el ubicado al costado de la Cantina, ambos locales ubicados por fuera del edificio central, en el parque de facultad. El «salón de arriba» corresponde al Salón 15, hoy Herbario.

134 Comunicación personal de Alberto Alaggia al autor, el 17 de febrero de 2009.

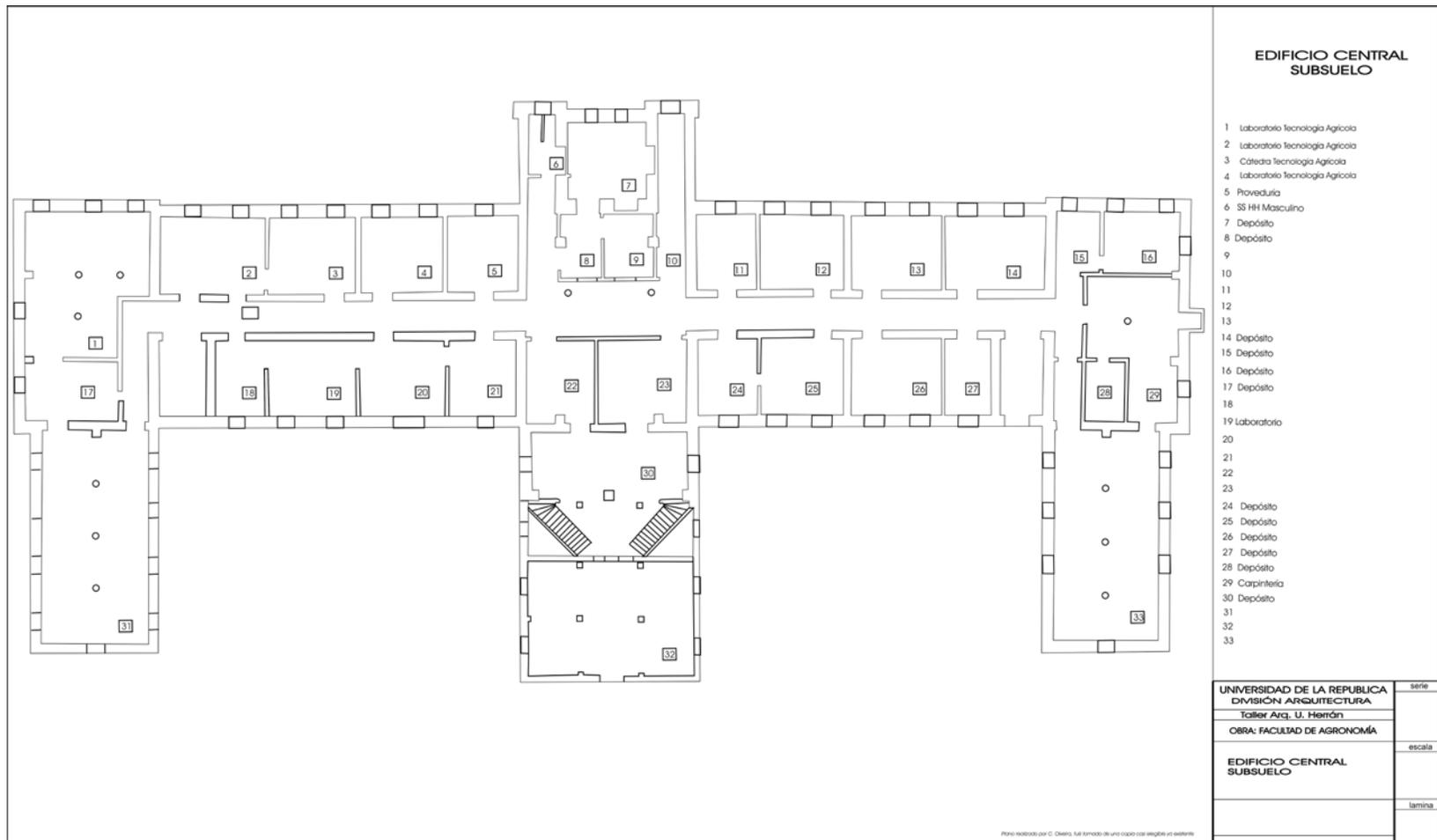


Plano de la planta baja

Fuente: Plano realizado por Uruguay Herrán, ayudantes Aspiroz, Flinosch, Trucco, Zanatta y Menghini.
 Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos), s/f. Nuevamente dibujado por Carmen Olveira.



Plano del primer piso
Fuente: Plano realizado por Uruguay Herrán, ayudantes Aspiroz, Flinosch, Trucco, Zanatta y Menghini.
 Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos), s/f. Nuevamente dibujado por Carmen Oliveira.



Plano del sótano
Fuente: Plano realizado por Uruguay Herrán, ayudantes Aspiroz, Flinosch, Trucco, Zanatta y Menghini.
 Archivo de la Facultad de Agronomía (caja de planos), s/f. Nuevamente dibujado por Carmen Olveira.

Años metálicos

La caída de las instituciones ocurrió como es sabido el 27 de junio de 1973. Recurrimos al testimonio de Mario García Petillo, estudiante de entonces quien tuvo estos recuerdos de la huelga general motivada por el golpe de Estado:

Los objetivos eran la resistencia y acciones de propaganda. Se hacían *volanteadas*, los volantes se hacían en la oficina de apuntes de la AEA, actual Herbario, se hacían *pintadas* de noche y para no demorar con pincel y pintura se hacían con *spray* que hacían los de Bellas Artes. En las *volanteadas* participaba mucha gente, en las *pintadas* se trataba de no hacer bulla. El *spray* se hacía con una válvula de auto, se le daba aire comprimido y era recargable. También se hacían crayones que eran unas *crayolas* muy gruesas, con parafina, sebo de vela y negro de humo, se usaban tubos luz como molde, y después se cortaban. Esas cosas se hacían en el sótano, cerca del baño. También se hacían *miguelitos*, en la Herrería de la Granja. La ocupación era de docentes, estudiantes y funcionarios, había muchísima gente durante la ocupación. Se comía en la cantina. De noche se hacían guardias. En los cañaverales, contra la vía, había huecos, y por ahí disparabas y volvías. Había un sistema de comunicaciones con donde está la fábrica de pinturas y donde era Eternit, las dos tenían letreros luminosos en la azotea, entonces había como un código de prendidas y apagadas como forma de comunicación. En la azotea, desde donde se vigilaba, hacía un frío terrible, teníamos una petaquita de grapa. Los lugares de dormir eran las distintas cátedras, yo fui una vez a Fitopatología que estaba donde es ahora Unidad de Enseñanza. Tenía una estufa a gas con un radiador que daba una llamita, no había colchón, ahí surgió una historia de amor que ya lleva cuarenta años. Se formaron

parejas de actuales agrónomos con maestras, porque se hacían manifestaciones conjuntas. Había gente que vivía permanente, especialmente los dirigentes.¹³⁵

Fernando Pereyra quien como estudiante participó en la resistencia, dio también su testimonio que ilustra acerca de lo que ocurría en el edificio en ese entonces, coincidiendo en los objetivos y procedimientos con García:

Participé en la huelga general como estudiante y ciudadano. El edificio se ocupó como medida de resistencia, al igual que otros centros de estudios y fábricas. Era usado como base de operaciones para propaganda contra la dictadura. Se iba hasta Millán y Raffo a corear consignas, se hacían *pintadas* en Sayago, se repartían volantes en la feria (en una ocasión fue detenido el compañero Alfredo Cabeza), también se hicieron reuniones con estudiantes de Magisterio para acciones «relámpago» en zonas cercanas a la facultad. En esas movilizaciones recuerdo que estaban Mario García y Carlos Moltini. Yo me turnaba con otros compañeros para vigilar desde la azotea la pasada de los autos que pudieran ser policiales (en particular pasaba un *Maberick* de color verde), encargados de registrar los

135 Entrevista a Mario García Petillo realizada por el autor, el 6 de mayo de 2013. Los citados *miguelitos* eran objetos punzantes utilizados para pinchar neumáticos. García se refiere a fábricas de la zona, una de ellas corresponde a la empresa de pinturas Inca y la otra, sobre avenida Garzón, era la desaparecida Eternit. También García se refirió a una oficina existente antes de la intervención, la Oficina de Enseñanza, donde cumplía funciones José Asplanato, «Tatín», funcionario que había estudiado Agronomía y que luego sería su suegro. Resaltó la importancia de la misma, a tal punto que se hablaba del Decanato y del «Tatinato». Se ubicaba en la actual Secretaría del Consejo, localización con la que concuerdan los ingenieros García Préchac y Casanova. García Petillo es ingeniero agrónomo y actualmente docente de Hidrología (Departamento de Suelos y Aguas).

movimientos. El turno lo compartía con un compañero de una generación anterior, Guillermo «Bicho» Sanguinetti.¹³⁶

A cuatro meses del golpe de Estado, la universidad fue intervenida, el 27 de octubre de 1973. Más tarde, la facultad fue allanada por parte de enviados del Ministerio de Educación y Cultura, con habilitación del decano interventor.¹³⁷ Este primer decano interventor fue Adolfo Berro. A Berro le siguió en 1977 Daniel Faggi. Finalmente, desde 1983, Armando Rabuffetti fue el último de los decanos interventores.¹³⁸

Dos expertos de la Food and Agriculture Organization (FAO), H. Hoffmann y R. Sillari, realizaron en 1974 un informe sobre la organización de la facultad, que abarcó también un estudio edilicio con propuestas sobre infraestructura. Este informe (que formaba parte del trabajo de la llamada *Misión*), incluyó un plano del edificio, por lo que es de gran valor para comprender como era la asignación de locales, a fines de 1973. Los consultores decían:

El edificio central de la Facultad fue construido con criterios antiguos y para atender no más de 30 estudiantes por curso. Por ejemplo, se puede ver que algunos laboratorios de estudiantes están equipados para trabajar con 24 estudiantes y cada mesa tiene todavía un número indicando

el estudiante que realizaba los trabajos siempre en ese lugar.¹³⁹

Detectaban desorden en la ubicación de oficinas, aulas y laboratorios. En el primer piso Entomología tenía dos oficinas que estaban bastante distanciadas pues cada una se hallaba en un extremo. Geología, Microbiología y Genética también tenían este problema, pues tenían locales en el primer piso y en el subsuelo, en tanto Bioquímica tenía locales en primer piso y planta baja.

La observación del plano en forma comparativa con la actualidad permite resaltar las principales diferencias.

En el primer piso estaban separadas *Física de Suelos* de *Química de Suelos*, aunque estas denominaciones correspondían ya a los sitios que actualmente se conocen como *Edafología* y *Fertilidad* respectivamente. Bioquímica y Microbiología tenían locales en dicho piso, correspondiendo el 5 a Microbiología y el 14 a Bioquímica (Laboratorio de Suelos y Cómputos respectivamente, en la actualidad). Ya se ha referido que existían en esta planta dos localizaciones de Geología y de Entomología.

En planta baja la Conserjería se encontraba en la actual Sala de Comisiones. Existía un salón de clase (*Salón 4*) en la actual Sala de Lectura. La Cátedra de Fitopatología se ubicaba en la actual Unidad de Enseñanza. Bioquímica tenía local en la actual Fitopatología. Toda el ala derecha era ocupada por Química. La sección Personal ocupaba los actuales locales de la Fundación «Dr. Eduardo Acevedo» (puertas 28 y 29).

En el subsuelo destacaba la existencia de un único salón de clases, el 71 (exceptuando el que hoy conocemos como Salón de Geología que ya cumplía funciones de salón de clases). Bioquímica ocupaba el pequeño 72. El ala actual de Introducción a la Realidad Agropecuaria (IRA) correspondía a Oficina de Apuntes. Proveeduría se ubicaba en el ala que actualmente corresponde a Posgrados. Genética tenía el local donde hoy es la Unidad de

136 Entrevista a Fernando Pereyra realizada por el autor, el 30 de abril de 2013. Fernando Pereyra es ingeniero agrónomo, docente de la Estación Experimental «Prof. Bernardo Rosengurt», integrante del Departamento de Producción Animal y Pasturas (Grupo Disciplinario Mejoramiento Genético).

137 Duffau, N. 2007. «Represión y resistencia (1973-1985). Prohibido usar el mate». En: Ruiz *et al.*, o. cit., p. 316.

138 A Berro correspondió la etapa más dura de la intervención; Faggi era profesor de Bovinos de Leche en tanto Rabuffetti lo era de Fertilidad y Fertilizantes. Los períodos de sus decanatos correspondieron a 1973-1977; 1977-1982 y 1983-1985 respectivamente.

139 Hoffman y Sillari, o. cit., pp. 54-59.

Extensión y Relacionamiento con el Medio. Entomología tenía dos locales, el 75 y el 76, siendo este laboratorio. Microbiología ocupaba el 77, que actualmente es salón de clases. Muchos locales continuaban siendo utilizados como depósitos.

Esta era entonces la asignación de locales a fines de 1973, según los consultores de FAO (ver plano respectivo, Hoffmann y Sillari, 1974):

Primer piso

1.	Entomología
2 y 3.	Química de Suelos
4.	Geología
5.	Microbiología
6.	Libre
7 y 8.	Botánica
9.	Entomología
10.	Pasillo
11 y 12.	Genética
13.	Botánica
14.	Bioquímica
15 y 16.	Libre
17 y 18.	Geología
19.	Física de Suelos
20.	Edafología

Planta baja

21.	Laboratorio de Química
22a, 22b y 23.	Química
24.	Decanato
25a y 25b.	Secretaría
26.	Oficina Convenio
27.	<i>Hall</i>
28 y 29.	Oficinas de Personal
30 a 32.	Biblioteca
33.	Libre
34.	Bioquímica
35.	Fitopatología
36.	Salón de Clase n.º 3
37.	Salón de Clase n.º 4
38.	Administración
40/43.	Anfiteatro
41.	Conserjería
42.	Cabina Telefónica
44.	Bedelía
45.	Concursos
46.	Consejo
47.	Oficina

Subsuelo

49 a 53.	Microscopía
54.	Pasillo
55 a 60c.	Libre
61 y 62.	Depósito Conserjería
63.	Ex depósito Química
64 a 66.	Oficina de Apuntes
67.	Proveeduría
68.	<i>Hall</i>
69.	Genética
70 y 71.	Salón de Clases
72.	Bioquímica
73 a 74b.	Geología
74c y 74d.	Salón de Clases
75.	Depto. Entomología
76.	Lab. Entomología
77/78.	Microbiología
79.	Baños

La *Misión* recomendaba concentrar las oficinas administrativas en el ala izquierda de la planta baja, incluidos el Decanato y la Sala del Consejo, diferenciando esta zona de una zona de salones de clase y laboratorios para estudiantes y de otra de oficinas docentes. Este plan, realizado en el decanato del interventor Adolfo Berro, no fue atendido. No obstante, más adelante tuvieron lugar reformas edilicias.

Posteriormente, el decano interventor Daniel Faggi realizó una publicación en donde se reseñaban los logros de su administración entre 1977 y 1981. En lo referente a mejoras en el edificio se citan:

- Ampliación de la capacidad locativa, por realización de entresijos, del Departamento de Contaduría y de las Secciones de Bedelía y Reguladora de Trámites.
- Reacondicionamiento de la Sala de Comisiones, Sala de Reuniones, Secretaría Docente y Administrativa.
- Remodelación de los laboratorios de Suelos, Microscopía y Química.¹⁴⁰

Hubo entonces en esta época un segundo ciclo de realización de entresijos, que siguió al ya referido en los sesenta. Asimismo también se le calificó a estas reformas como la *era de las mamparas*.¹⁴¹

Seguramente la realización del entresijo de Bedelía fuera la causa de que la ventana que da al corredor que conduce al Anfiteatro, fuera clausurada, pues antes se atendía al público por dicha ventana que hoy está inhabilitada por la escalera del entresijo.

La citada *sala de reuniones* era la Sala del Consejo, el cual no funcionaba en los tiempos dictatoriales. La Sala de Comisiones se encontraba ubicada al lado de la Bedelía y en ella estaba instalada la gran mesa oval.

Con relación a la evolución de Microscopía, en el primer decanato de Arbiza previo a la intervención, se remodeló el sótano y donde se ubicaba el Taller de Carpintería y Mecánica se dispuso que estuviera la sección Microscopía. Juan Bottero, responsable por entonces de la sección, atendió personalmente a los técnicos y obreros del Ministerio de Obras Públicas que construyeron las aulas. El llamado *Laboratorio de Microscopios* ocupaba toda un ala del subsuelo, incluyendo los locales 49 a 53. No obstante, una cañería rota del Salón de Química, ubicado en el piso superior,

140 Facultad de Agronomía. 1982. Facultad de Agronomía. Actividades 1977-1981. Mejoras edilicias. S/p.

141 Comunicación personal de Julio Sburlatti al autor, el 25 de enero de 2011.

inutilizaba por completo tres de estos locales debido a la humedad. Los expertos de la referida Misión de FAO no recomendaban, en 1974, utilizarlos como salones de clase «[...] como ha sucedido en años anteriores».¹⁴² Posteriormente, en período del decano interventor Daniel Faggi, se remodeló el Salón 3 en donde se han realizado a través de los años las prácticas de Botánica, Microbiología, Entomología, Fitopatología, Fisiología Vegetal, etcétera. Se utilizaron mesas retiradas del sótano colocándose asimismo cortinas de enrollar, y se realizaron mejoras en la iluminación.¹⁴³

Dejemos que la exfuncionaria de Fisiología Vegetal, Miriam Ponticorbo nos cuente como eran algunas secciones a principios de la década de los ochenta:

En el sótano estaba la Cátedra de Microbiología (local 77), y el local de al lado (78) era Laboratorio de Microbiología, donde se lavaba el material. Aquí (por el Anexo de Microscopía) era el Laboratorio de Radioisótopos, donde trabajaba Balcar. En esta puerta (por la contigua al Anexo, hacia el fondo del edificio) era Microbiología, después venía el Laboratorio de Fitopatología y después el Laboratorio de Fisiología Vegetal. La Cátedra de Fisiología Vegetal estaba en el primer piso, era la primera subiendo la escalera.¹⁴⁴

Estas descripciones nos indican que en el ala derecha del subsuelo se había concentrado un sector de laboratorios, entre los cuales se encontraba el de Radioisótopos, iniciativa del profesor de Fisiología Vegetal, Josef Balcar. La ubicación de la cátedra

¹⁴² Hoffmann y Sillari, o. cit., p. 57.

¹⁴³ Llanes, E. y Olivero, R. 2007. *Historia de la Unidad de Microscopía y Medios Audiovisuales de la Facultad de Agronomía*. Inédito, 5 p.

¹⁴⁴ Entrevista a Miriam Ponticorbo realizada por Roberto Olivero el 10 de marzo de 2009. Ponticorbo se retiró de la facultad al acogerse a la jubilación, en el segundo semestre de 2009.

referida por Ponticorbo corresponde al local donde actualmente se halla la Secretaría de Suelos y Aguas, en el primer piso.

Una de las características que tuvo la facultad durante el decanato de Faggi fue su atención a la prolijidad, de la cual el edificio central era emblema. Bervejillo hace un comentario al respecto en la revista *Siembra* diciendo que se trataba de

[...] una facultad postal [...] tan bellamente decorada pero por eso mismo tan vacía y tan fría.¹⁴⁵

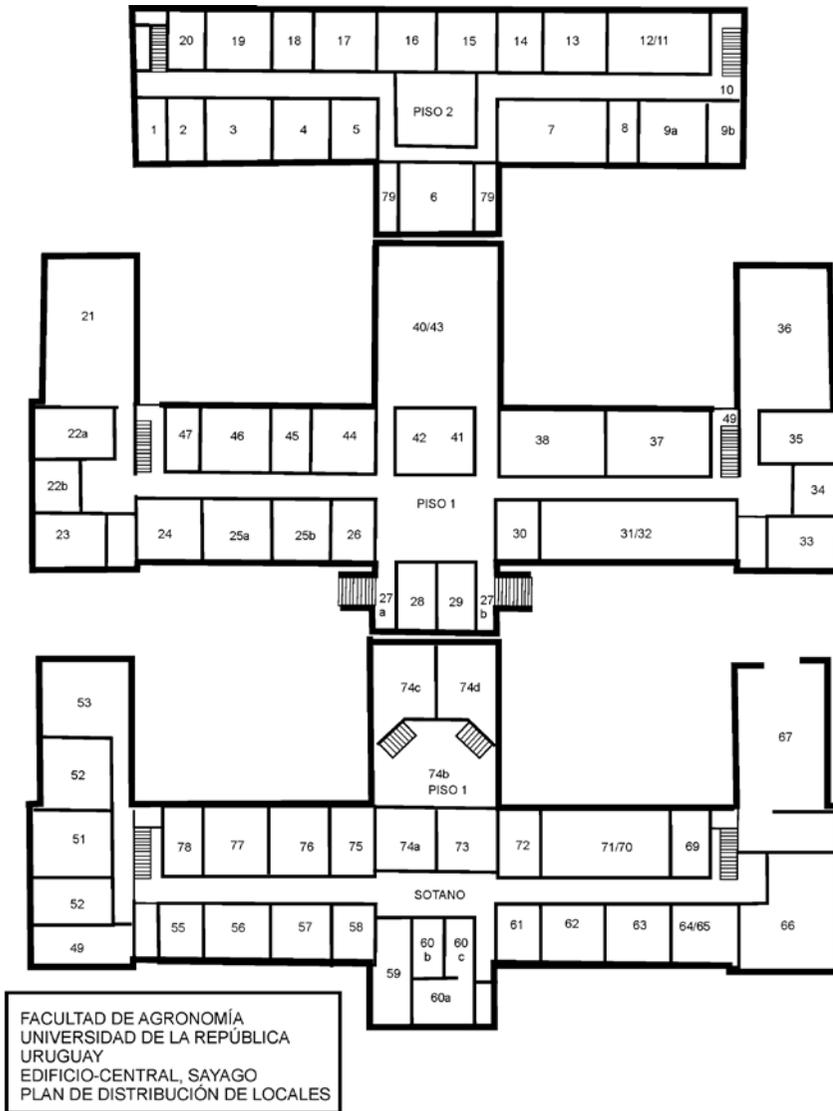
Durante este decanato pulularon las “mejoras”: desde las carteleras que estaban en el corredor donde está el decanato hasta los Backhaus [...].¹⁴⁶

Otro proyecto que tuvo Faggi fue realizar una ampliación del edificio que incluyera el uso efectivo de las terrazas, instalando estructuras livianas. Se habían realizado los planos de las respectivas reformas, a cargo de la Dirección de Arquitectura de la universidad. Dichos planos, que datan de 1981, llevan la firma de R. Güida como director y de los arquitectos I. Crespo y C. Desalvo como proyectistas. La ampliación se iba a realizar sobre la azotea existente en el ala norte, estando previsto que se establecieran distintas oficinas docentes, una sala de reuniones y *boxes para estudiantes*, pero finalmente no cristalizó.

En el número citado de la revista *Siembra* aparece una caricatura en donde se observa a un ser emplumado, de traje y corbata, que sale volando por una de las ventanas del edificio, no siendo difícil comprender que se trataba del destituido decano interventor Faggi. Fue en tiempos de Faggi cuando ingresé a la Facultad de Agronomía. Allí ocurrieron las vivencias de estudiante que relataré en el siguiente capítulo.

¹⁴⁵ Bervejillo, J. 1982. «Con pena y sin gloria». *Siembra II* (12): 25-2.

¹⁴⁶ Ídem.



Croquis según Hoffman y Sillari (1974),
redibujado por Carmen Olveira (2013)

Paredes con memoria¹⁴⁷

Aun cuando hemos querido referirnos especialmente al edificio, lo hemos hecho como un pretexto capaz de dejarnos advertir acontecimientos que nos parecen más que significativos y referentes inequívocos. Se incorporan en este capítulo, testimonios personales aún palpitantes:

En 1979 tuve mi primer contacto directo con el edificio, al ingresar como estudiante, en plena época de intervención. Sin embargo, en un paseo familiar dominical siendo un niño, y al verlo por primera vez, tuve el presentimiento de que ese edificio iba a estar ligado a mi vida, aún sin tener esbozada una vocación definida. Al llegar en 1979, la Bedelía fue uno de los primeros sitios con el que debí interactuar, como todo estudiante que llega, lleno de temores, por primera vez a una dependencia universitaria. Recuerdo que la ventanilla se ubicaba en el corredor que conduce al Anfiteatro, ventanilla que hoy día se encuentra cerrada. Las colas que congestionaban este corredor interferían con el ingreso y salida de estudiantes del Anfiteatro, por lo que esa zona era un tanto caótica.

En el corredor de Bedelía se encontraban carteleras de vidrio y madera, que fueron con el tiempo trasladadas. En el sector donde se halla el Salón de Química se hallaban las cátedras de Química y Bioquímica. Recuerdo el Salón de Química en donde se realizaban las prácticas de Química, Bioquímica, Fertilidad y Fertilizantes y Fisiología Vegetal. Dictaba varias de las prácticas de Química un profesor de apellido Reolón. Allí concurría con la pesada mochila que

significaba la incertidumbre de ser llamado para pasar al pizarrón a realizar ejercicios... ¡cosa que frecuentemente ocurría! En Bioquímica recuerdo las prácticas de cromatografía y tengo la imagen de Dante Giosa levantando las cortinas del salón, a primera hora de la mañana. Las prácticas de Fisiología Vegetal me correspondían en horario nocturno de una linda primavera, su recuerdo es grato y entre ellas destaco la de Nutrición Mineral.

En el otro extremo del edificio, el Salón 3 se utilizaba para las prácticas de Botánica, Microbiología, Fitopatología y algunas de Fisiología Vegetal. Tenía un olor característico proveniente del aceite de cedro que se usaba en los microscopios, para el objetivo de inmersión. Resalta en la memoria el momento de estrés que significaba el examen de Botánica en la parte de anatomía vegetal, pues un timbre que sonaba periódicamente obligaba a abandonar el microscopio para pasar al siguiente e identificar el tejido representado en el preparado. A Microbiología se debía concurrir de túnica blanca. Las prácticas de Fitopatología implicaban tanto el reconocimiento de hongos como de lesiones de tallos, frutos, etcétera, que se ubicaban en grandes recipientes de vidrio.

En el sótano destacaba el ala izquierda en donde estaba el sector de venta de publicaciones, en donde un funcionario, siempre de túnica azul, recibía los formularios que por triplicado los estudiantes debían llenar para obtener los clásicos repartidos de tapa naranja, gris, verde o rosada que luego insumirían largas horas de estudio, repartidos que se encontraban codificados. Para realizar el proceso existía una ventanilla a la cual me dirigía con suma timidez. También en el sótano se encontraba Geología, otro recuerdo importante por tratarse de la primer asignatura que rendí, debiendo pasar en el corredor una agotadora espera de tres días para poder dar el examen oral, dado el alto número de estudiantes que se presentaron. Si bien el

¹⁴⁷ Este subtítulo es tomado del programa «Techos.uy» que conducía la periodista María Eugenia Fernández, en uno de cuyos bloques presentaba edificios patrimoniales. El programa se emitía por Canal 12.

profesor responsable de la materia era Laroche, fui interrogado entre otros profesores por Julio Lezama, ingeniero que hoy se dedica a la producción avícola.

La Cátedra de Geología comunicaba con el llamado Salón de Geología ubicado debajo del Anfiteatro y al cual ingresaban los estudiantes por la parte posterior del edificio. Se dictaban las prácticas de Geología y Entomología. La práctica de Entomología correspondiente a Lepidópteros, en donde se exhibió una impresionante cantidad de mariposas tropicales fue un momento que quedó grabado y hoy vuelve a la luz.

Del primer piso recuerdo que la primera cátedra a la que se accedía subiendo por la escalera del ala izquierda era Entomología. Aunque no puedo precisar si fue en ese sitio, sí recuerdo que el examen de Entomología se debió rendir oralmente en una oficina del primer piso. La calificación de 10 que obtuve, tras largas horas de espera, asombró a mis desconocidos compañeros de examen quienes se extrañaron de que yo fuera depositario de tales conocimientos. En una oportunidad debí concurrir a dicha cátedra para protestar por una corrección, siendo atendido por Fabio Comotto; se me había objetado entre otras cosas la recomendación de controlar al pulgón verde con *Ekatín* o *Ekalux*, aunque hasta el momento sigo sin tener clara la razón por la cual dichos productos eran inconvenientes para tal fin.

Otra cátedra ubicada en el primer piso era Estadística, lugar marcado a fuego al tener que soportar un largo calvario en 1983 para dar, ya en la noche, el examen oral.

El Salón 15, hoy sede del Herbario, era en 1984 el salón de clase de la Orientación Granjera; lo recuerdo como lúgubre, siempre mal iluminado, lo cual se potenciaba con la semipenumbra habitual con la que se daban las clases con transparencias y diapositivas. Todavía se usaban por algunos profesores los antiguos acetatos azules. Su única

ventaja consistía en tener una puerta trasera que permitía el disimulado retiro en caso de que la clase fuese lo suficientemente desestimulante, cosa que nunca pudo hacerse en el Anfiteatro, en donde la huída era evidente.

De los compañeros del grupo de Granjera 1984 guardo buenos recuerdos sin excepción. Destacaba especialmente la mente lúcida de Fabián Capdevielle, líder académico del grupo de estudios, cuyas ideas siempre solucionaban los difíciles trances estudiantiles, como resolución de ejercicios o presentación de informes, que siempre con urgencia debían ser entregados. En lo personal me había hecho cargo de la cooperativa de apuntes de Suinotecnia, lo que mucho me complacía, repartiendo los apuntes al grupo constituido por Álvaro Gago, Juan Pablo Ramírez, Eduardo Amestoy, y el citado Capdevielle. Álvaro Felipez se integró también a este grupo de estudios.

Yendo a la planta baja, por delante del Anfiteatro, contiguo a la Central Telefónica, se encontraba una fotocopiadora habilitada para los estudiantes, que atendía la señora de De armas (hijo), a mediados de los ochenta, aunque también por esa época se dispuso un local en el propio patio para fotocopiado. En el patio existía un reloj sobre el busto de Artigas, en lugar que actualmente ocupan tubos de luz. Siempre en tiempos de intervención, recuerdo que en el patio se habían colocado gran cantidad de plantas en macetas ubicadas sobre la losa vidriada, en tanto un gran macetón albergaba una palmera. Desde allí, en los tradicionales bancos, los estudiantes esperábamos la hora de entrada a los teóricos o prácticos. También recuerdo el Servicio Médico, sección que desapareció, y que estaba donde hoy es la Unidad de Enseñanza, en el ala derecha del edificio, al fin del corredor.

En los primeros días como estudiante comprendí el sentido del término *masificación* acusando el impacto del cambio de ambiente desde el liceo. Me llamaba la atención

que un ayudante de Geología de apellido Fernández dictara clase en el Anfiteatro en alpargatas así como que los estudiantes no guardaran ninguna formalidad de vestuario. Observado por la fotografía de marco oval de Eduardo Acevedo (hoy ubicada en Decanato), soportaba estoicamente las clases de Biometría de Bolívar Genta. Cómo olvidar a Daniel Sucazes, a quien los alumnos habían bautizado como *Omeguita*, la severa *Monja* así como a Orual Andina, todos de Estadística. Algunas de estas clases se extendían hasta altas horas de la noche, trayendo como consecuencia un indeseable cansancio al día siguiente.

Eran también monocordes las clases de Química a cargo de Liliana Lombardi, en tanto en Microbiología recuerdo a la irascible Alicia Carrasco, ya mayor, a quien los estudiantes sacaban de paciencia. El caso contrario ocurría en Botánica con Rosengurt, los estudiantes se soliviantaban al no poder tomar apuntes por lo que cuando llegó del Puerto y dio Leguminosas, fue vivido como una verdadera liberación. Laroche dictaba Geología acompañado de Prandi, gran generador de risas, disturbios y hasta de silbidos por parte de los estudiantes.

Muchas veces las clases se interrumpían ante el desperfecto de algún aparato de diapositivas o retroproyector. En esas circunstancias era esperada la salvadora presencia de Bottero, a veces acompañado por Galarza, los dos de Microscopía. Bottero, a quien mucho debe nuestra Facultad, acudía presto a resolver el inconveniente. No obstante los estudiantes aprovechaban el momento para la distensión a veces irrespetuosa, coreando el nombre de ¡Bottero! en un tono de divertido falsete.

Los compañeros eran un capítulo aparte; en los primeros años trababa poca relación con ellos por lo que me dedicaba a observarlos. Se agrupaban en barras conformadas por distintos criterios. Una muy importante era la que acaudillaba Otto Muller, mixta, donde resaltaba la belleza de una

chica llamada Zoraida. Otras se generaban por provenir sus integrantes de un mismo departamento, caso Artigas o Paysandú. En tanto, otros núcleos eran determinados por afinidad barrial (al final de las clases se había popularizado la frase *¿Vás para Carrasco? Tè llevo*, partiendo raudos los autos o camionetas). Varios de los que conocí personalmente abandonaron la carrera como Pierre Notaroberto, Daniel García y un muchacho de apellido Cabrera, por lo que mi aislamiento se profundizó. En otros casos fueron relaciones muy fugaces que fracasaron debido a la citada timidez, como los casos de Olga Otegui y un compañero de apellido de León. En el Anfiteatro solía ubicarme lo más disimuladamente posible.

Cuando se inauguraron las Aulas Backhaus, en 1980, estas adquirieron protagonismo por lo que el curso de Anatomía y Fisiología Animal de 1980 fue uno de los últimos que cursé en Anfiteatro. Estaba a cargo de José Sánchez Abal y era una de mis asignaturas preferidas. No puedo dejar de citar a Wolfgang Branscheid, profesor de esta materia que se encontraba en el país en el marco de un convenio con el gobierno alemán, quien hablaba con un gracioso acento extranjero, costándole a veces encontrar el término adecuado en nuestro idioma.

En cuarto hubo una excepción volviéndose al Anfiteatro solamente en unas eternas clases de Topografía que se dictaban los sábados por la mañana. Posteriormente en quinto año se volvía a él para cursar Economía Agraria, Legislación Rural, Administración Rural y Sociología y Extensión. De los salones del sótano solamente recuerdo en esta última asignatura haber tenido las prácticas en el salón 56 o 58. Para ese entonces ya la democracia había retornado y tanto Alonso como Buxedas, Latorre, etcétera, se habían hecho cargo de sus respectivos cursos en estas áreas.

En 1987 ingresé como docente en Avicultura, siendo aún estudiante, recibiendo en 1989 el título de manos del decano Álvaro Díaz en la Sala del Consejo. De allí en más no quedó sitio del edificio que no conociera o escudriñara, con los más diversos fines que la docencia impone. Así recuerdo las clases en los salones 56, 58, 71, 77, Química y Anfiteatro; las reuniones en Sala de Comisiones en la preparación del centenario; las noches-madrugadas con Julio González en IRA para elaborar los calendarios de las Producciones Intensivas de cuarto año: *Animal*, *Végetal*, y la complicadísima *Combinada*, y otras actividades.¹⁴⁸

Los grandes acontecimientos han tenido lugar generalmente en el Anfiteatro (ya se ha dicho que lleva el nombre de Eduardo Acevedo). El mismo fue testigo de las emociones del primer día de ingreso, de las entregas de títulos de las clases, parciales y exámenes, los homenajes, los congresos y conferencias... Innumerables anécdotas tuvieron lugar en él, desde las clases de Anatomía de De Boni quien desde el estrado arrojaba a los estudiantes los órganos internos de los animales diseccionados, a la risible película de Fitopatología que pasaba Hebert Sendra, que era interpretada

148 Dante Giosa era ingeniero agrónomo, asistente de Bioquímica; J. Reolón era bachiller, asistente de Química; Bolívar Genta era ingeniero civil; Liliana Lombardi ingeniera química y Alicia Carrasco, química farmacéutica. Osvaldo del Puerto, ingeniero agrónomo, dictaba Botánica. A la profesora de Estadística Mónica Beltrami, se le conocía como «La Monja». Juan Bottero, persona muy responsable, ordenada y celosa del mantenimiento de los equipos, fue por muchos años encargado de la Sección Microscopía. José Sánchez Abal era veterinario. José María Alonso y Martín Buxedas, ingenieros agrónomos, se encargaban de los cursos de Administración Rural y Economía Agraria respectivamente. Raúl Latorre era docente de Sociología Rural. Julio González, de IRA, integraba con el autor la Comisión de Enseñanza del Centro Regional Sur que calendarizaba los cursos de asignaturas referidas a la granja.

por los estudiantes como una *cinta cómica* con la consiguiente algarabía y desorden.¹⁴⁹

Según Juan Bottero, el Anfiteatro se conectaba con la difusora del Ministerio de Ganadería y Agricultura, quien difundía los actos que allí se realizaban.¹⁵⁰

A continuación se hace una revista de algunas actividades ocurridas en el Anfiteatro en los últimos decenios. En muchas de ellas el autor fue partícipe y en algunos casos, protagonista directo:

- Inauguración de cursos 1979.
- Seminario sobre Organización y Administración de la Investigación Agropecuaria, 1980.
- II Reunión Técnica de la Facultad de Agronomía, 1980.
- Reunión del decano interventor A. Rabuffetti con los estudiantes de la generación 1983 para informar la eliminación del examen de ingreso, 1983.
- Informe sobre graduación y posgraduación en Brasil, Mario Hamilton Vilela, 1983.
- Primer Encuentro Nacional de Entomología Agrícola, 1987.
- Primeras Jornadas Nacionales de Horticultura, 1987.
- Panel sobre diseño curricular, 1987.
- Conmemoración de los 80 años de la Facultad de Agronomía. Visita del presidente de la República Julio María Sanguinetti, 1987.
- Primera Jornada Técnica Anual de la Facultad de Agronomía, 1988.

149 Anécdotas contadas al autor por Osvaldo del Puerto y Telmo D'Amado respectivamente. La primera corresponde a los años cincuenta y la segunda a los ochenta. Telmo D'Amado es ingeniero agrónomo, docente del Depto. de Producción Animal y Pasturas.

150 Comunicación de Juan Bottero al autor.

- Jornadas sobre el Plan de Estudios de la Facultad de Agronomía, 1988.
- Conferencia *Producción de cerdos en Argentina*, Raúl Estévez, exprofesor de Suinotecnia, 1989.
- Conferencia *Dípteros en Avicultura*, Richard Williams, Univ. de Indiana, 1991.
- Conferencia *Mejoramiento genético en lanares*, Raúl Ponzoni, Departamento de Agricultura de Nueva Gales del Sur, Australia, 1991.
- IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Agronomía, 1991.
- Reunión de Discusión *Perspectivas de desarrollo de la Agricultura Orgánica en la Facultad de Agronomía*. 1994.
- Asambleas intergremiales, 1994.
- 50.º Aniversario de la huelga de 1949, 1999.
- Inauguración del posgrado, 2004.
- Homenaje a los ingenieros agrónomos que cumplen Bodas de Oro y Plata, entrega de títulos y reconocimiento a Omar Borsani, 2004.
- Conferencia *Historia de la Geología en Facultad de Agronomía*, Jorge Bossi, profesor de Geología, 2005.
- Conferencia *100 años de la Botánica en la Facultad de Agronomía*, Primavera Izaguirre, profesora de Botánica, 2006.
- Centenario del decreto fundacional de la Facultad de Agronomía, 2006.
- Mesa Redonda: *Situación ambiental en el Uruguay. Desafíos para los próximos 100 años de la Facultad de Agronomía*, 2006.
- Homenaje a los estudiantes de Agronomía asesinados o desaparecidos, AEA, 2006.
- Centenario del inicio de los cursos en la Facultad de Agronomía, 2007.
- Jornadas Departamentales del Centenario de la Facultad de Agronomía, 2007.
- IX Encuentro de Producción y Nutrición de Animales Monogástricos, 2007.
- Día de la Familia Agronómica (entrega de medallas a funcionarios), 2007.
- Conferencias de Feria Tecno Agro, 2008.
- Taller Informativo y de Consulta sobre el Plan Estratégico, 2009.
- Presentación del libro *Educación agrícola superior*, A. Díaz, exdecano de la facultad, y R. Vellani, 2009.
- Jornada conmemorativa, Depto. de Producción Animal y Pasturas, 2009.
- Acto Oficial del Centenario del edificio central, 2009.
- Dictamen de acreditación, 2009.
- Acto por el descubrimiento de placa donada por la Junta Departamental de Montevideo. Avances del libro del centenario del edificio por R. Olivero, 2009.
- Entrega de título de *Doctor Honoris Causa* de la Facultad de Agronomía a Daniel Gianola, 2009.
- Talleres sobre renovación de la enseñanza y curricularización de la extensión y las actividades en el medio, 2010.
- Conferencia *Exploración de flora silvestre como alternativa de conservación*, M. Rossato, Caxías, 2010.
- Conferencia *Domesticación de Herbáceas Silvestres*, J. C. Cruz Albarado, México, 2010.
- Partidos de la selección uruguaya de fútbol en el Campeonato Mundial de Sudáfrica, 2010.
- Inauguración de la Semana de la Biodiversidad, 2010.

- III Congreso Uruguayo de Producción Animal, 2010.
- Factores de riesgo cardiovascular (Semana del Corazón), A. Suárez, 2011.
- Celebración del Centenario de la Ley de Creación de Estaciones Agronómicas. 2011.
- Jornada de Devolución de Agroviaje 2012 (Grupo de cuarto año Agrícola-Ganadera 2010, viaje a Australia y Nueva Zelanda), 2012.
- Partidos de la selección uruguaya de fútbol en los Juegos Olímpicos de Londres 2012.
- I Congreso de Ciencias Sociales Agrarias, 2012.
- Homenaje al Ing. Agr. Mario Costa a un año de su fallecimiento, 2012.
- Presentación del libro *Misceláneas de Historia de la Facultad de Agronomía*. 2012.
- Charla abierta sobre negociación colectiva (AFFUR). 2013.
- Partido Uruguay-Brasil por la Copa de las Confederaciones. 2013.
- Partido Uruguay-Nigeria por el Mundial Juvenil Sub 20 de Turquía. 2013.
- Uruguay-Jordania (partido de ida), eliminatorias para el Mundial de Brasil 2014.¹⁵¹

151 Los mencionados en su mayoría eran ingenieros agrónomos. Raúl Estévez luego de trabajar en Suinotecnia continuó su carrera en Argentina, en la Universidad de La Pampa; Raúl Ponzoni fue profesor de Ovinotecnia en la EEMAC, trabajando luego en el exterior. Es un genetista de excepción de larga carrera en genética ovina y continúa trabajando en mejoramiento genético en peces; Omar Borsani era especializado en frutivicultura, docente de la facultad y técnico del CIAAB; Primavera Izaguirre es una muy destacada botánica, profesora de dicha asignatura en la facultad; Daniel Gianola es especialista mundial en estadística y mejoramiento genético animal, desarrollando su carrera en el exterior; Mario Costa fue docente

Quizás los lectores puedan a fuer de memoriosos ser más capaces de evocar lo sucedido y enriquecer este bosque de referencias, citas y testimonios. Bajo tal horizonte de expectativas este libro no concluye con mis palabras y sentencias.

de la facultad, especialista en Extensión Rural. En tanto, Jorge Bossi, es profesor de Geología. Se recibió de Químico Industrial cursando luego un doctorado en Geología Aplicada, realizando fundamentales aportes en su especialidad. Rolando Vellani, un ingeniero agrónomo argentino, era especialista en extensión rural, educación agrícola y desarrollo.

Cruzando la calle. Eduardo Armstrong y Walter Robledo
en fotografía del segundo lustro de los años sesenta
Fuente: Ing. Agr. Walter Robledo





El decano interventor Faggi en un acto.
Arriba, el retrato de Eduardo Acevedo
Fuente: Agronoticias II (2)



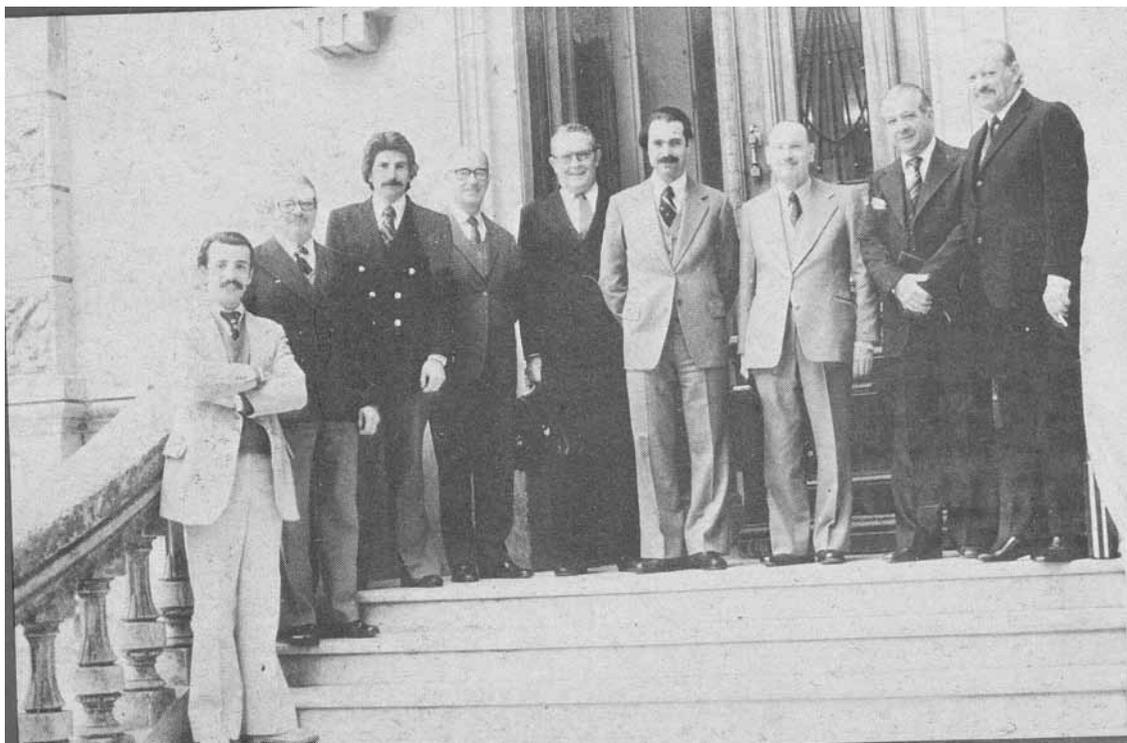
Las hermanas Paladino, Daniella e Isabella, a fines de los sesenta
Fuente: Facultad de Agronomía



En el Laboratorio de Botánica, los próceres Rosengurtt y Lombardo
Fuente: Facultad de Agronomía

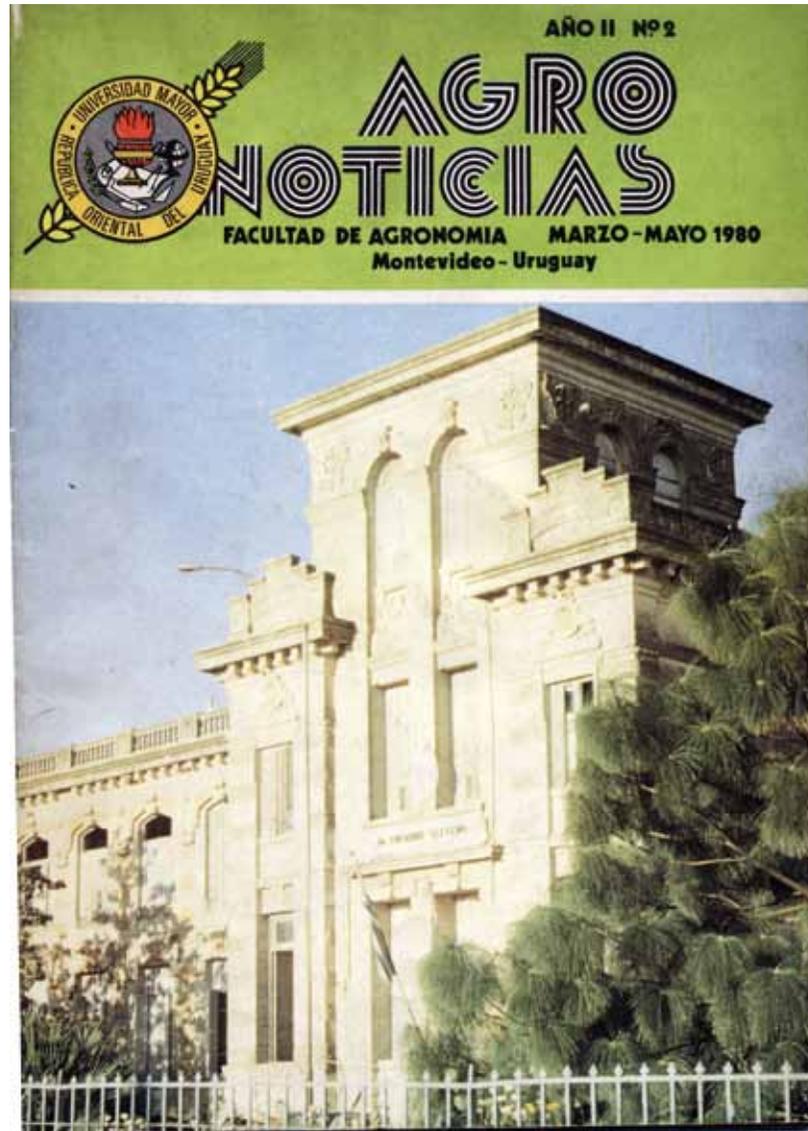


Profesores de Botánica. Sentados: Raúl Brescia, Amalia Laguardia, y Primavera Izaguirre. De pie: Andrés Berrutti, Enrique Marchesi y Gonzalo Ziliani
Fuente: Facultad de Agronomía



1981. Firma de convenio con Universidad de Nordeste (Argentina). El primero desde la izquierda es el Ing. Agr. Edgardo Cardozo, en ese entonces secretario docente. Fue docente de Bovinos de Leche y más tarde de Zootecnia. El tercero desde la izquierda es el Ing. Agr. Ricardo Fariello, quien ocupó el cargo de vicedecano y otros cargos administrativos. Dirigió la Estación Experimental de Bañado de Medina y fue también docente de Cereales y Cultivos Industriales y otras asignaturas. Sexto desde la izquierda aparece el decano interventor, Ing. Agr. Daniel Faggi. Obsérvese el detalle de la artística herrería en la puerta de acceso

Fuente: Facultad de Agronomía. Actividades 1977-1981.



Agro Noticias, difundía las actividades de la facultad en el período de Faggi
Fuente: Biblioteca del autor



Departamento de Contaduría



Sala de Reuniones,
como se le llamó a la Sala del Consejo



Reguladora de trámites,
una de las reformas en la época de Faggi



Sala de Comisiones,
entre Sala del Consejo y Bedelía

Fuente. Actividades 1977-1981, Facultad de Agronomía



Laboratorio de Bioquímica



Laboratorio de Botánica



Laboratorio de Radioisótopos



Laboratorio de Química

Laboratorios a principios de los '80
Fuente: Actividades 1977-1981, Facultad de Agronomía



Frente del edificio con el parque de vehículos
Fuente. Actividades 1977-1981, Facultad de Agronomía



Personal de Bedelía en el año 1982. Arriba izquierda: Jorge Pazos, Alba Silva, Blanca Sosa, Cristina Ponticorbo, Walter Muntz, Ángel Rinaldi.
Abajo izquierda: Graciela Zeballos, Mirtha Navarro, Fiorella Paladino, Marianela Velázquez, Rosario Rossi.

Fotografía tomada en la planta alta de Bedeía
Fuente: Noelia Vázquez, Historia de Bedelía (Doc. Int.)



El edificio en una caricatura. Una particular «ave» vuela, abandonándolo. No es difícil reconocer la intención de representar al decano interventor saliente. Se acompaña de comentarios irónicos como «A rey muerto, rey puesto»; «Como no caía de maduro, lo cortaron» y otros
Fuente: Siembra, diciembre 1982

Los tiempos recientes

Un nuevo plan de estudios en 1989, la creación de los posgrados, la interacción con el Instituto de Investigaciones Agronómicas (INIA) y el Consejo de Educación Técnico Profesional-Universidad del Trabajo del Uruguay (CETP-UTU), las sucesivas acreditaciones de la carrera, el centenario de la facultad y el centenario del edificio, entre otros sucesos importantes en la vida de la Facultad de Agronomía, pautaron las últimas décadas. Han transcurrido el corto período de Rosengurtt ambientando la reinstauración democrática, el breve segundo decanato de Arbiza, los dos períodos de Álvaro Díaz y Gonzalo González (completado el último por Artigas Durán, quien antes tuviera un interinato), y finalmente los decanatos de Gonzalo Pereira y Fernando García Préchac, actual decano.¹⁵² Veamos qué ha ocurrido con el edificio en estos últimos tiempos.

Refacciones en los ochenta y noventa, hasta llegar al centenario del edificio

Restaurado el orden democrático en 1985, el edificio fue objeto de refacciones para el festejo de los ochenta años (1987), oportunidad en que visitó la facultad Julio María Sanguinetti, entonces presidente de la República.¹⁵³

152 Los decanatos de los ingenieros Álvaro Díaz, Gonzalo González, Artigas Durán, Gonzalo Pereira y Fernando García Préchac se enmarcan desde 1986 a la actualidad. Sus especialidades académicas eran Fitotecnia, Zootecnia, Edafología, Ciencias Sociales y Manejo y Conservación de Suelos y Aguas respectivamente.

153 Comunicación de Luis García al autor, el 27 de noviembre de 2009. Comunicación de Álvaro González al autor, el 28 de abril de 2010.

En la década de los noventa hubo nuevas tareas de mantenimiento. El citado trabajo de Ántola y Carmona (1998), hace referencia a modificaciones entonces recientes, como la pintura:

Recientemente se han realizado trabajos de mantenimiento en el exterior, con reparación de revoques, molduras y pintura de fachada. Si bien se ha cambiado su coloración original, los tonos empleados no distorsionan el carácter de la obra [...].¹⁵⁴

Estos trabajos estuvieron a cargo del Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTOB).

La presencia de varios aparatos de aire acondicionado representa una suerte de herida abierta en la fachada del edificio. En el sótano se han colocado rejas en las ventanas.

Internamente, y tal como lo citaba Cedrés, la principal modificación que el edificio presenta desde su implantación son los entresijos, realizados en distintas décadas. A esto habría que agregarle los cubículos de madera y vidrio que en algunos sitios se implementaron, de manera de generar nuevas oficinas.

Se analiza a continuación la evolución de oficinas y cátedras en los últimos años.

Primer piso: pocos cambios

Si nos basamos en el testimonio de Ren y en el análisis del plano presentado por los consultores de FAO, el primer piso es tal vez el que sufrió menos cambios en los últimos decenios, ocupado fundamentalmente por las oficinas y laboratorios de Suelos y Botánica. Puede agregarse la instalación de las oficinas de Hidrología y Topografía, en fecha no determinada. También debe mencionarse que en la actual Oficina de Cómputos funcionó en un tiempo la Sala de Cómputos, que actualmente se ubica en

154 Ántola, S., y Carmona, L. o. cit., p. 54.

un local externo al edificio.¹⁵⁵ También es necesario resaltar las mudanzas de Genética para el edificio de Biología Vegetal, y la de Entomología para una casa ubicada en el parque.

Planta baja: mudanzas y permanencias

En la planta baja, donde a fines de los setenta, se hallaban las cátedras de Química y Bioquímica, no hace muchos años se instalaron las oficinas de Personal y Concursos. La inauguración del edificio de Biología Vegetal en la exgranja (2002), determinó el traslado de muchas cátedras hacia allí, entre ellas la de Bioquímica. Este proceso se había iniciado muchos años antes con el desplazamiento de Fisiología Vegetal.

Algunos lugares permanecen con pocos cambios a lo largo de la historia y es el caso del Salón de Química. Desde su constitución, ha sido siempre el deseo de la Comisión de Patrimonio instalar allí el Museo de la Facultad de Agronomía, dado que parece ser su sitio natural por razones patrimoniales, de accesibilidad y de seguridad, aunque también es cierto que en ese caso perdería sus funciones originales, algo alteradas ya debido a que se dictan clases también de otras materias. En él se exhibieron los objetos patrimoniales en el Día del Patrimonio, durante los años 2003 y 2004 y fue mostrado al público como salón patrimonial en las celebraciones del Día del Patrimonio desde 2009 en adelante. En 2009 el autor de este libro instaló una muestra utilizando elementos propios y otros que se encontraban en el salón. Entre estos cabe resaltar un desvencijado *microkjeldhal* (aparato utilizado para determinar la proteína en muestras), la vieja centrífuga, los bollones marrones, el enorme balón y los manuales de prácticas

155 Comunicación personal de Ana Bianco, ingeniera agrónoma y docente de Producción Lechera.

de Bioquímica, Fisiología Vegetal y Fertilidad y Fertilizantes recuerdos de la vida estudiantil.¹⁵⁶

Analizando algunas modificaciones en el Anfiteatro, se puede citar la colocación de una viga de metal con el fin de sostener una pantalla para las proyecciones, colocándose asimismo parlantes, pizarrón de acrílico y batería de luces que iluminan el pupitre (el comando de las mismas se realiza desde un disimulado tablero empotrado en la madera). El retrato oval de Eduardo Acevedo fue sustituido por una pintura de dicha personalidad, cuadro que estuvo en depósito en Biblioteca antes de llegar a su sitio definitivo. Ocasionalmente se ha colocado una tarima para el conferencista en tanto en la parte superior del Anfiteatro existe una base para colocar la consola de audio. Un dispositivo permite la apertura y cierre automático de la única puerta habilitada evitando los golpes. Se han colocado carteles de *prohibido fumar* realizados en acrílico. Varias filas de butacas plásticas se han colocado en forma provisoria para aumentar la capacidad, la que actualmente es de 220 personas. Desde el 30 de setiembre de 2011 cuando se celebraron los 100 años de la ley que creó las estaciones agronómicas, permanecieron cuatro paneles que representaban a las estaciones de Paysandú, Salto y Bañado de Medina, así como el texto de la ley. Se agregó también un panel dedicado al Centro Regional Sur en Progreso, de posterior creación. Esas son las principales modificaciones, además de la desaparición de una alfombra roja que se colocaba en los actos. La parte inferior de los asientos presenta aros de metal, los cuales se utilizaban otrora para colocar los sombreros. Aunque en muchos casos han desaparecido, no deja de ser un recuerdo de otros tiempos. En los últimos años la Sala de

156 Olivero, R. y Casanova, O. 2010. «El salón de química de la Facultad de Agronomía (Udelar, Montevideo) y el Día del Patrimonio». En: *1 Encuentro de Museos Universitarios del Mercosur, Memorias*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe-Argentina, p. 53.

Videoconferencias (ubicada detrás de la cantina, en el parque), en donde se realizan muchas de las jornadas y eventos, le ha quitado algo de protagonismo al Anfiteatro por lo que se le reserva para ocasiones especiales.

Luego de retomada la democracia, el patio albergó carteleras de los distintos gremios y —en una costumbre insana— vio cómo sus paredes se tapizaban de avisos de la más variada índole, internos o externos a facultad, lo cual lo afeó bastante. Afortunadamente luego de la refacción de 2009 esta costumbre se ha abandonado y se han instalado nuevas carteleras. Entre ellas destaca una batería de paneles que ocupan parte del patio, contando con una línea de iluminación; esta cartelera está a cargo de la recientemente creada Unidad de Extensión y Actividades en el Medio. Hay un teléfono público que se ubicaba cercano a la ventana de la Sala de Comisiones, luego desplazado hacia el corredor izquierdo que conduce al Anfiteatro. Permanecen los históricos bancos de madera (cuyos herrajes presentan apliques de flores metálicas) y durante un tiempo se ubicó una computadora para trámites de Bedelía.

Se halla asimismo el reloj digital de control horario que sustituyó al tarjetero. Este tarjetero se ubicaba antaño en otro sitio dentro del patio e incluso estuvo dentro de la Sección Personal. En la puerta 26, hoy clausurada, se hallaba antes una ventanilla cuando en ese sitio estuvo Reguladora de Trámites. En el patio se han realizado a veces asambleas del gremio de funcionarios, así como despedidas de funcionarios que se jubilaron, como la telefonista Perla o el Sr. Giordano, por lo que a su manera cumple una función social. No olvidemos que es un punto de encuentro obligatorio donde todos nos ponemos al tanto de las novedades del día o de los últimos tiempos, si es que volvemos de alguna licencia. También en él se alojan las carteleras gremiales y se realizan exposiciones (la de los 95 años de la AEA fue un ejemplo),

colocándose asimismo los pósteres que anualmente realizan los alumnos de primer año en Uruguay Rural, del Ciclo Introducción a la Realidad Agropecuaria (IRA). Durante el centenario de la facultad se colocaron pósteres y vitrinas con objetos patrimoniales, en las diferentes jornadas que los departamentos realizaron.

Se encuentran dos bustos ubicados en el patio: uno que corresponde al Gral. Artigas (cercano al sitio donde se hallaba el reloj circular) y otro a Eduardo Acevedo, frente a la oficina de la fundación que lleva su nombre. El busto de Eduardo Acevedo fue realizado en 1949 por el reconocido escultor Edmundo Prati. Prati, oriundo de Paysandú, fue autor del monumento *Los últimos Charrúas* (con Lussich y Furest), del monumento a Roosevelt, de la estatua ecuestre del Gral. San Martín (con Antonio Pena), del monumento a Luis A. de Herrera (con V. Habegger y Jorge Durán Mattos), de la estatua ecuestre del Gral. Artigas en la ciudad de Salto, y de varias esculturas del Palacio Legislativo.

Hay asimismo tres placas, una donada por el gremio de funcionarios en el cincuentenario de la facultad (1957), otra donada por la Asociación de Ingenieros Agrónomos (AIA), en el 80.º Aniversario de la institución (1987), y finalmente, la placa donada por la Junta Departamental de Montevideo en el centenario del edificio central (esta en granito negro, colocada el 20 de noviembre de 2009).

La Sala de Comisiones se situó en el sector que antecede al Anfiteatro, sitio en donde antes se ubicaba Intendencia. Hace algunos años funcionó en forma transitoria la Contaduría, mientras se realizaban tareas de mantenimiento en dicha sección. Durante parte del año 2009 y 2010 funcionó en ella la Sección Personal, también debido a reparaciones en su sitio habitual. En el placard de dicha sala se ha instalado la Biblioteca de la Comisión de Patrimonio.

En la otra sala, lindante con Sala de Comisiones, se ubicó la Central Telefónica.

El sector donde hasta fines de marzo de 2009 se hallaba la sección Vigilancia, ubicada inmediatamente al ingreso al edificio, tuvo en su momento una modificación muy importante. Como se ha citado, en él se construyó una pared de ladrillo, de alto impacto sobre el estilo original. Aunque no se pudo precisar con certeza cuándo esta construcción se realizó, las referencias apuntan a fines de los ochenta. Anteriormente el personal de Vigilancia se alojaba en la Central Telefónica.¹⁵⁷ Afortunadamente, el 24 de marzo de 2009 esta casilla fue demolida. El personal de Vigilancia dispuso entonces una mesa para realizar sus anotaciones, trasladándose la utilería que en la casilla se encontraba, hacia la Central Telefónica.

El ala lateral del sector izquierdo del patio fue ocupada en un tiempo por Personal, por lo que no se permitía el acceso por la gran puerta del lado derecho del edificio. La sección se alojaba en las oficinas que dan al centro del patio. Esto lo recuerdo bien ya que en mi ingreso como docente en 1987 debí tomar posesión del cargo en dicho lugar. Existió la remota posibilidad de que ese local, con su entrepiso, albergaran el museo de facultad, y durante un escaso tiempo estuvieron allí depositados los elementos patrimoniales, llegándose a exhibir en una ocasión. Sin embargo, un día la Comisión de Patrimonio se vio obligada a evacuarlo súbitamente, instalándose Entomología por un tiempo, mientras se refaccionaba su casita ubicada en el jardín. Luego fue imposible recuperarlo siendo sala de computadoras para estudiantes (2006 y parte de 2007), y desde 2007 se albergó allí a la Fundación «Dr. Eduardo Acevedo», quedando las computadoras en el entrepiso.

A fines de la década del noventa se realizaron obras en los baños debido a las continuas obstrucciones del sistema de saneamiento del local ubicado al sur del edificio, que produjeron inundaciones del local de Suministros, entonces ubicado en el subsuelo. Debido al movimiento de obra para lograr el objetivo

se preveía de gran importancia, se aprovechó para incluir en el llamado a licitación la remodelación de los servicios higiénicos incluyendo un sector para damas. No obstante, en agosto de 2000 se produjo una nueva inundación. Luego de infructuosas reclamaciones a la empresa constructora se recurrió al técnico sanitario del MTOP que realizaba la obra del edificio de Biología Vegetal, quien determinó problemas en la dirección de la obra por ausentismo, realizándose las reparaciones necesarias.

No debe terminarse esta crónica sin citar las refacciones del Salón de Geología, de ingreso estudiantil por la puerta ubicada en la parte posterior del edificio; allí se sustituyó el piso de madera el que se hallaba sumamente deteriorado, siendo colocado vinílico pegado, con buen resultado.

La conservación del subsuelo

En el subsuelo o sótano, la sección de venta de publicaciones oportunamente referida, fue reformada para albergar a las secciones Compras y Suministros. Externamente al edificio existía una rampa que permitía ingresar y retirar el material de Suministros por la parte posterior del mismo, siendo adecuado para colocar camionetas o autos, lugar que fue eliminado.

El ala izquierda del subsuelo fue profundamente reformada pues desde 2004 se comenzaron a dictar los posgrados en este sector. Se crearon así los salones llamados *Posgrados 1, 2 y 3*, y la oficina o Secretaría de Posgrados, intercalada entre el 1 y el 2. Hubo variados movimientos en esta ala en el resto de la década.

La creación del IRA por parte del Plan 1989 llevó a la necesidad de que los docentes tuvieran un lugar físico y para ello se destinó el local en el sótano que anteriormente, en parte, ocupaba la AEA, aunque esta instalación de IRA ocurrió en los primeros años de la década de los noventa. Luego, entre 2001 y 2002 se dio la ampliación comprendiendo el local que antes fuera

¹⁵⁷ Comunicaciones de Luis García al autor, el 5 de marzo de 2009.

de Proveeduría, proceso que implicó colocación de nuevo piso y lambriz. Posteriormente debió colocarse nuevamente el piso al haber sido deteriorado por la presión de agua.¹⁵⁸

Debe señalarse como parte de la historia, que luego de la intervención, la sección de publicaciones de la AEA tuvo asiento en un pequeño local del subsuelo, que posteriormente alojó a la Corriente Gremial Universitaria (CGU), pasando luego al sitio referido para posteriormente mudarse al pabellón ubicado en el parque, cerca del portón de acceso por avenida Millán (ex-Cátedra de Horticultura).

Durante algunos años, bajo la escalera y frente a la puerta actual de IRA, se ubicaba una fotocopiadora estudiantil, en una especie de casilla transitoria que se le conoció como *el sucucho*, donde el Pato Sganga realizaba las diluviales cantidades de fotocopias que habitualmente la población estudiantil requiere. Otro sitio donde la fotocopiadora estudiantil supo estar fue en el que ocupó la recientemente desaparecida casilla de vigilancia, es decir, a la entrada del edificio.¹⁵⁹

Se ha habilitado para el IRA una nueva sala, identificada con el número 64. Este sitio fue depósito de computadoras y durante el tiempo que duró la refacción de Contaduría y Sala de Lectura, fue transitoriamente Sala de Lectura. También en el local 69, que casi hasta fines del 2009 ocupara Intendencia, se asentó en dicho año la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio, local que se acondicionó prolijamente con una alfombra verde y se colocó en el corredor una placa.

El subsuelo tenía problemas de inundación. Por su ubicación, oscuridad y humedad, era informalmente designado como «las catumbas». Durante el año 2000 el agua fluyó hacia el interior del

subsuelo, lo que obligó durante todo el invierno a sacar agua con una pequeña bomba, tarea que realizaban los vigilantes, secando de la mejor manera posible a primera hora de la mañana. Ese año fue especialmente abundante en lluvias, por lo que se trató de una práctica diaria, aunque los salones nunca quedaban secos. Para solucionar esto se realizaron obras, aunque el asesor sanitario de la Dirección General de Arquitectura de la universidad había recomendado pedregullo para forrar los caños, como material filtrante. Comenzadas las obras, Campal, entonces docente de Geología, advirtió que el pedregullo estaba mal indicado, ya que su meteorización tendería a taponar los orificios de los ductos. Hubo entonces que cambiar el material por canto rodado, en obra que se realizó en fechas muy ajustadas para poder utilizar los salones en febrero de 2001. Raúl Harispe participó directamente en estas tareas como jefe de operaciones de Sayago.

Una vez solucionado el problema de ingreso de agua al subsuelo, se procedió a llamar a licitación para reacondicionar las aulas del mismo. Se forraron las paredes con placas de yeso anti-humedad, se repararon pisos y colocaron baldosas de porcelanato, se realizó acondicionamiento lumínico, terminándose las obras en el plazo fijado por licitación (28 de enero de 2002). La empresa constructora fue la misma que remodeló y amplió el Departamento Forestal ubicado en el parque de facultad: Amaví Ltda. Esta obra fue comenzada bajo la supervisión del Ing. Harispe y luego continuadas por la Arq. Llorente. En 2002 se cambiaron los ductos principales de gas del edificio y se logró el aumento de carga de UTE cuyo trámite había comenzado en 1996, de 18 a 150 kW, realizando el funcionario Gimeno los empalmes necesarios al nuevo tablero.¹⁶⁰

Otra obra realizada en el período 1999-2002 fue la realización de piso de porcelanato en Microscopía. Se logró de esa

158 Comunicación de Julio González al autor, el 11 de diciembre de 2008.

159 Comunicación de Gustavo Uriarte, ingeniero agrónomo, editor técnico de Publicaciones, 10 de febrero de 2009.

160 Harispe, R. 2002. *Informe de Actividades 1999-2002*. Doc. Int., pp. 11-17.

manera un piso más fácil de limpiar, evitando el polvo del barrido que se acumula sobre los instrumentos.¹⁶¹ En lo referente a las modificaciones con el fin de mejorar el drenaje, debe citarse la colocación de una tarima o escalón de material que contiene dicho sistema. Integrando ese sistema se encuentra también la bomba de control de drenaje.

Es observable que el subsuelo tiene menos molduras que el resto del edificio, siendo evidente que hubo menos preocupación por la decoración en este sector.

La CGU colocó en el subsuelo, frente al que fuera su local, un enorme dispensador de agua caliente, este es el *termo de la CGU* al que se refería Alaggia. Se trasladó el local destinado a la empresa de limpieza, que se ubicaba bajo una de las escaleras, a la piecita que se encuentra al fondo del local marcado con el número 59. Este local se venía utilizando como depósito y consta de un corredor bastante largo y luego la citada piecita, que por los almanaques y carteles que poseía cuando fue desmantelada sin duda se utilizó como lugar de almuerzos o descanso del personal.

En el ala derecha del sótano, donde se halla el Laboratorio de Fitopatología, es oportuno recordar que existió un salón llamado Salón 83, que se mantuvo hasta principios de los noventa.¹⁶²

Puede decirse que el subsuelo ha sido el sitio que más modificaciones ha tenido en los últimos años.

El centenario del edificio y los cambios posteriores

Ante la inminencia del centenario del edificio, varias tareas tuvieron lugar. En 2008 se restauraron las dos puertas principales del edificio, las de la fachada posterior y las de acceso a la terraza,

así como una puerta de Archivo, reponiéndose los mármoles deteriorados de las escaleras internas y del acceso principal.

En diciembre de dicho año se instaló un elevador para sillas de ruedas con el fin de mejorar la accesibilidad, para que permitiera el ingreso al edificio por la gran puerta del sector izquierdo. También se colocó una rampa para el acceso a uno de los baños en planta baja. Se presentó a la Universidad de la República un proyecto de instalación de un elevador con el fin de comunicar los tres pisos del edificio.

Llegado el año del centenario del edificio, en enero de 2009 se colocaron aleros de vidrio protegiendo las entradas principales y las posteriores, con muy buen criterio arquitectónico que respetó el estilo del edificio. La empresa Vanguardia Construcciones se encargó de la pintura y reparaciones de la planta baja y primer piso entre marzo y abril de dicho año, finalizando en mayo con el sótano. No se mantuvo en la refacción la idea original de Maini en lo que hace a la yesería polícroma en el patio, evidenciada en las molduras, aunque no sabemos cuáles eran los colores originales. Desde donde recordamos, el color de las guardas era dorado y el mismo se mantuvo hasta 2009. Se nos ha dicho que el juego de luces y sombras es más adecuado sin la presencia de dicha pintura, lo que constituye otro criterio. No obstante, aparentemente, el color de las guardas era dado por oro en polvo. De ser así, la causa de no restitución del color original sería el costo. De todos modos, sería posible realizar una imitación que al menos mantuviera la misma imagen a las nuevas generaciones.¹⁶³

Nuevos movimientos ocurrieron en el subsuelo en 2009 al ocupar el local que fuera de la CGU la sección Intendencia, desplazándose la CGU a un sitio del parque. Se ha propuesto por la Comisión de Patrimonio que este local así como el contiguo puedan unificarse para tener allí el ambicionado museo de la Facultad

¹⁶¹ Harispe, R., o. cit., p. 21.

¹⁶² Comunicación de Alvaro González y Edgar Llanes al autor, el 15 de mayo de 2009.

¹⁶³ Comunicación personal de Luis Morales al autor, el 2 de agosto de 2012.

de Agronomía. En 2011 se alojaron allí los objetos patrimoniales que deambularon por distintos sitios, a la espera de la concreción del museo, y desde allí se retiraron ante la inminencia de exposiciones como por ejemplo el Día del Patrimonio, volviéndolos trabajosamente a su lugar, en donde el polvo y la humedad no favorecen la conservación de los mismos.

No se ha actualizado la antigua cartelería indicadora de oficinas y laboratorios, parcialmente obsoleta, fijada en la pared de la Central Telefónica.

Durante varios meses del 2009 estuvo únicamente habilitada la puerta de ingreso del sector izquierdo del edificio, mientras tenían lugar las refacciones en el patio y en el sector derecho, entre ellas la citada demolición de la casilla de Vigilancia y otras obras. Asimismo se reparó la terraza, instalándose bancos similares a los que se colocaron en el parque y hasta una sombrilla, dado que dicha terraza es un lugar de esparcimiento (almuerzo o descanso del personal).

Hubo reformas en el Salón de Química y en él se agregaron taburetes de asiento cilíndrico, más cómodos que los clásicos octogonales, que también permanecieron, ampliando el salón sus funciones pues comenzaron a realizarse en él prácticas de Botánica. Dado que en el local de Sección Personal se realizaron reparaciones, esta sección se trasladó a Sala de Comisiones hasta enero de 2010 momento en que retornó al sitio habitual.

En el mismo año 2009 se estableció asimismo un convenio con UTE para lograr mayor eficiencia energética a través del cambio de tubos luz (elementos que, con el tiempo, se impusieron necesariamente en el paisaje de patio y corredores), colocación de picos de luz externos, cambios de equipos de aire acondicionado y de monitores de computadoras. El convenio con Antel permitió tener acceso inalámbrico a Internet en forma gratuita en el edificio y zonas cercanas del parque. Carteles colocados por varios

sectores establecían la existencia de tecnología *Wi-Fi*, la cual aumentó la velocidad de conexión.

En este año tuvo lugar el primer Cursillo de Historia de la Facultad de Agronomía, para preparación de guías para el Día del Patrimonio. Este curso, teórico y práctico, fue tomado por 32 estudiantes y permitió realizar un estudio pormenorizado del edificio tanto en lo externo como en lo interno. En la recorrida se observaba el frente del edificio, patio y vestíbulos secundarios, Salón de Química, Sala del Consejo, Anfiteatro y Salón 3. En el frente del edificio se pudo prestar atención a detalles no siempre observados, como los recuadros que imitan ladrillos, los frontones sobre las puertas principales y la balaustrada. Los elementos zomórficos, recursos del modernismo, se pudieron apreciar en los llamados *caduceos de Mercurio*, visibles desde el frente del edificio. El caduceo es definido como un atributo del Dios Mercurio, usado como símbolo del comercio, y consiste en una vara lisa (llamada *Vara de Esculapio*, el Dios de la Medicina) con dos alas en un extremo, rodeada de dos culebras. Otros elementos de la naturaleza se visualizaron en el diseño floral de las baldosas así como en las flores presentes en la herrería de escaleras, y los ramos en la fachada.

En el patio se prestó atención a las columnas: las de la planta baja responden al orden jónico, pero poseen un diseño floral original en el capitel. En tanto, las del primer piso tienen elementos de los órdenes jónico y corintio, e igualmente poseen diseños florales originales. De camino hacia el Salón de Química, pudo observarse el parte del dispositivo que permitía abrir la claraboya del vestíbulo secundario del ala derecha (en un tiempo se abrían las claraboyas de los vestíbulos, observándose aún en la terraza los rieles que permitían dicha operación). Fue una mirada con otros ojos... que permitió enriquecer el conocimiento de los futuros

guías que se desempeñaron con éxito en ese Día del Patrimonio que llevó como consigna las *Tradiciones rurales*.

En los primeros meses de 2010 se finalizaron obras en la Sección Personal iniciadas en 2009: se amplió el entrespiso, se colocaron mamparas, se revistió el piso de vinilo y se construyó una pequeña cocina y se pulió el piso del Decanato. En el otoño de este año se comenzó a realizar el hidrolavado de la fachada, para su posterior pintura, tarea que estuvo a cargo del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes (IENBA). Durante 2010 el edificio lució un puro color blanco, base para la pintura ocre que luego se aplicó. Se desmontó el alero del Salón de Geología para la mejor realización de las tareas de hidrolavado (al tiempo fue vuelto a colocar). Esto permitió descubrir antiguas leyendas en la parte posterior del Anfiteatro, y es así que aunque con poca nitidez, podía leerse *Líber Arce vive en nuestra lucha*, o *Santiago vivirá en la lucha popular*, así como la palabra *fascismo*. Estas leyendas retrotraen a los convulsionados años de fines de los sesenta y principios de los setenta: los mencionados eran estudiantes que murieron en acciones violentas (aunque no eran estudiantes de Agronomía). Líber Arce murió en 1968 en un choque con la policía y el mencionado *Santiago* se trata de Santiago Rodríguez Muela, vinculado al Partido Comunista Revolucionario (PCR), quien falleció en 1972 en una refriega con un grupo armado en el Liceo n.º 8.

Partes de la cornisa de la fachada posterior se desprendieron en ocasión de la remoción de un panal de abejas, sumándose a las que ya habían caído anteriormente, aunque fueron guardadas en la azotea con el fin de volverlas a colocar. También se realizó la sustitución de las antiguas persianas o postigones de madera por otras similares en la fachada anterior.

Para mejorar la seguridad, se colocaron cámaras que registran los movimientos de las personas. Otro movimiento registrado en 2010 fue el desplazamiento del Laboratorio de *Hardware*

del primer piso, en el extremo del corredor y comunicado con Estadística, que pasó a ocupar el pequeño salón 72 en el Subsuelo, dejando de ser salón de clase.

Hubo en 2010 nuevos movimientos en el ala de Posgrados, como ser la instalación de una Sala de Videoconferencias en el primer salón del ala. La necesidad de contar con otro salón para el posgrado determinó que en 2010 se construyera un nuevo salón de clases, lindero a la citada sala de videoconferencias, tomando parte del espacio que perteneciera al IRA y que tuviera por mucho tiempo su puerta clausurada. Este pasó a llamarse *Salón Posgrados 1* y se habilitó en abril de 2010. Los docentes Pablo Speranza y Mario García, a través de sus cursos *Evolución y domesticación de cultivos* y *Manejo de Riego*, fueron de los primeros profesores que dictaron clase en dicho salón. Luego se dictó un curso de Inglés, se recibió a disertantes extranjeros (Álvaro Ocampo Durán, de nacionalidad colombiana, realizó una presentación sobre cerdos) y así continuaron las actividades. De esta manera comenzó el nuevo salón a integrarse a la vida académica, aunque sin pizarrón ni cortinas todavía. Pero fue corta su trayectoria ya que en 2012 se ubicó allí la Secretaría de Posgrados, quedando el resto de los salones del ala como salones de clase. Como vemos el proceso de crecimiento del posgrado implicó un reacondicionamiento permanente de los espacios durante estos años, haciendo variar en poco tiempo la nomenclatura.

En 2010 tuvo lugar el primer Curso de Historia de la Facultad de Agronomía, en este caso organizado por la Unidad de Posgrados y Educación Permanente, de mayor profundidad que el ya citado cursillo. Se realizó igualmente una recorrida por el edificio y en la misma se pudieron apreciar algunos detalles: un jardín de plantas crasas se había establecido en la terraza (ala izquierda, lado oeste); pudo verse en la fachada posterior, las rejas en las oficinas de Contaduría; internamente se apreciaron la

artística jabonera en el lavamanos del baño de caballeros en el primer piso y la herrería en el vestíbulo principal del primer piso en donde los estudiantes señalaron la presencia de *corbatitas* de hierro, aunque no todas permanecían de acuerdo al diseño original. De esta manera se apreciaron nuevos y viejos detalles que resaltan la importancia de una aguda observación, que por lo general la prisa diaria no permite realizar.

La observación de edificios de nuestra ciudad, motivada por la necesidad de transmitir a los alumnos elementos de comparación con el edificio de Agronomía, permitió encontrar uno muy similar: se trata del actual Comando General del Ejército en la Av. Garibaldi 2313. Obra de Alfredo Campos,¹⁶⁴ muestra similitudes en los recuadros de ladrillos, ventanas y otros elementos, aunque posee una escalinata frontal entre otras diferencias. También se apreciaron algunas semejanzas con la Escuela Gran Bretaña, ubicada en el Cerrito.

Sobre principios del año 2011 se colocaron acondicionadores de aire internamente al edificio en el marco del convenio con UTE, mejorando las condiciones de confort del personal, aunque no debe dejarse de señalar el impacto visual que dicho equipamiento conlleva en el interior de las oficinas, además del daño a las baldosas originales. También en este año se realizaron refacciones en el Salón 3, iniciadas en 2010, que consistieron en la colocación de piso de vinilo. En enero de 2011 se retiraron los portones de acceso principal del edificio central para su restauración, reponiéndose los mismos en marzo, en tanto que en febrero se eliminó el estacionamiento de bicicletas que se encontraba en

el parque, frente a la fachada principal, trasladándose al lado del estacionamiento principal de vehículos. Se instaló también un original sistema para ahuyentar palomas a través de unos estridentes graznidos, mecanismo ineficaz que duró solamente unos días. Se colocó una malla en los frontones, luego del frustrado intento del ahuyentador (también se recurrió a halcones).

En la terraza se dispusieron baños químicos. También en 2011 se inauguró en el antiguo Salón 71 la Segunda Aula de Computación, que contó con 44 equipos, aula que fue administrada por el Departamento de Biometría, Estadística y Computación. En el vestíbulo principal se instaló en donde fuera la Sección Vigilancia, la oficina de Monitoreo e Información. Está en estudio realizar transformaciones en el Anfiteatro, tales como la sustitución de las antiguas butacas y la modificación de la parte anterior para permitir la realización de espectáculos, medidas discutibles. En 2012 se colocaron en el Anfiteatro instalaciones de aire acondicionado.

Se implementó en dicho año una notación distinta para los salones de la facultad. Es así que el Anfiteatro recibió el nombre de Salón 1; los salones 58, 56 y 77 recibieron los números 4, 5 y 6; el salón de Química se denominó 8 y el Salón de Geología fue el 11. Los estudiantes de las nuevas generaciones preguntaban por estos números desconocidos para la mayoría del colectivo, por lo que en el futuro se sabrá si esta notación se estabiliza. En el vestíbulo principal se colocó en 2012 un desfibrilador, aparato de reanimación cardíaca, en tanto que también se colocaron refuerzos metálicos para las piezas de hierro (baranda del primer piso), con muy buen criterio y sentido estético. El 21 de setiembre de 2012 se denominó a la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio «Ing. Agr. Mario Costa», descubriéndose una placa en el frente de la oficina, en el subsuelo.

164 Alfredo R. Campos era militar, historiador, escritor y arquitecto. Fue ministro de Defensa Nacional. Proyectó el edificio del Cuartel de Bomberos y de los cuarteles de Artillería del Prado y del Cerrito. Restauró la casa de Lavalleja y participó en la recuperación del Fuerte de San Miguel en Rocha, con Baldomir y Arredondo.

El cursillo de Historia de 2012 también aportó de parte de los alumnos nuevas observaciones: en uno de los vestíbulos secundarios, el que corresponde al ala del Salón 3, Unidad de Enseñanza, Fitopatología y Baños, un alumno observó la falta el ladrillo de vidrio en el piso. En el mismo sitio, un enorme mueble que contiene antiguas tesis, luce grabada en su madera la inscripción «Ynstituto de Agronomía» (con y), recuerdo inequívoco del rótulo que la institución tuvo en la antigüedad. También se pudo apreciar que las puertas de madera de ingreso a la facultad, tienen diseños provenientes del reino vegetal. Pudieron apreciarse molduras especiales que simulan troncos. En tanto en 2013 los aportes de los estudiantes llamaron la atención sobre la presencia en el frente del edificio, de una particular flor de lis, además de la diferencia en el diseño de la citada moldura respecto a su simétrica, lo cual no fue casualidad. También en la azotea se apreciaron las almenas características de este edificio. Hacía un tiempo ya que se habían cambiado los vidrios de la claraboya del vestíbulo principal, sustituidos por un material que impedía las incómodas filtraciones los días de lluvia.

Está prevista la mudanza de los laboratorios de Suelos al edificio que en 2013 se está construyendo en el parque del edificio central por lo que habrá reubicaciones en el futuro en los locales que queden libres.

Un detalle más sobre los usos del edificio es que el mismo se utiliza como sede de circuitos tanto en las elecciones nacionales, departamentales y del directorio del Banco de Previsión Social (BPS), contribuyendo así con el funcionamiento de nuestra democracia. Desde que la concentración de urnas dejó de hacerse en el Estadio Centenario, fue común que los circuitos de la zona tengan su central en la facultad, a donde presidentes, secretarios y custodias concurren con las urnas, sin duda ya cansados, pero evitando aquellos interminables trasiegos al estadio, cruzando la

ciudad muchas veces sin locomoción prevista. También el edificio es sede de circuitos para las elecciones universitarias.

En los últimos años los arquitectos responsables del edificio central fueron Carlos Folco, Inés Llorente y Ángel Nogueira, pertenecientes a la Dirección de Arquitectura de la Universidad de la República, en tanto en 2011 se incorporó Javier Lanza quien trabaja con Nogueira.

Las iniciativas para la declaración de Monumento Histórico Nacional y Bien de Interés Municipal han sido varias y en distintos momentos, siendo analizadas debidamente a nivel institucional. No obstante, luego de realizar un balance entre las ventajas y desventajas que ello implica, se ha resuelto no realizar gestiones ante las autoridades nacionales y municipales en este sentido.

La memoria viva: el archivo, la biblioteca y el herbario

La memoria de la facultad se conserva en muchos sitios. Uno de ellos es la Bedelía, en donde se guardan grandes libros con los antecedentes de los estudiantes desde los primeros tiempos, en donde pueden consultarse fechas de nacimiento, fechas de ingreso y egreso, y encontrarse fotografías juveniles de todos aquellos agrónomos que hoy reverenciamos y consideramos próceres de la profesión. En la Sección Personal se hallan fichas que indican las fechas de ingreso y cese de funcionarios y docentes. Otras secciones a su modo también albergan expedientes, libros y objetos de valor patrimonial, y lo mismo la Sala del Consejo. De todos modos hay tres sitios que merecen destacarse: el Archivo, la Biblioteca y el Herbario.

El archivo

Los planos de Herrán de mediados de los sesenta muestran un sitio denominado *archivo*, que corresponde a parte de lo que es el actual Herbario. Según la *Misión* de FAO, en 1973 existía el llamado *archivo general de Bedelía y Egresos*, ubicado en el local 6, en el primer piso, es decir, en la actual ubicación del Archivo de facultad, pero también se depositaba material en un armario de la Sala del Consejo. Para los consultores, los archivos estaban *sobrecargados de papeles y documentos inútiles*.¹⁶⁵ A tal punto era el descuido de estos documentos, que las estanterías del primer archivo citado estaban a punto de caer debido al hundimiento del piso. Por eso se proponía trasladar todos los archivos a la Bedelía.

¹⁶⁵ Hoffman, y Sillari, o. cit., p. 56.

En el plano de 1973, el actual Archivo aparece como *Libre* lo que indica la nula importancia que se le asignaba.

En 1982 se establece según una nota de la revista *Siembra*, el Archivo de facultad:

Desde el mes de junio próximo pasado [...] el salón situado entre los dos baños del primer piso de la Facultad y debajo justo de la «Torre» o «panorámico», como quieran, denuncia en una puerta el cartel de «ARCHIVO». Se trata de una nueva sección recientemente creada que tiene por objeto poner un poquito de orden a tanto papelerío, formulario, actas y demás, que se habían estado acumulando en una forma de lo más peculiar todos estos años. Paquetes y más paquetes de variados orígenes y remotas épocas son ahora cuidadosa y prolijamente (aunque más bien penosamente) clasificados, y ordenados en precarias estanterías recientemente instaladas con tal fin.¹⁶⁶

El local sufrió un importante deterioro con el temporal de agosto de 2005, con rotura de vidrios y voladura de documentación hacia la escalera e incluso hacia el parque, que mucho perjudicó.

Esta sección alberga gran parte de la memoria de la facultad y ha sido de utilidad en infinidad de oportunidades. Para citar algunos de los aportes más recientes, su documentación sirvió de base a los historiadores de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) que escribieron el libro de la historia de la Facultad de Agronomía (2007); permitió dilucidar dudas generadas en torno a datos de los funcionarios homenajeados en el Día de la Familia Agronómica (2007); aportó información para la conferencia del autor sobre la Granja Modelo dictada en la Feria Tecno Agro (2008); fue fuente de referencia para la construcción de las biografías de los profesores homenajeados en la Jornada del

¹⁶⁶ *Siembra*. 1982. Archívese. II (9): 2.

Departamento de Producción Animal y Pasturas y finalmente, fuente de documentación para la realización de este libro. En él se encuentran legajos de profesores, actas de Secretaría, actas del Consejo, fichas estudiantiles, tesis, libros de asistencia de funcionarios, actas de exámenes, planos, y otros documentos de gran valor que abarcan desde los primeros tiempos de la facultad. Un ejemplo de ello son las fotografías, algunas agrupadas en pesados álbumes.

Muchas copias de las mismas se utilizaron en la exposición *Una mirada a la Facultad del 900*, realizada por Mariela Bueno y Gilda Rojas como parte de los festejos por el centenario del edificio. A su vez, del archivo han salido asimismo la mayoría de las fotografías que se encuentran en este libro. Tiene el archivo una escalera caracol de gran valor patrimonial. Mabel Rial realizó tareas de ordenamiento y se están acondicionando las tesis como actividad primordial por personal de Bedelía. También personal de Archivología de la universidad realizó recientemente trabajos de descongestionamiento, debiendo la Comisión de Patrimonio salir al rescate de material descartado de valor para las investigaciones históricas, como por ejemplo varios documentos de Secretaría, ya que el protocolo aprobado por la universidad implicaba la destrucción de aquellos materiales que no tuvieran interés operativo actual. Sin embargo, ilustran sobre la vida diaria de la facultad en lejanas décadas.

Este local que fuera en los tiempos inaugurales sede de Meteorología, requiere de mejoras tanto para preservar su material como para favorecer su accesibilidad al usuario, función que a juicio del autor debe cumplir.

La biblioteca

La Biblioteca se funda junto con la facultad, en 1907. Desde sus inicios se equipó con textos en español, alemán, francés, inglés e italiano, más publicaciones periódicas que se obtenían por canje y suscripción de varias partes del mundo.

La sección logró nutrirse de numerosas publicaciones, y es así que en 1909 recibía revistas y periódicos de 7 países de América (con predominancia de Estados Unidos), 13 de Europa (donde lógicamente destacaba Alemania), así como de Japón, Australia, Nueva Zelanda y África. De Uruguay se recibían la *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*, *Diario Oficial*, *Boletín Mensual de Estadística Municipal*, *Boletín del Observatorio Nacional Físico-Climatológico* y *Revista de la Unión Industrial Uruguaya*. La *Revista del Instituto de Agronomía* se canjeaba con otras bibliotecas ya en dicha época.

Como ya se ha analizado, la Biblioteca originalmente no poseía entresuelo, por lo que era necesario el uso de una escalera con riel para acceder a los libros ubicados a mayor altura. Tampoco existía la comunicación con el sótano a través de una escalera como ocurre actualmente, siendo esta una modificación que ocurrió al menos luego de 1970.¹⁶⁷

La colección se compone de libros (43.000), tesis (3600), publicaciones periódicas y seriadas (1100, aproximadamente 300 que se continúan recibiendo regularmente), literatura no disciplinaria, bases de datos locales externas (internacionales en línea), así como colecciones especiales de diversos organismos internacionales tales como la FAO, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) o United States Department of Agriculture (USDA), en distintos soportes.

¹⁶⁷ Comunicación de Enrique Coronel al autor, el 5 de diciembre de 2008.

A esto se suma una colección en formación actualmente, de libros recreativos. Los servicios que brinda la Biblioteca son: servicio de préstamo, referencia virtual, charlas de formación de usuarios y Servicio de envío de Documentos Agrícolas (SEDA). En cuanto a sus productos, los usuarios inscriptos en la Biblioteca reciben el Boletín Informativo mensual así como el Servicio de Alerta de Libros (SAL) y Servicio de Alerta de Revistas (SAR). A través del sitio web también acceden al portal de libros, portal de revistas, Localizador de Documentos Agrícolas (LIA) y Directorio de Eventos (Direve).

Las secciones de que se compone la Biblioteca son Dirección; Información y consulta; Documentación; Referencia web; Informática y Préstamo. La dirección la ejerce actualmente Alicia Aharonian.¹⁶⁸

El herbario

[...] Un herbario es el lugar donde se conservan especímenes botánicos con fines científicos (material de referencia); auxilia en la determinación del nombre de una planta, reconocimiento de sus parientes cercanos, áreas de distribución, hábitats, fenología. El Herbario B. Rosengurtt es el que tiene el mayor número de muestras indígenas, están representadas casi todas las especies nativas conocidas y es una referencia internacional para los taxónomos, con muestras colectadas hace más de 100 años. Lo integran el herbario de M. Berro (aprox. 9.000 muestras colectadas entre 1894 y 1916); el herbario de Rosengurtt (19.526 muestras colectadas entre 1934 y 1983); colectas del grupo de la cátedra de Botánica a partir de 1957 (37.145);

168 Sitio web de la Biblioteca de Facultad de Agronomía, <www.biblioteca.fagro.edu.uy>, consultada el 12 de marzo de 2009. Aharonian es licenciada en Bibliotecología.

plantas colectadas por otros y muestras recibidas en canje, obsequio o compra (aproximadamente 20.000).

Los ejemplares secados, prensados y envenenados se montan en cartulinas, se etiquetan con número, nombre de la especie, colector, localidad, fecha, datos de la planta (color de flor, hábito, perfume, usos, etcétera), datos del ambiente.

Están ordenados por familias, dentro de cada familia por género y dentro de cada género por especie en orden alfabético. En el Herbario se conserva material de referencia y constituye un Banco de Datos de la biodiversidad y distribución de flora de la región.¹⁶⁹

El curador es Eduardo Marchesi.¹⁷⁰

El herbario se inicia con el ingreso ya citado de los materiales de Berro (9000 ejemplares), aumentándose en forma considerable cuando en 1952 Bernardo Rosengurtt ingresa a la facultad ya que se conservan unas 20.000 muestras provenientes de su colección. En tanto, unas 39.000 muestras fueron colectadas por el grupo de botánicos constituido por Izaguirre, Marchesi, del Puerto, Brescia, Ziliani, Arrillaga, Bayce, Davies, Grun y Bonifacino. Hay además 550 ejemplares tipo en especial de poáceas, fabáceas y asteráceas. Hay una colección auxiliar de semillas de aproximadamente 1000 muestras, flores de cactáceas conservadas en líquidos así como una colección de maderas de árboles nativos.¹⁷¹ Han participado también en las colectas Behyaut, Mérola, Grela, Silvia y

169 Bellenda, B.; Bresciano, D.; Casanova, O.; Gazzano, I. y Rivas, M. (coords.), 2003. *Herbario Prof. Bernardo Rosengurtt (MVEA)*, Montevideo, Facultad de Agronomía, Universidad de la República, p. 26. En: Casanova, O., Gazzano, I., Rivas, M. (eds.). *Contribuciones a la conservación y uso sostenible del medio ambiente*. Montevideo, Retema, Universidad de la República.

170 Eduardo Marchesi es licenciado en Ciencias Biológicas, actualmente es docente libre de Botánica.

171 Departamento de Producción Vegetal. 2007. «Herbario Bernardo Rosengurtt (MVEA)». *100 años de la Facultad de Agronomía. Homenaje del*

Ana González, Speroni, Rabaiotti, Tardáguila y Armand-Ugon, entre otros.

Un importante número de científicos extranjeros lo han visitado, desde universidades de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Estados Unidos, Finlandia, Japón, Noruega y Suiza, así como instituciones nacionales como INIA, Facultad de Química y Facultad de Ciencias.¹⁷²

Está previsto que se inicie la construcción de un nuevo local para el Herbario, ubicado en el predio de la exgranja por lo que de concretarse, abandonará su tradicional lugar en el edificio central. Esto permitirá solucionar algunos inconvenientes que tiene el sitio actual, dado que no es posible mantener las condiciones ambientales adecuadas para la conservación de los materiales. Asimismo la escasa capacidad no permite que todas las muestras se encuentren en el local actual.

Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Agronomía, Montevideo, Facultad de Agronomía, Universidad de la República, pp. 54-55.

172 Ídem.



1909 - 2009
Centenario del Edificio Central
de la Sede de Sayago de la Facultad

*El Decano de la Facultad de Agronomía,
Ing. Agr. (PhD.) Fernando García Préchac,
tiene el agrado de invitar a Ud(s), al
Acto Oficial de Conmemoración del
Centenario del Edificio Central
de la Sede de Sayago de la Facultad*

*Viernes 27 de marzo de 2009, 18 y 30 hs.
Anfiteatro de la Facultad de Agronomía
Avda. Eugenio Garzón 780*

PROGRAMA

- **18:30 hs:** Palabras del Sr. Decano
Ing. Agr. (PhD.) Fernando García Préchac
- **19:00 hs:** Arquitectura modernista en Uruguay, el edificio de la Facultad de Agronomía
Arq. Liliana Carmona
- **19:30 hs:** Situación de la Facultad de Agronomía en 1909
Lic. Daniele Bonfanti
- **20:00 hs:** Brindis (Salón de Eventos)

Invitación al acto por el centenario del edificio central
Fuente: Facultad de Agronomía

Los actos oficiales del centenario del edificio

El acto central tuvo lugar el 27 de marzo de 2009 en el Anfiteatro. En dicha fecha también se realizó la Jornada del Departamento de Producción Animal y Pasturas. Esta jornada debió realizarse en 2007, al igual que las de los otros departamentos, pero por distintas razones se pospuso. Se entendió que era una ocasión propicia para realizar ambos festejos conjuntamente, por lo que se tomó una fecha convencional para la celebración.

La citada jornada se realizó en la tarde, entre las 14 y las 17 horas. En tanto, el acto por el centenario del edificio comenzó a las 18.30 horas con una alocución del coordinador de la Comisión de Patrimonio, Omar Casanova, quien agradeció a las comisiones que intervinieron.

Luego el decano Fernando García Préchac se dirigió a la concurrencia, siendo el título de su disertación *Avances hacia un Sistema Nacional de Enseñanza Agraria Terciaria y Superior. Innovación institucional: rediseño sobre lo existente. Lo territorial y edilicio*. Sobre el edificio sostuvo que en él se concentrará la actividad de enseñanza de la facultad destinándose a aulas, administración y laboratorios generales de enseñanza, en tanto se construirán laboratorios y oficinas fuera del mismo para alojar a los diferentes departamentos. Asimismo, adelantó el propósito de adecuar las instalaciones del Departamento de Documentación y Biblioteca para acompañarlo a las actuales demandas de los usuarios.

Posteriormente, Liliana Carmona, profesora del IHA de la Farq, disertó sobre el tema *Arquitectura modernista en el Uruguay, el edificio de la Facultad de Agronomía*, conferencia que fue ilustrada por hermosas láminas que hacían referencia al

origen del modernismo en la arquitectura europea. Fue un ameno viaje «de Bélgica a Sayago».

La última conferencia correspondió al historiador Daniele Bonfanti, asistente del Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos (CEIL) de la FHCE y coautor del libro del centenario de la facultad, quien tituló su disertación como *Lo que el país necesita. La Facultad de Agronomía en 1909 y algunos problemas de larga duración*.

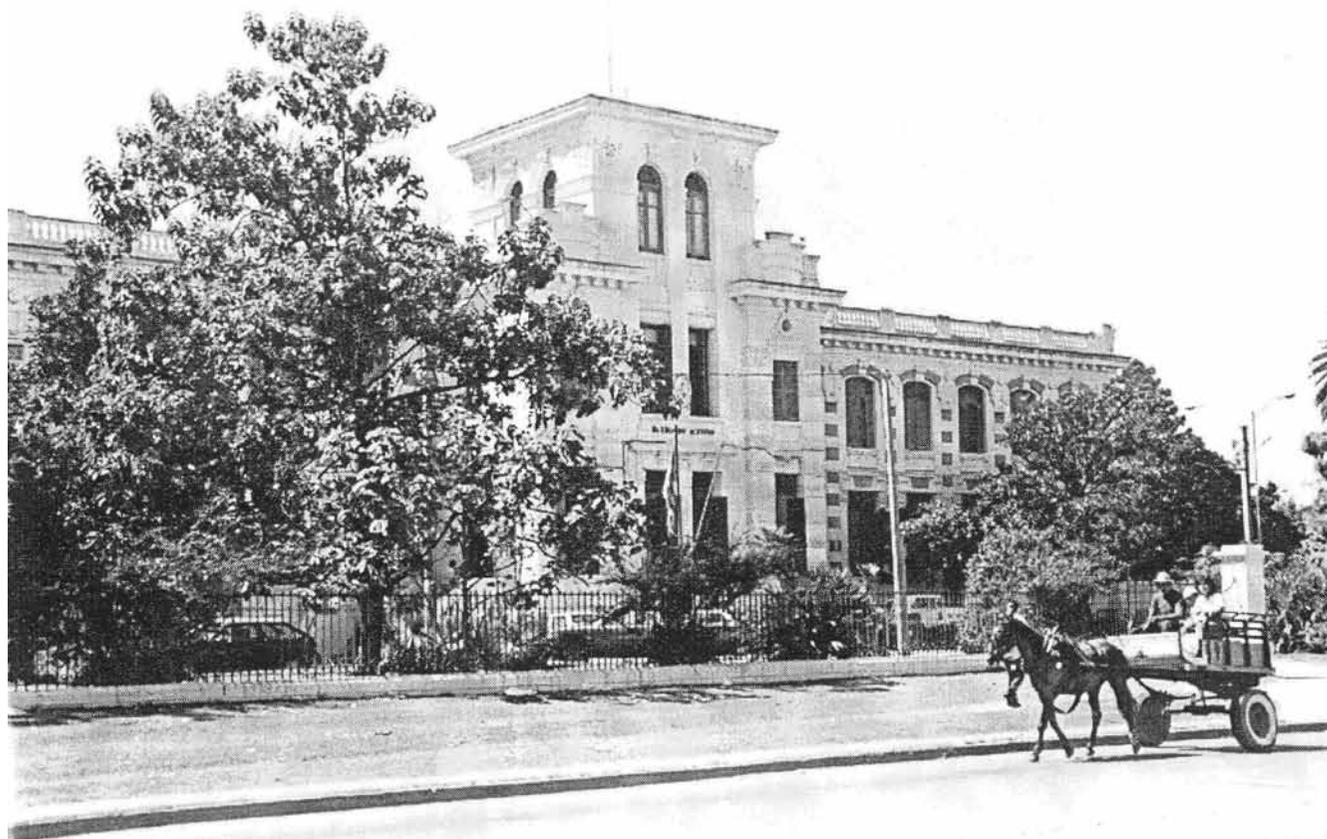
Finalmente se realizó un brindis en el patio. En el mismo, tres vitrinas mostraban documentos de la historia de la producción animal en el Uruguay, y de la historia del edificio central.

Una placa donada por la Junta Departamental de Montevideo fue colocada en el patio principal, ceremonia realizada el 20 de noviembre de 2009. En el mismo, luego de las palabras del presidente de la junta Dari Mendiondo, se realizó un avance de este libro por parte del autor, mostrando varias de las fotografías que en él aparecen. El decano hizo una alocución, estando presentes personalidades como el rector de la universidad Rodrigo Arocena y el exintendente de Montevideo Mariano Arana. Finalmente, la concurrencia abandonó el Anfiteatro para pasar al patio en donde la placa había sido colocada en la mañana de dicho día por personal municipal. La placa, realizada en granito negro y cubierta para la ceremonia por la bandera uruguaya, fue descubierta e incorporada al paisaje de nuestro edificio. Para su colocación debió trasladarse el teléfono público hacia el corredor izquierdo que conduce al Anfiteatro.

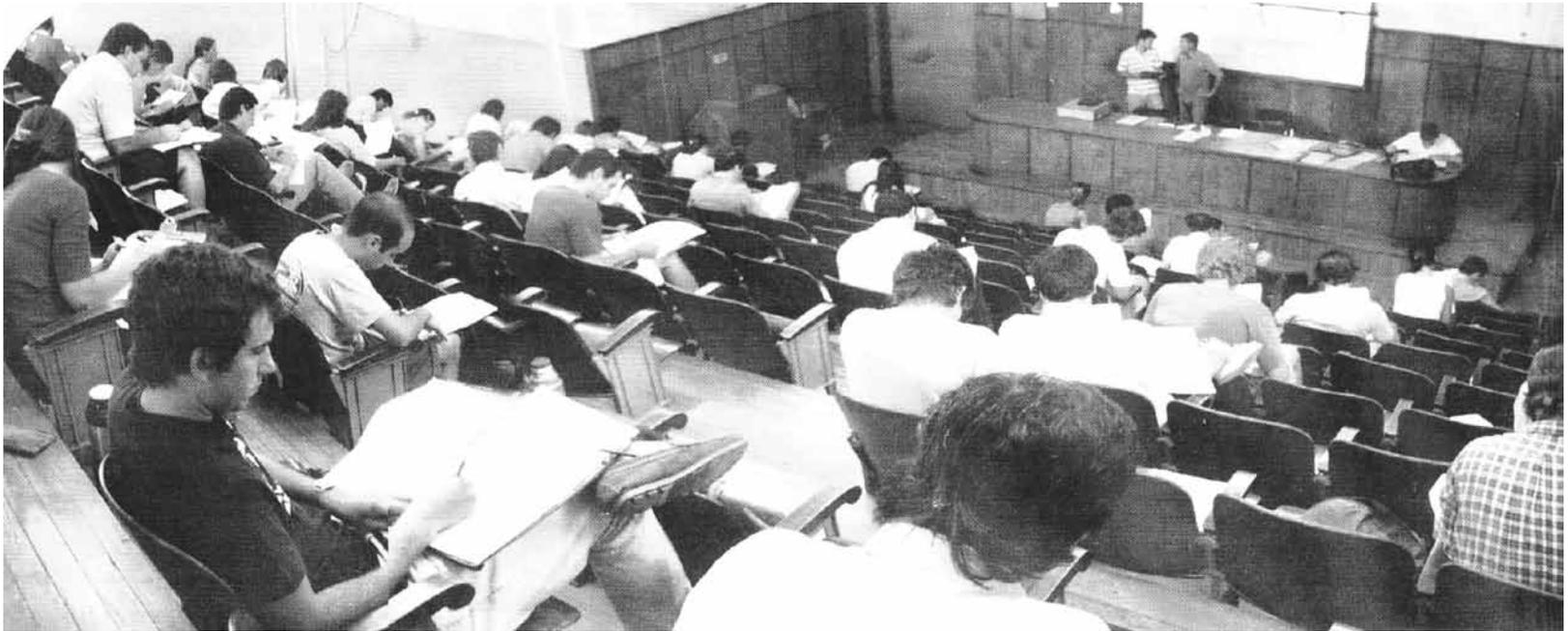
Una recorrida luego del acto permitió apreciar nuevas cosas. Entre ellas figuraron el interior de los frontones (permitiendo apreciar en cada uno de ellos dos cornucopias de donde brotaban frutos, siendo identificables racimos de uvas), las cuatro pequeñas claraboyas ubicadas en la planta alta y la magnífica herrería que

sostiene a la claraboya del patio. La tarea de Maini y Shaw, no deja de sorprendernos...

Desde octubre de 2009 y hasta entrado el 2010, el sitio *web* de la facultad mostró sobre la fotografía del edificio una leyenda referida al centenario.



Oportuna fotografía de la década del noventa
Fuente: Arq. Marcovecchio del SMA, en I.H.A., fotografía 15.332



Los temidos parciales o exámenes
Fuente: UMMA, Facultad de Agronomía



Gremios movilizados
Fuente: Facultad de Agronomía



Pintados: Gabriela Zanotta, Carlos Mantero, Álvaro González, Manuel Juncal, Beatriz Bellenda, Gabriela Asplanato y Miriam Fernández. Atrás, cartelera y placa de la gremial de funcionarios. Obsérvese el color dorado de las molduras, ahora inexistente
Fuente: Facultad de Agronomía



1999. Conmemoración de la histórica huelga estudiantil
Fuente: AEA



Día del Patrimonio 2003 en el Salón de Química.
A la derecha Ing. Agr. Omar Casanova, Coordinador de la Comisión de Patrimonio
Fuente: UMMA, Facultad de Agronomía



Autoridades en inauguración de salones de Posgrado, 2004
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El decano Fernando García Préchac
fotografiado para la Agenda del Centenario
Fuente: Arquitectura Promocional



Sello de correo emitido para el centenario



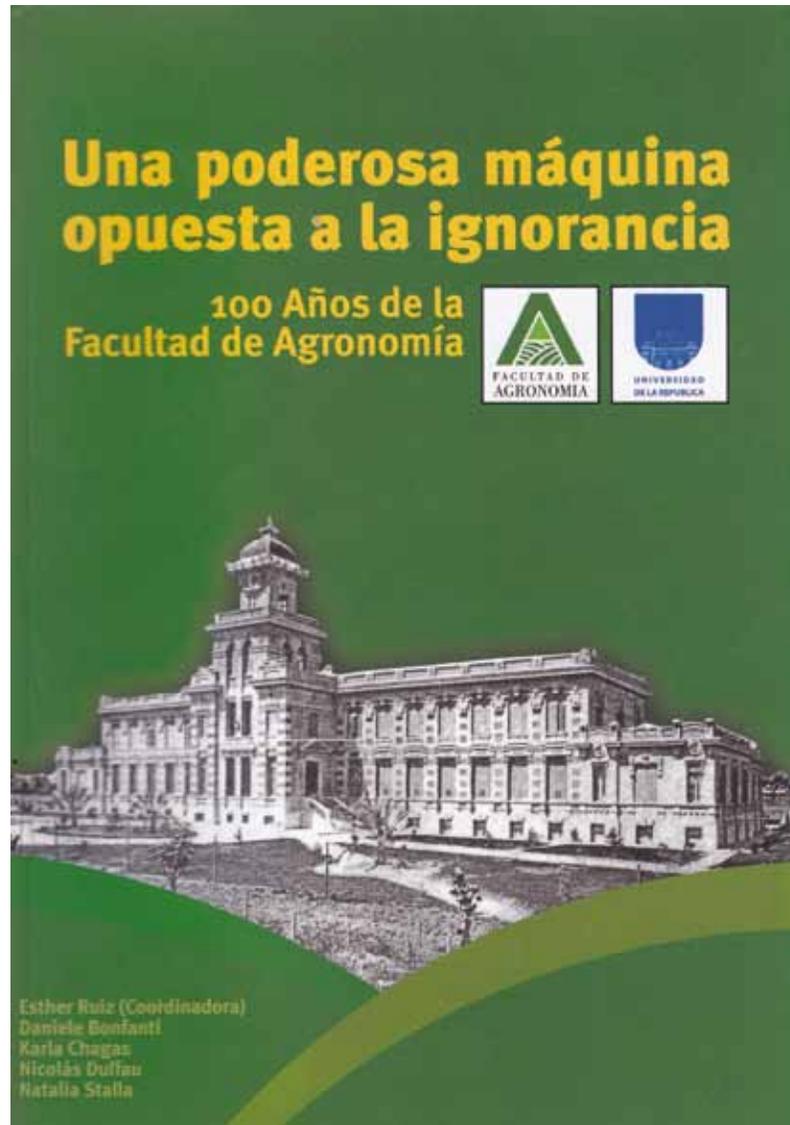
Medalla acuñada para el centenario de la facultad
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Anverso de billete con imagen del edificio central
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Reverso de billete con imagen del Dr. Eduardo Acevedo, fundador de la facultad
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



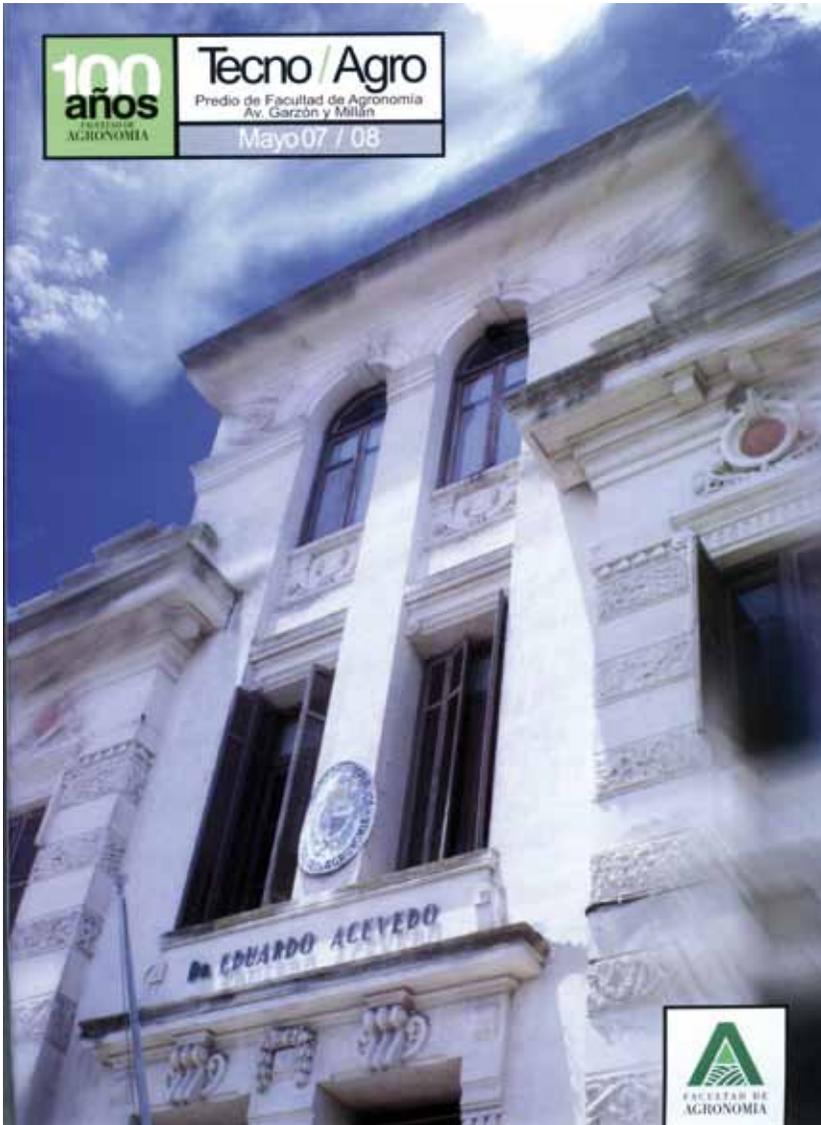
Tapa del libro de los 100 años de Facultad de Agronomía



El actor Roberto Fontana lee el decreto fundacional el 15 de setiembre de 2006
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El rector Rodrigo Arocena en el acto del 15 de setiembre de 2006
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Afiche para la Tecno Agro
Fuente: Arquitectura Promocional



El decano habla el 1 de marzo de 2007, en la fecha emblemática
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El coordinador de la Comisión de Patrimonio Omar Casanova y el Ing. Agr. Olivero el 1 de marzo de 2007
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El personal de Cantina en Sala de Comisiones, el 1 de marzo de 2007.
Daniel Vidarte, Valeria Recoba, Rosana Vidarte, Arnaldo Moreni, Washington Correa, Juan Ávalos
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



La banda policial toca el 1 de marzo de 2007
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Tres funcionarios en primer plano el 1 de marzo de 2007. Carlos Golarczyk, Juan José Miraballes y Benito Vázquez
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Paneles y público en la Jornada del Depto. de Biología Vegetal, marzo de 2007. Obsérvese el ladrillo de vidrio en el piso del vestíbulo principal
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



En la escalinata, Jornada del Depto. de Biología Vegetal (marzo de 2007)
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



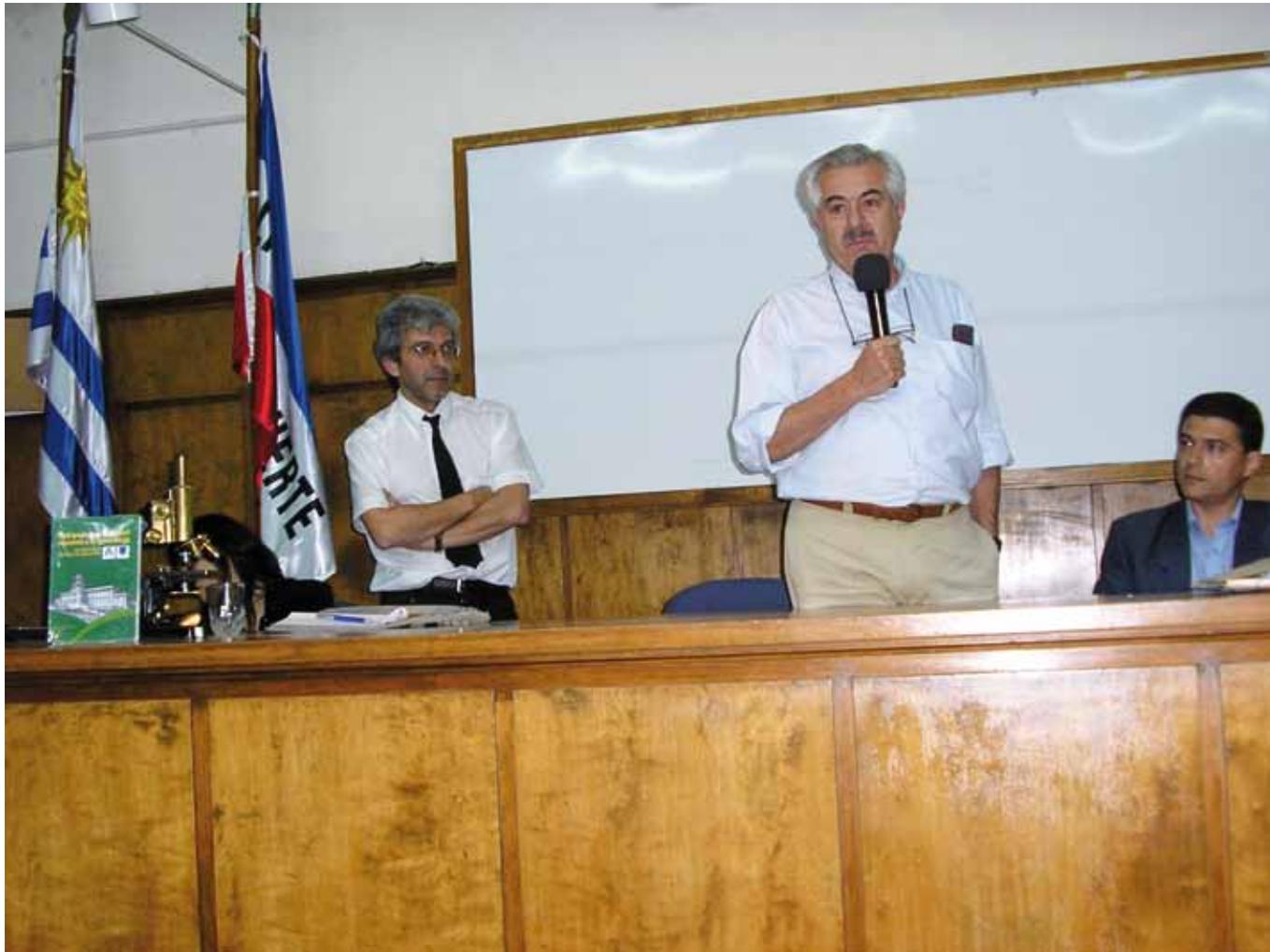
Descubrimiento del sello de correos con la imagen del edificio central, Sala del Consejo, julio de 2007
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Jornada del Departamento de Suelos y Aguas, agosto 2007.
En la fotografía aparecen tres exdecanos. En primera fila: Artigas Durán (primero desde la derecha), Luis de León (tercero desde la derecha) y Armando Rabuffetti (decano interventor, quinto desde la derecha)
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Abraham Kaplan, exprofesor de Edafología, recibe la felicitación del exdecano Luis de León, en la Jornada de Suelos y Aguas
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El decano García Préchac en la presentación del libro del centenario
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El Ing. Agr. Pablo Chilibroste diserta en la Tecno Agro, 2008
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



El Ing. Agr. García Préchac, la Arq. Carmona y el Lic. Bonfanti en el acto por los 100 años del edificio
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Jornada del Depto. de Producción Animal y Pasturas, marzo de 2009
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Refacciones en el corredor, marzo de 2009
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



La emblemática escalera del Archivo
Fuente: Ing. Agr. Alicia Assandri



Vista de la Biblioteca
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Herbario «Prof. Ing. Agr. Bernardo Rosengurtt»
Fuente: Ing. Agr. Primavera Izaguirre

La última versión

Se presenta a continuación el uso de cada uno de los sectores del edificio. Se mencionan los sitios comenzando desde el ala izquierda para realizar un imaginario recorrido siguiendo por el ala derecha, sistema que se aplica a cada una de las plantas. Las citas comienzan arbitrariamente por el lado oeste del ala izquierda en el caso del primer piso; en la planta baja se inician por el vestíbulo secundario del ala izquierda, para luego continuar por el lado oeste; en el subsuelo comienzan por el ala lateral izquierda continuando por el lado oeste. En todos los casos el retorno de este recorrido se realiza por el lado este. El lado oeste corresponde a los locales orientados hacia avenida Garzón. En planta baja se agrega al final de las citas el Salón de Geología, al cual los estudiantes ingresan por una puerta situada en la fachada posterior del edificio. Se utilizan paréntesis para indicar escaleras y entrepisos. Muchos sitios poseen indicado un número en chapa esmaltada; sin embargo esto no se mantiene en todas las dependencias. Este número se aclara entre paréntesis en el caso de existir. Se proporcionan planos, con la aclaración de que son los disponibles en octubre de 2009, en tanto que las asignaciones citadas más abajo son las correspondientes a abril de 2013. Dos de los planos fueron proporcionados por la Unidad de Enseñanza y contienen nomenclatura de los sitios más frecuentemente visitados por los estudiantes (planta baja y subsuelo), en tanto los restantes, que comprenden primer piso y planta baja, fueron proporcionados por el ayudante de Nogueira, Eric Zachow. Son frecuentes los cambios en las localizaciones por lo que el lector podrá apreciar inconsistencias en lo anotado en planos y en la descripción, que intenta ser «la última versión».

Primer piso

(escalera)

- Puerta de ingreso a azotea

Ala izquierda, lado oeste, corredor:

- Fitotecnia
- Fitotecnia (9)
(Entrepiso Fitotecnia)
- Botánica (8)
(Entrepiso Botánica)
- Botánica (7)
- Botánica (puerta clausurada)
- Puerta cancel

Vestíbulo principal:

- Baño damas (79)
- Archivo (6)
(Escalera caracol que accede a otro piso del archivo)
- Baño caballeros
- Puerta cancel

Ala derecha, lado oeste, corredor:

- Laboratorio de Suelos (puerta clausurada) (5)
- Laboratorio de Suelos (3)
- Fertilidad de Suelos (2)
(Entrepiso Fertilidad de Suelos)
- Secretaría Suelos y Aguas (1)
- Puerta de ingreso a azotea
(escalera)

Ala derecha, lado este, corredor:

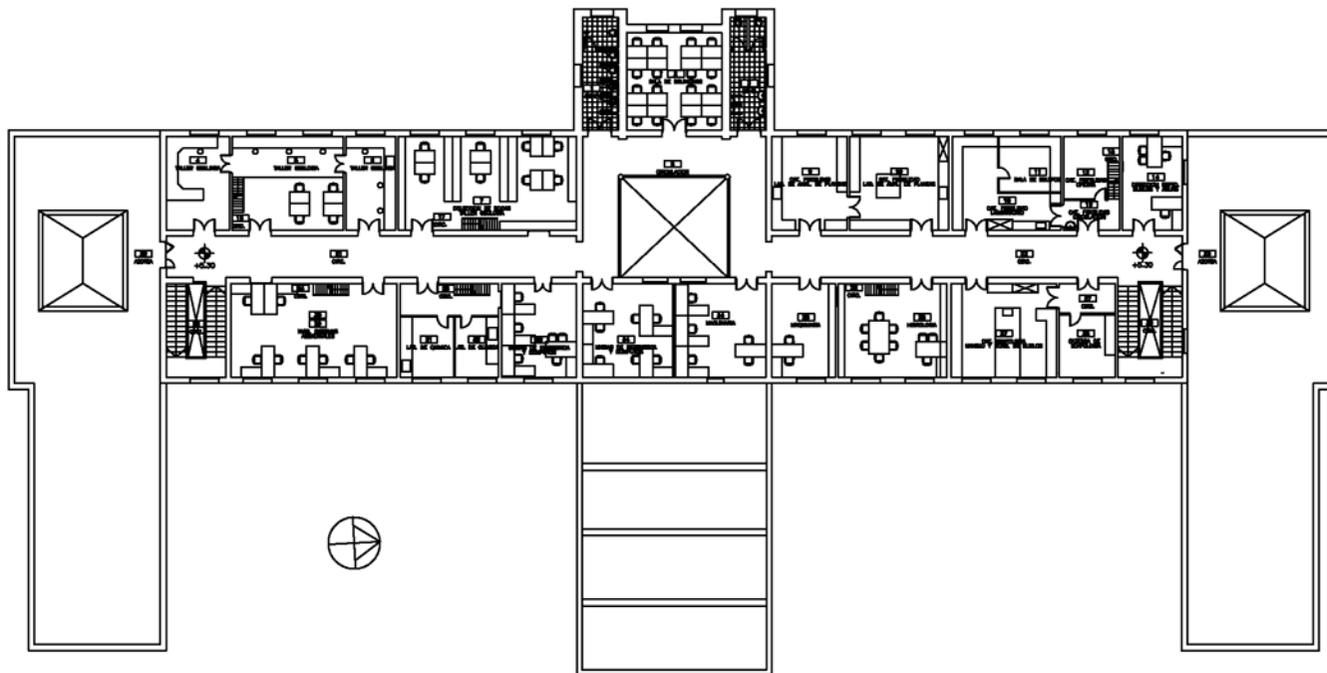
- Edafología (20)
- Edafología (19)
(Entrepiso Edafología)
- Hidrología y Topografía (18)
(Entrepiso Hidrología)
- Geología (17)

Vestíbulo principal:

- Herbario Prof. Bernardo Rosengurtt (dos puertas, 16 y 15)

Ala izquierda, lado este, corredor:

- Cómputos (14)
- Botánica (13)
(Entrepiso Botánica)
- Estadística (12)
(Entrepiso Estadística)
- Estadística (11)
(escalera)



PLANTA ALTA

Plano del primer piso
Fuente: Facultad de Agronomía

Planta baja

Vestíbulo secundario ala izquierda:

- Salón 3 o Salón Botánica (36, mantiene chapa «Microscopía y Dibujo»)
- Unidad de Enseñanza (35)
(Entrepiso Unidad de Enseñanza)
- Fitopatología (34, mantiene placa «Fitopatología»)
- Baño caballeros
- Baño damas
- Puerta cancel

Ala izquierda, lado oeste, corredor:

- Biblioteca (buzón) (32)
- Biblioteca (ingreso público) (31, mantiene placa «Biblioteca»)
(Entrepiso Biblioteca)
- Biblioteca (30)
- Puerta cancel

Vestíbulo principal («Patio»):

- Biblioteca (puerta clausurada)
- Puerta de ingreso al edificio (lado izquierdo)
- Fundación «Dr. Eduardo Acevedo» (puerta clausurada)
- Fundación «Dr. Eduardo Acevedo» (ingreso público) (29)
- Puerta ingreso Sala de Computadoras para estudiantes (28)
(Entrepiso sala de computadoras)
- Puerta de ingreso a local anterior (puerta clausurada)
- Puerta de ingreso al edificio (lado derecho)
- Sueldos y Presupuesto (puerta clausurada) (26)
- Puerta cancel

Ala derecha, lado oeste, corredor:

- Sueldos y Presupuesto
- Reguladora de Trámite (25, mantiene placa «Oficinas»)
(Entrepiso: Comisiones, Compras)
- Secretaría de Decanato (25, mantiene placa «Decanato»)
- Decanato (24)
- Decanato
- Puerta cancel (mantiene chapa «Salida»)

Vestíbulo secundario ala derecha:

- Baño damas
- Personal (23)
(Entrepiso Personal)
- Concursos
- Química (22)
(Entrepiso Química)
- Salón de Química (21)
(escalera)

Ala derecha, lado este, corredor:

- Secretaría del Consejo (47)
- Sala del Consejo (46, mantiene placa «Consejo»)
- Oficina del director de División Secretaría (45)
- Bedelía (44)
(Entrepiso Bedelía)

Vestíbulo principal («Patio»):

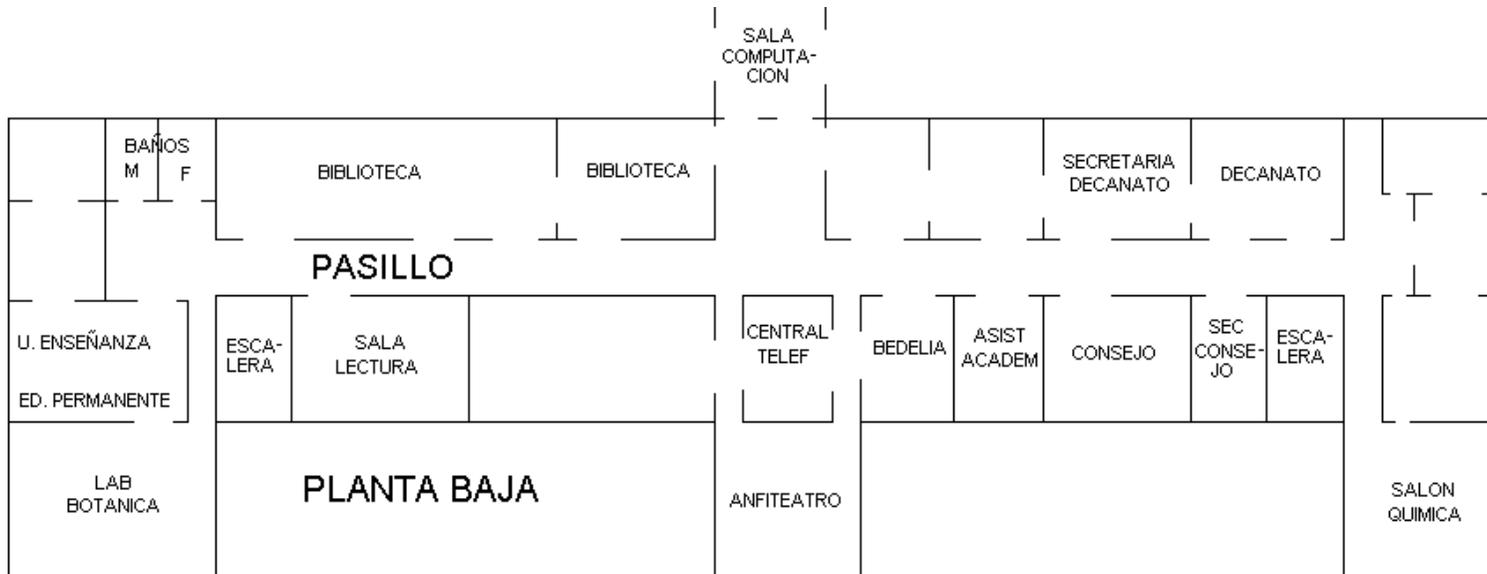
- Anfiteatro (mantiene chapa «Anfiteatro»)
- Monitoreo e Información (42)
- Sala de Comisiones (41)
- Anfiteatro (puerta clausurada) (40, mantiene chapa «Dr. Eduardo Acevedo»)
- Tesorería (39)

Ala izquierda, lado este, corredor:

- Contaduría (38)
(Entrepiso Archivo de Contaduría)
- Sala de Lectura (37).
(Entrepiso Referencias y Documentación).
(escalera)

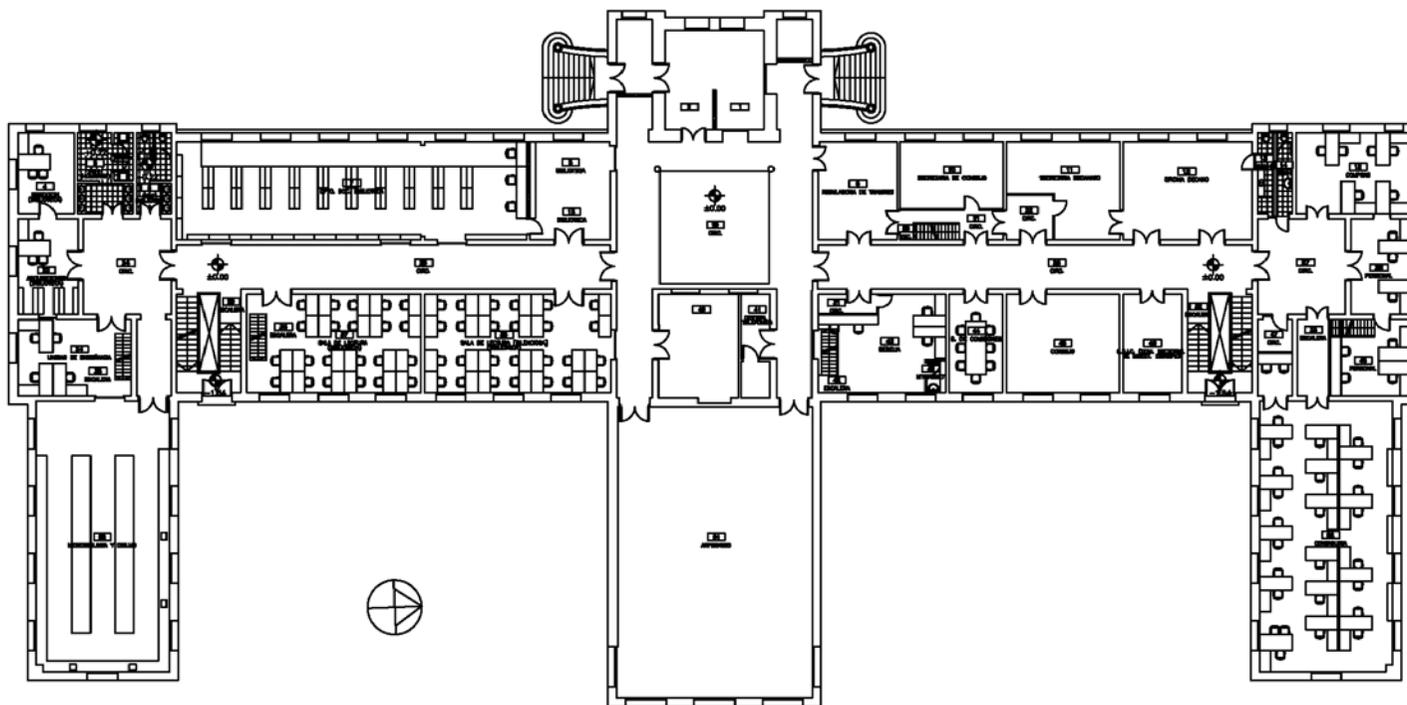
Acceso por parte posterior del edificio, lado este:

- Salón de Geología (acceso de estudiantes por puerta situada en la fachada posterior del edificio, tiene asimismo acceso para docentes por locales de Geología del subsuelo).



Nomenclatura de planta baja, 2006

Fuente: Unidad de Enseñanza



PLANTA BAJA

Plano de la planta baja
Fuente: Facultad de Agronomía

Subsuelo

Ala lateral izquierda:

- Salón Posgrados
- Salón Posgrados
- Salón Posgrados
- Sala de Videoconferencias de posgrado o «Teleconferencias II»
- Secretaría de Posgrados

Ala izquierda, lado oeste, corredor:

- IRA (ingreso) (65)
- IRA (63)
- IRA (64)
- Biblioteca subsuelo (dos puertas, 62 y 61) (pequeño corredor):
- Baño funcionarios
- Intendencia
- Tablero de central eléctrica
- Empresa de limpieza (59)

Ala derecha, lado oeste, corredor:

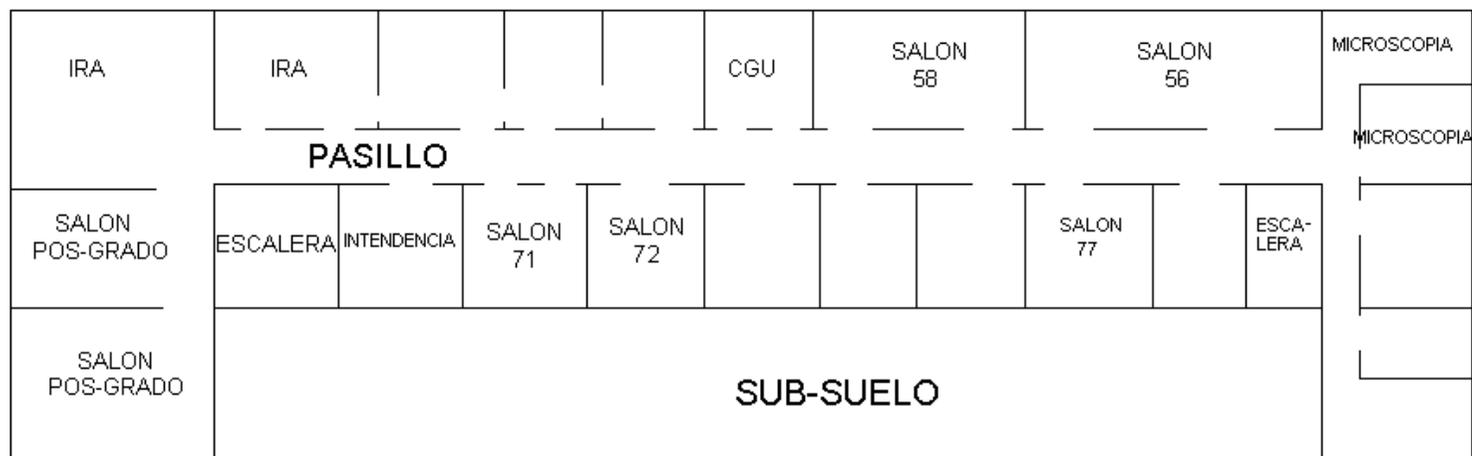
- Salón 58 (dos puertas, 58 y 57)
- Salón 56 (dos puertas, 56 y 55)

Ala lateral derecha:

- Unidad de Microscopía y Medios Audiovisuales
- Anexo Microscopía y Medios Audiovisuales
- Banco de Germoplasma de Botánica
- Puerta de acceso a Laboratorio de Fitopatología
- Laboratorio de Fitopatología (dos puertas)

Ala derecha, lado este, corredor:

- Local de bomba de agua (bajo escalera) (99)
- Solario de Fitopatología (78)
- Salón 77 (77)
- Programa Huertas Comunitarias (76)
- Gestión de Empresas (75)
- Geología (dos puertas, 74 y 73, se comunican con Salón de Geología, mantiene placa «Geología»)
- Laboratorio de Hardware (Cómputos) (72)
- Aula de Computación (exsalón 71, dos puertas, 71 y 70)
- Unidad de Extensión y Actividades en el Medio (69) (escalera)



Nomenclatura de subsuelo, 2006
Fuente: Unidad de Enseñanza, Facultad de Agronomía

Reflexión final

El cotidiano trajín a veces nos impide reflexionar sobre nuestro patrimonio, del que disponemos. Los recuadros de ladrillos y las características molduras del modernismo, permanecen como testimonios de la creación de Maini. La herrería de las barandas, las cajas de escaleras o el ladrillo vidriado, nos devuelven cotidianamente a aquel lenguaje modernista que a principios de siglo inspirara a sus arquitectos.

Ántola y Carmona cierran el capítulo referido a la Facultad de Agronomía diciendo:

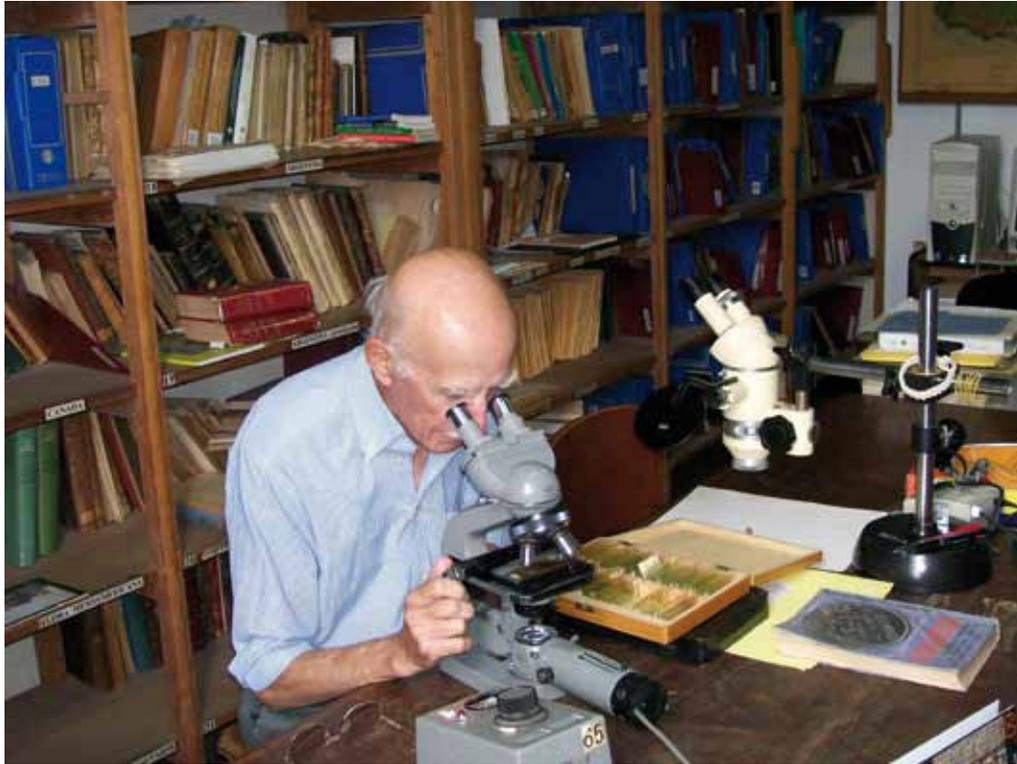
Los amplios terrenos de la Facultad de Agronomía —aunque reducidos por el traslado a Progreso de algunas actividades y a pesar de las numerosas construcciones agregadas a sus instalaciones— constituyen aún un islote verde atravesado por la Av. Garzón. Ofician de borde del tejido residencial, que se fue consolidando con pautas morfológicas diversas —permanencia de casas quinta en grandes lotes, viviendas unifamiliares con jardín, conjuntos habitacionales—. La estructura circulatoria jerárquica, opera de soporte de una periferia desarticulada. En este contexto, tanto el edificio como sus espacios contiguos enjardinados, revelan aún una atmósfera particular, que refiere a la dedicación que requiere la producción agrícola.¹⁷³

Hoy el edificio espera que se mantenga por siempre su valorización patrimonial. Que nunca se destine para otros fines que no sean los que sus fundadores previeron, y siga modelando a lo largo de los tiempos futuros los nuevos profesionales de la agronomía.

¹⁷³ Ántola, S. y Carmona, L., o. cit., pp. 55-56.



Carlos Cedrés en Decanato, marzo de 2009
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Julio Ren en el Laboratorio de Botánica, 2009
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Edificio, marzo de 2009. En la parte superior, que corresponde a la planta alta del Archivo, se observan externamente tres de los ocho caduceos de Mercurio; a la derecha de la fotografía obsérvese la balastrada (barandilla de pequeñas columnas)
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Fotografía de marzo de 2009.
Ya luce la marquesina de vidrio sobre la entrada
Fotografía de Álvaro González, UMMA,
Facultad de Agronomía



Fachada posterior donde se observan los recuadros de ladrillo.
También un aparato de aire acondicionado
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Detalles modernistas en fachada anterior
Fotografía de Álvaro González,
UMMA, Facultad de Agronomía



Fachada posterior. Vista exterior del Anfiteatro. Obsérvese el alero que cubre el sector de ingreso al Salón de Geología
Fotografía de Álvaro González,, UMMA, Facultad de Agronomía



Herrería modernista en la baranda de la escalera
Fotografía de Álvaro González, UMMA,
Facultad de Agronomía



Salón de Geología en 2009
Fuente: Raquel Gaitán



Detalle del patio o vestíbulo principal. Termo con pegotín de INIA en inesperada interacción institucional. Lee Sebastián Guerreros
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Vestíbulo principal mostrando barandas y columnas
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía



Pasillo de Posgrados en 2009
Fuente: Raquel Gaitán



Subsuelo en 2009
Fuente: Raquel Gaitán



Un cielo muy azul ilumina el futuro
Fotografía de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía

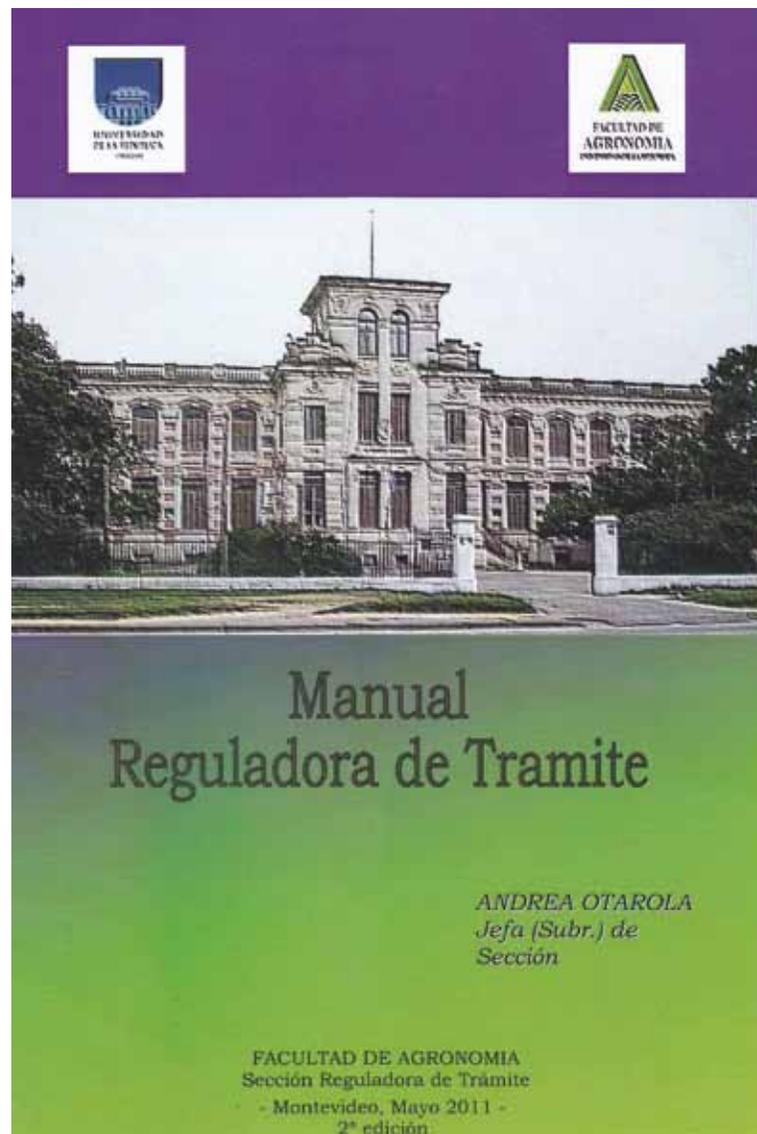


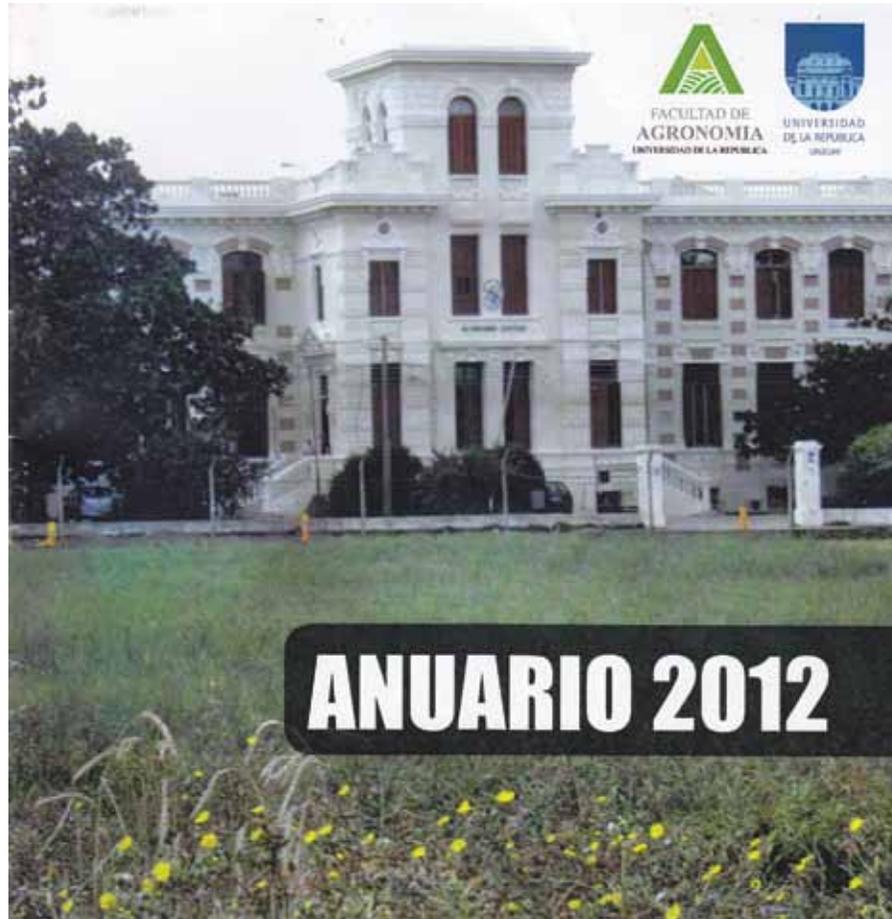
Día del Patrimonio 2009
Fuente: Shirley Rebuffo



Flor de Amancay baila en el Día del Patrimonio 2009
Fuente: Shirley Rebuffo

El edificio presente en el trabajo diario
Fuente: Reguladora de Trámite,
fotografía del edificio de Álvaro González
UMMA, Facultad de Agronomía





El edificio luciendo su renovada fachada, carátula del Anuario 2012
Fuente: Unidad de Extensión y Actividades en el Medio,
fotografía del edificio de Álvaro González, UMMA, Facultad de Agronomía

Bibliografía y recursos electrónicos

Bibliografía

Agnos. 1909. n.º 4. Tomo I. Escuela de Agronomía, setiembre.

———. 1909. *Crónica. Los estudiantes de agronomía en la inauguración oficial del instituto*. n.º 4. Tomo I, setiembre de 1909.

Ántola, S. y Carmona, L. 1998. *Primeros edificios universitarios. 1904-1911*. Montevideo, Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República.

Arrillaga-Maffei, B.; Ziliani, G. y Ren, J. 1973. «Anacardiáceas del Uruguay». *Boletín*, n.º 16. Montevideo, Facultad de Agronomía.

Asociación Rural del Uruguay. 1953. *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*, año LXXXI, n.º 7, julio.

Backhaus, A. 1909a. «Discurso pronunciado por el Dr. Alejandro Backhaus, Director del Instituto de Agronomía, en el acto de la inauguración del edificio principal, el 12 de setiembre de 1909». *Revista del Instituto de Agronomía*, n.º VI, diciembre.

———. 1909b. «Informe anual del Instituto de Agronomía». *Revista del Instituto de Agronomía de Montevideo*, n.º VI, diciembre.

Barrios Pintos, A. y Reyes Abadie, W. 1995. *Los barrios de Montevideo*. Tomo VIII: *Antiguos pueblos y nuevos barrios*. Montevideo, Intendencia Municipal de Montevideo.

Bellenda, B.; Bresciano, D.; Casanova, O.; Gazzano, I. y Rivas, M. (coords.). 2003. «Herbario Prof. Bernardo Rosengurt (MVFA)». En: Casanova, O.; Gazzano, I. y Rivas, M. (eds.), *Contribuciones a la conservación y uso sustentable del medio ambiente*. Montevideo, Retema, Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

Bervejillo, J. 1982. «Con pena y sin gloria». *Siembra II* (12): 25-26.

Berro, M. 1975 [1914]. *La Agricultura colonial*. Montevideo, Ministerio de Educación y Cultura.

Blum, A.; Oreggioni, W.; Isola, G. y Lena, L. s/f. *Breviario [sic] de la huelga estudiantil de Agronomía de 1949*. Montevideo, AEA, Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

Boix, E. 1943. «Un siglo de arquitectura en el Uruguay (1815-1915)». *Anales de la Facultad de Arquitectura*. Entrega 6. Montevideo, Universidad de la República.

Bouyat, A. 1909. «Informes especiales. Zoología Agrícola». *Revista del Instituto de Agronomía*, n.º VI, diciembre.

Brotos, C. 1957. *Panorama de la actividad agronómica en sus primeros años. Conferencias realizadas con motivo de la celebración del «Día del Ingeniero Agrónomo» y conmemoración del cincuentenario de la creación de los cursos nacionales de Ingeniería Agronómica*. Mimeo, 12 de diciembre.

Cirici Pellicer, A. 1961. «Artes plásticas». En: *Enciclopedia Labor*. Tomo 8. Barcelona.

Coppetti, M. 1949. *Nuestros ingenieros*. Montevideo, La Industria Gráfica Uruguay-Asociación de Ingenieros del Uruguay.

Departamento de Producción Vegetal. 2007. *Herbario Bernardo Rosengurt (MVFA). 100 años de la Facultad de Agronomía. Homenaje del Departamento de Biología Vegetal*. Montevideo, Facultad de Agronomía.

Domingo, W. 1993. *Arquitectos del 900. Alfredo Jones Brown-Leopoldo Tosi*. Montevideo, Ed. Dos puntos.

Durán, A. 2007. *Grupo disciplinario Suelos. 100 años de la Facultad de Agronomía. Departamento de Suelos y Aguas*. Agosto 31, 2007. Facultad de Agronomía.

El Día. Ediciones del 21 y 22 de febrero de 1907, Biblioteca Nacional, rollo 416.18.

———. Ediciones diversas de agosto y setiembre de 1909. Biblioteca Nacional, rollo 416.23 del 2 de mayo al 31 de diciembre de 1909.

El Siglo. Ediciones diversas de agosto y setiembre de 1909. Biblioteca Nacional, rollo 226 del 1.º de julio al 30 de setiembre de 1909.

Escuela de Agronomía. 1909. *Acta de Sesiones del Consejo*.

Estancia y Cabaña «Las Margaritas» de Adolfo Shaw. s/f.

«Facultad de Agronomía. La ceremonia de ayer». *El Siglo*, 21 de febrero de 1907. Biblioteca Nacional, rollo n.º 221.

- Facultad de Agronomía. 1940. «El Ing. Agr. Jaime Molins (h.) fue homenajeado en la Facultad de Agronomía». *Revista de la Facultad de Agronomía*, n.º 19, enero.
- . 1942. «Inauguración del Salón de Conferencias. Discurso del Decano Ing. Agr. Gustavo E. Spangenberg». *Revista de la Facultad de Agronomía*, n.º 28, mayo.
- . 1980. «1906-Facultad de Agronomía-1980. 74 años de acción». *Agro Noticias*, II (2): 24.
- . 1980. Capítulo I: «Historia», en *Catálogo de Cursos*. I, 2-1, 3.
- . 1982. *Actividades 1977-1981. Mejoras edilicias*.
- Fernández Saldaña, J. y García de Zúñiga, E. 2010 [1939]. *Historia del Puerto de Montevideo*. Montevideo, Facultad de Ingeniería-ANEP.
- Frick Davie, C. 1964. *La Comisión Honoraria de Mejoramiento Ovino y la evolución de la cría lanar en el Uruguay. Manejo de Lanares*. Tomo I, Sección B. Montevideo, Ed. Juan A. Peri.
- García Capuccio, Á. 1979. «Comienzo del hormigón armado en el Uruguay». En: Suplemento Especial de la Construcción. *El Día*, 2 de marzo.
- Garrido, A. 2000. *100 años de gloria. La verdadera historia del fútbol uruguayo*. Montevideo, El País-Tenfield.
- Gómez, M. J. 1998. *Edificios escolares del novecientos. Arquitectura para la educación*. Montevideo, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República.
- Harispe, R. 2002. *Informe de Actividades 1999-2002*. Documento interno.
- Hoffman, H. y Sillari, R. 1974. *Organización y Desarrollo de Programas*. Facultad de Agronomía. Universidad de la República-Uruguay-Misión C-1418/19 del Proyecto URU 65/502 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la Organización para la Agricultura y la Alimentación con la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República, Uruguay. Facultad de Agronomía.
- Instituto de Agronomía. 1908. *Programa general del Instituto de Agronomía*. Montevideo.
- . 1909. «25 de agosto de 1909». *Revista del Instituto de Agronomía de la Universidad de Montevideo*, n.º V, agosto.
- . 1909. «Programa del Instituto de Agronomía». *Revista del Instituto de Agronomía de la Universidad de Montevideo*, n.º V, agosto.
- López Labandera, E. 1917. «El Instituto de Agronomía. Su origen-Su evolución». *Agros*. Época III, año I, n.º 3.
- Llanes, E. y Olivero, R. 2007. *Historia de la Unidad de Microscopía y Medios Audiovisuales de Facultad de Agronomía*. Inédito.
- Llorente, I. 2006. *Nota para la Comisión de Patrimonio. Asunto: Preparativos para los 100 años de la Facultad*. Documento Interno, 7 de marzo.
- Montañéz, M. y Risso, M. 1986. *Nuestro patrimonio. Las casas quintas del Prado*. Montevideo, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República.
- Olivero, R. y Casanova, O. 2010. «El salón de química de la Facultad de Agronomía (Udelar, Montevideo) y el Día del Patrimonio». En: *I Encuentro de Museos Universitarios del Mercosur, Memorias*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Paris, B.; Faraone, R. y Oddone, J. 1966. *Cronología comparada de la historia del Uruguay. 1830-1945*. Montevideo, Universidad de la República.
- Pedemonte, J. C. 1989. «Hace 80 años se terminaban las obras del puerto». *Almanaque del Banco de Seguros del Estado*, Montevideo, BSE.
- Ruiz, E.; Bonfanti, D.; Chagas, K.; Duffau, N. y Stalla, N. 2007. *Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía*. Montevideo, Ed. Hemisferio Sur.
- Sanmartín, L. 2013. En: Asociación Rural del Uruguay, «Las características más destacadas de los pabellones». Refrescando la historia. Monumentales testigos de un siglo de historia y evolución genética», *Revista de la Asociación Rural del Uruguay CXXI* (121). Especial Prado.
- Schröder, J. 1911. «El desarrollo del Instituto de Agronomía de Montevideo en los primeros cinco años de su funcionamiento. 16 de setiembre de 1906-16 de setiembre de 1911». *Revista de la Facultad de Agronomía*.
- Siembra*. 1982. «Archívese». II (9):2.
- Shaw, Flia. 2003. *Descendencia de Charles Shaw y Flora Wells*. Montevideo, MS Impresos.
- Varela Petito, G. 2002. *El movimiento estudiantil de 1968. El LAVA. Una recapitulación personal*. Montevideo, Ediciones Trilce.

- Vázquez, N. 2012. *Historia de Bedelía*. Trabajo para la ganancia del Cursillo de Historia de la Facultad de Agronomía 2012. Documento Interno.
- Veroslavsky, G.; Ubilla, M. y Martínez, S. 2004. «Karl Walther. Primer cate-drático de Geología en el Uruguay». En: Veroslavsky, G.; Ubilla, M. y Martínez, S. (eds.). *Cuencas sedimentarias del Uruguay: Cenozoico*. Montevideo, Dirac-Facultad de Ciencias, Universidad de la República.

Recursos electrónicos

- Facultad de Agronomía. 2010. *Plano del edificio central de la Facultad de Agronomía. Planta baja y subsuelo*. [En línea]. Consultado en 2010. Disponible en: <www.fagro.edu.uy/~unensenia/pags/Planos.htm>.
- Parlamento. 2011. *Ley que dispone homenajes al Dr. Eduardo Acevedo ante su fallecimiento*. [En línea]. Consultado 27 junio 2011. Disponible en: <www.parlamento.gub.uy/palacio/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=11036&Anchor=>.
- Presidencia de la República. 2009. *Declaración de Monumento Histórico Nacional a la Escuela República del Brasil*. [En línea]. Consultado 7 enero 2009. Disponible en: <www.presidencia.gub/resoluciones/2002090904.htm>.

